

*GRANDES MIRADAS,
LA HORA AZUL Y LA PASAJERA
DE ALONSO CUETO.
EL CREPÚSCULO DEL DESASTRE*

M^a DEL ROCÍO PARADAS GONZÁLEZ

*GRANDES MIRADAS,
LA HORA AZUL Y LA PASAJERA
DE ALONSO CUETO.
EL CREPÚSCULO DEL DESASTRE*



CSIC



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

SEVILLA, 2011

Catálogo de la Editorial
Universidad de Sevilla
Colección Americana
Núm.: 64

Catálogo Diputación de Sevilla
Servicio de Archivo y Publicaciones
Serie: Nuestra América
Núm.: 41

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titular/es del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reposición y el tratamiento informático, y su distribución.

Este original ha sido galardonado con el Premio del concurso de monografías “Nuestra América” 2016, convocado por la Diputación de Sevilla, la Universidad de Sevilla y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2017
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla
Tlf.: 954 487 447; 954 487 451; Fax 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>
- CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS 2017
Editorial CSIC
Vitruvio, 8 - 28006 Madrid. España
Correo electrónico: publ@csic.es
Web: <<http://editorial.csic.es>>
- DIPUTACIÓN DE SEVILLA
ÁREA DE CULTURA Y CIUDADANÍA
Servicio de Archivo y Publicaciones 2017
Menéndez Pelayo, 32 - 41071 Sevilla
Web: <<http://www.dipusevilla.es/archivo>>
- M^a DEL ROCÍO PARADAS GONZÁLEZ 2017



Catálogo general de publicaciones oficiales
<<http://publicacionesoficiales.boe.es>>

Motivo de cubierta: Fotografía cedida por cortesía del autor, perteneciendo la misma a la fotógrafa Dominique Favre.

Impreso en España-Printed in Spain
NIPO: 059-17-204-5
ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-1914-8
ISBN del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 978-84-00-10295-1
ISBN del Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla: 978-84-7798-410-8
Depósito Legal: SE 2280-2017
Impresión: Imprenta Sand

ÍNDICE

A MODO DE COMIENZO: INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS .	9
I. ORIGEN .	2
1 Períp tria yd stru cifE s ayb e n id n id d.	2
1 Co rp ió aladha stalo h ss.	3
2 Racismo en re racistas: “ca d a Pach mama llo a”.	9
2 El “Sed rL m is ö d la Utþ a.	8
3 El Chino ye 1 Terro ismo Estad Deus ex machina.	5
4 La trag il a d ls d rrt ad s. Hatun Willakuy œ 1 Ifi o me Fia 1 d la CVR ..	6
4 Seca las p icb g cas..	6
2 Seca las so ip b íticas.	7
3 Seca las ecó micas..	5
II. ALONSO CUETO Y LA “GENERACIÓN” DEL DESENCANTO .	9
1 “Bm ” y“ Ps tb ”, d scd n ia q rriiid ð .	9
2 El a dh izn e: la “generación” d 1 d sen an o.	9
3 Aln C a toe 1 d sp rtar d la co ien ia.	0
III. LA NOVELA POLÍTICA DE ALONSO CUETO: <i>GRANDES MIRADAS, LA HORA AZUL</i> Y LA PASAJERA .	111
1 Grandes miradas,m an 1 para n i d ne.	111
1 El ja gl la imag n i rtid :h cia n a rei siñ d 1 “y ,e l espejor la p re rsin p ica.	119
2 Grandes miradas d a jerarq a d 1 Mal.	8

3	<i>Fujimorismo, Montesinismo, Montefujimorismo</i>	
	yo ró diabolismos d l Pd r.	4
1.4	La filmografía del horror: el cié d ls Vlaíl í d s .	5
2	<i>La hora azul</i> , la d las í ctimas “ a rratiá d secá la”.	8
2	El lg r d lea mig Verd d s ym entiras sb e la t red d.	6
2	El errar d l p reg ia je. Viajes,r m b yc n cien ias.	8
3	On rismoy ee lació ..	0
2	Atu o ía en <i>La hora azul</i> : la o d l p rsn je.	1
3	<i>La pasajera</i> , aje h cia loe o id .	8
3	Perso jes yn e rsn arratié nca d re a a n ro.	2
3	<i>La hora azul</i> y <i>La pasajera</i> : lg res cm n s e ia p o as .	4
3	Ala oC a toé l cié .	0
IV. A MODO DE REFLEXIÓN: CONCLUSIONES .		2
V. BIBLIOGRAFÍA.		8
1	Bib ig afía citad .	8
2	Bib ig afía referid .	8
3	Bib ig afía co lu tad . . .	9
4	Fa n es h ia .	9

A MODO DE COMIENZO: INTRODUCCIÓN

Un escritor es, por definición, un misántropo que ama a la gente y un demonio que ha profesado los hábitos de la disciplina propios de un asceta. Busca recuperar el ruido del mundo desde la soledad, trascender y profundizar en los datos de la vida para filtrar de ella una verdad a medias exagerada al doble. Es capaz de encontrar, en la cotidianidad aparentemente normal, los indicios de lo extraño, lo revelador, lo inesperado y hacer que todo eso aparezca de algún modo en sus historias. Cuando el lenguaje común no nos basta para describir lo que pensamos o sentimos, un escritor puede darles una voz a las singulares emociones y percepciones del mundo, una voz en la que todos podamos reconocernos y redescubrirnos¹.

Ala d C a tó *Homenaje a Alonso Cueto*

En estas páginas iniciales de Alonso Cueto está contenida el punto de partida de su obra. Un fragmento que expresa la pluma escritora ‘escritor’ y que termina con el verbo ‘redescubrir’, que ambas términos, cada cierto y acción son idénticas en significado dentro de su estilo. La escritura y la lectura abordan representan los caminos que mejor definen a este autor limeño, puesto que fueron un refugio en la niñez, todavía se constituyen como oficio y placer oiso y plena libertad dentro su autoraleza se pone en evidencia. Seis páginas más tarde y en mucha tiempo Cueto continúa escribiendo en la silla ocesita dentro su imaginación para alcanzar lo imposible. Quién escribió es un voyeur de la esperanza de

¹ CUETO, Alonso *Homenaje a Alonso Cueto*, Lima, UPC, 2011.

md alig en amb g mli tip icad cn ap ten ia d ek remo y límites, q h eleg d b era r y ct ar at es q h cer y iv ir. Claro q ct ar y b era r tamb ére s n d licio a fo ma d ek sten ia.

Cn la in en ió d p b il zar en ess y b ro p n amien s d esta significativa voz de la narrativa peruana contemporánea, y de reunir en un mismo tek o al hm b e y al cread , se h realizad el p esen e estil o El p p ito es el d b recer n p n ámica g a ral d ls asp cts más imp tan es q rd an a las q se h n cs id rad h sta ab a ss tres mejo es b as: sb e td Grandes miradas () y La hora azul (), y cm o cm p emet o d amb s La pasajera (2015). Esto no significa que la producción anterior y posterior, y específicamente algunos títulos, carezcan de una considerable relex n ia crítica en su carrera, h sta el p o d marcar in ls o g ro estilístico en su eb u ió Sin emb rg estas tres b as sp a n n an es y n d sp s p il v rsas razo s: n sb o p an ean n temática d stin a, n especie de ficción histórica con tintes socio-políticos, ingredientes que aunque g h b an ap recid p ev amen e en b ras n las y ce n s n a fa rn cm b a d co tat a d p ació Tamb én asistim d la cl mia ció d n p ríd d se fs in nt d s las ted n ias ep rimet ad s: ls án mo d ex sió d su ab escen ia, el g to etern p la literatn a fant stica y d d tactiv s, el p so d Hen y James, d Ch sterpo d Care r y d la n rratia n teamerican y asiática más d stacad . E p s ió d fa ne y creació lib e q se cm p emet ó d eg je a riv s qd g aip asticid d

Es decir, en definitiva Alonso Cueto convirtió a este tríptico narrativo en la confirmación de toda una trayectoria, y sin duda supone la llegada de un camb o p b d en su escritura, q ad más ss cita g ad s d fea o es y d -tracto es en re la crítica y p iñ o p icas y q p p ció n may d fusiúc n imien d sua tu o ent errito ioe n p o

En ca n o a la o g nizació de la estru tn a, el p esen e trab jo co ta d tres g ad s cap th o : "Orig n", "Al o Cu to y la Generació d l d sencañ ò y "La n la p ítica d Al o Cu to Grandes miradas, La hora azul y La pasajera", tres ámbitos que delimitan y definen la materia de estudio en lo términ s d ct ek o ted n ias literarias y b a. De esta ma ra, la clasificación permitirá adentrarse en aquellos resortes externos e internos que moti x rd a fo macip ea d lo tek o an lizad .

Para comprender la literatura, muchas veces se precisa observar alrededor de su fundación, pues esta mirada con perspectiva de la realidad permite entender en parte algunas pulsiones escritas. Por ello, el capítulo "Origen" se centra en la historia que caracteriza al Perú recogido por Cueto en sus tres

novelas, un Perú que en aquel momento experimentaba el dolor provocado por las heridas de una guerra aparentemente interminable (las causadas por el régimen de Alberto Fujimori y el grupo terrorista Sendero Luminoso) y el sentimiento de frustración que sobrecogía a los hombres ante las dudas del mañana.

No obstante, para encontrar las raíces del conflicto hay que retroceder en el tiempo y entender la configuración innata de este país.

La corp*ión* es a*si* ermed*d* c*on* ag*os* a*q* lle*x* merma*d* la es*p* ran*a* d*lo* p*ra* *s* d*sd* la creaci*ón* d*lo* p*imeros* *b* era*.* Así se exp*lica* lo*q* Lev Tim*b* ey*v* d*m* i*n* meta-corrup*ción* o corp*ión* i*n* d*co* rp*o* es*, es* d*cir*, ca*d* el acto d*co* rp*ión* n*o* se o*lu* ta*, sin* q*se* p*esm* e*, p* s*d* ja*d* ca*id* rarse un*d* lito*p* ra*c*o*r*itirse en*a* i*v* e*za*. Desd*la etap* cb*n* al*h* sta*los* p*rid* más recien*es*, p*sad* sind*p* el*b* erno*d* rep*esi*ñ*fj* im*po* ista*,* el Per*ú* h*sid* i*ctima* d*estos* ex*ess**,* d*l* fid*é* e*en* re*la* p*aci*ñ*n* sen*imiet* o*vi* ciad*d* resig*ci*ñ*y* an*g* tia*.* En mitad*d* este si*n* en*id* s*n* i*lo* secto*es* más*p* es*lo* q*sf* ren*en* p*imera* l*í* a*(y h*n* sf*rid* siemp*e*)* lo*d* s*x* r*í*o*d* la co*rp* i*n* alg*q* acen*úa* al mismo tiemp*o* la fo*alizaci*ñ*d* l*racismo* C*m* o*d* r*ía* G*n* alo*Po*to*arrerh* b*tar em* “so*ied* d*d* c*m* b*ices”*²².

Sin embargo la participación de 1 Perú en aquella era que la violencia sólo era escuchada y que en las clases medias alta establecían su propia cultura y la capital, y las clases bajas seguían sumbreadas en los mismos errores. Parecía claro que la llegada a la presidencia de Alan García y el Albergue Fijimori despedían muchos aires del periodismo que trajesen cambios como el cambio de los actores ecimenses.

2 PORTOCARRERO, G. alp La Sociedad de Cómlices: Como Causa del Desorden Social en el Perú, 11 d sep iemb e d 9 p icad en el sig en e eh ace in eractivo <h tp ://g alp to-carrerb amli ap /0 0 1M la-so ied d d -cm p ices/g alp to arrerò > Fa n e h in : (ca luta: 3 0 11 .

Así fue como surgió la figura de Abimael Guzmán, a la que se le dedica el ~~se-
g_o~~ ~~partad_o~~ este trabajo

Este p_o f_e es_o i_n e_rsitario ad_o irad p_o s_s alm_o y cm_o p_o a_o ro_o, urdió en su interior una filosofía revolucionaria basada en los preceptos de Mao Tse T_u en re b_o ro_o. En su mente se g_o stab_o id a_o, s_o cn_o a y cb_o a en su p_o imera fase, p_o ro q_o in_o tig_o b_o a acci_o tra_o fo mad_o a, n_o camb_o en las to_o a_o s_o l_o p_o r p_o m_o i_o d_o e_o sd_o ab_o jo Po_o a_o p_o o fe_o g_o a_o d_o ad_o p_o s_o p_o meil o_o d_o su_o d_o scn_o so sal_o d_o, cap_o n_o ad_o a los in_o ré_o l_o d_o j_o -ticia y fijando los pilares de su ambicioso partido, Sendero Luminoso. Dichos p_o lares eran fd_o men almen e tres: la id_o b_o g_o a se sig_o y se b_o d_o ce co_o a fe relig_o a; la militan ia d_o l_o p_o b_o d_o b_o ser en eil_o d_o cm_o o rea cimien o purificador; y sólo será posible avanzar mediante la violencia terrorista.

Semejant e p_o rs_o lid_o d_o ss_o citó el in erés d_o Al_o o Ca_o to_o q_o ef_o o_o p_o imero *La pasajera* y d_o sp_o s_o *La hora azul* an_o lizad_o en p_o rte las co_o e- ca_o a_o ias q_o el líd_o r_o Sed_o ro Lm_o i_o o acarreó en q_o ea_o s lo seg_o an_o en q_o ea_o s eran ac_o ad_o d_o ello es d_o cir, p_o ecisad_o q_o les q_o d_o a_o lo_o q_o nunca fueron escuchados. Asimismo, deseaba reflejar cómo una parte del ejér- cito p_o ruan_o tamp_o o sp_o d_o fed_o rls_o, sin_o más b_o en su m_o b_o r_o at_o e la iv_o ol- len_o ia y ejercerla sb_o e_o lo_o q_o n_o teñ_o an_o a_o d_o. Ellos (las iv_o ctimas) s_o p_o ed_o, lo_o e_o rd_o d_o ro_o p_o to ag_o stas d_o b_o as, q_o a_o p_o sar d_o su rela- ci_on_o an_o ie_o nc_o laras y d_o men ales d_o feren_o ias.

Pero td_o cd_o ta_o d_o s_o b_o tad tie_o a_o rep_o rcs_o i_o El cu_o rto ap_o rtad_o se d_o il_o ca a rep_o sar el co_o rap_o o_o d_o l terro_o ismo sed_o rista: la resp_o sta d_o la Rep_o ica d_o Al_o rto Fji imo_o i. De este md_o reiv saremo_o la p_o cl_o iar iv_o d_o y b_o as d_o l jefe d_o Estad_o y d_o su siñ estro asisteti_o e, Vladimiro M_u esia_o. Amb_o p_o rs_o jes, p_o esid_o n_o e y d_o lfñp_o rep_o esen_o an la cara p_o sta d_o l fan- tismo d_o Ab mael Gu_o mán aq_o en ó d_o a_o s similares: g_o irra su_o ia, mañ- q_o ísmo co_o rp_o i_o Este t_o d_o m_o il rig_o n_o e se d_o scrib_o ó cm_o o la ñ_o ca salid_o p_o ra elimina_o r la p_o esio_o d_o l terro_o ismo q_o b_o ig_o b_o a_o lo_o camp_o sis_o se- rra_o a co_o rtirse a su causa. El *Chino*, el ek raij ero p_o ru_o n_o lan_o ad_o d_o sd_o la tierra areg_o s_o d_o aten_o i_o a_o lo_o d_o sfav_o ecid_o y iv_o stied_o ss_o mis- mas rp_o s. No b_o tan e, y n_o e_o z en el p_o r, a meil d_o q_o el p_o rtid_o fji imo_o ista se h_o zo fe_o rte fe_o camb ad_o tamb én la estrateg_o a. El b_o etio_o y n_o era d_o rro ar el p_o a amien_o co_o rasb_o e_o rsi_o sin_o elimin_o r ca_o li_o er so_o p- ch_o d_o op_o ici_o al rég_o men_o fe_o ra o no p_o lig_o a, fe_o ra o n_o cierta. Mien ras tan_o y d_o at e lo_o e in e a_o q_o se p_o b_o g_o el efi reh amien_o o armad_o Vladimiro M_u esia_o se h_o cía co_o el con rb_o d_o l Ejército d_o las Fe_o rzas Ar- mad_o s, y n_o k_o creen_o h_o sta d_o l p_o p_o q_o esid_o n_o e.

Po ello *Grandes miradas*, el tóro teñido la triad a rratia, sitá ab a el cñ eko d la histo ia en el cñ azó d las altas esferas, y el lecto p á b era r las d caras d este id i d , la fo taleza d l mito y la miseria d l cb rd .

Por último, para tener una visión completa del origen, no sólo es importante hablar de las causas que motivaron la llegada y perpetuación de la guerra, sino también de los resultados que ésta tuvo en el Perú, que supuso tantos años de sufrimiento. Cuanto más teniendo en cuenta que para Alonso Cueto ese lado del conflicto, oscuro o ignorado muchas veces, el que esconde el desarraigo de las personas, es lo que verdaderamente le interesa.

Pasé en este carta apretad id g en el *Hatun Willakuy* ("Gran Relatö, en q ch"), resm en d l Ifi o me Fin a l d la Cm isió d la Verd d y la Recoiliació Una vez se termiñ cn el madto d Fji imo i, el g - b ern d transició co id ro n g n emet e a cesario el m b amien o d la cm isió q in en ar a d sen rañ r las m ers as iv b acia s añ mas y co ab d s d lo Derech Hm aq y sb e td q in en ar a e p icar p q se h b a p rmitid aq lla masacre ab n d . En este Info me d la Cm i- sió d rig d p Salm ó Lera r Feb es³ y cm p sta p d e cm isio - d más,- se in iste en q cad iv d es irrem p azab e, p ro sire d ejemp o sab r q e el m ero estimad d ma rto en el Perú d ah e Ø y Ø rn - d ría la escalf rian e cifra d Ø mil p rsn s, p o ed n es en su may ía d los sectores más p res, cm o el d strito d Ay cu h Más iv ctimas q en td s las g rras in era cia les y ciiv les q h b a ten d el p is en Ø añ , seqC arlos Iá nD eg eg i⁴.

A lo largo d las p g a s d l p esen e trah jo iremos ek ray d las cn -
cls ia s más d termina nes d los testimoni os d m en ad , q uia lú an a
camp sió , id g a s, p ro tamb én ciy les o p icías, y co try d las se-
cu las p icb g icas, so ip íticas y ec m icas q uia trajern tan s as d
mataz as.

Una vez conocida el personaje general, es preciso que se adentremos abiertamente en el capítulo “Alfredo Cea” y la Generación de 1860. En él, como su nombre indica, conoceremos al autor, sus influencias, sus inquietudes,

³ Salomón Lerner Febres es filósofo, profesor universitario del Perú y ex rector de la Pontificia Universidad Católica.

⁴ DEGREGORI, Carlos. *En Estado de miedo*, dirigido por Pamela Yates. 6

los aspectos más señalados de su vida, y revisaremos el mundo literario que lo ha acoplado siempre y en todo momento a él a acto suyo.

Para empezar a describir esta influencia partiremos de los maestros, personajes y lugares que han sido la tradición de su vida. Cabe mencionar las influencias suyas más famosas, como las de 1960. Podemos citar a un grupo de escritores más cercanos, como los de 1960 y el grupo de 1970. Entre ellos destaca el escritor José María Arguedas, que se dedicó a destacar en estas épocas, siendo su estela la que dejó una gran huella en las letras. Además, y aunque es importante la posibilidad de comparación entre el artista y el militarista, al servicio de la patria, su influencia es más fuerte en la escritura de los años 1960 y 1970. Señalaremos, por ejemplo, a Oswald Rayo o Edmundo O'Gorman, que fueron figuras muy influyentes en la literatura de ese período.

Así pues, la generación de 1960, matizada en su semejanza con su soberano, es la que más influyó sobre su formación. Se refiere a Alfonso López Portillo, a su mentor, el filósofo Augusto Salazar Bondy, a Federico Kauffmann, a historiadores como Alberto Esquivel, en estilos literarios; a Carlos Castillo Ríos, en escritura y periodismo; a Ybarra Westphalen en prosa; a Luis de la Parra y Uceda, en poesía; y a otros escritores como Vargas Llosa, Mario Vargas Llosa, Echenique y Argote, entre otros.

Una serie de rasgos generacionales, incluidos en este maestro, se manifiestan en su pertenencia a la llamada generación de 1960, cuando se alcanzaron los niveles más altos de la cultura mexicana. La cifra de sus miembros es impresionante: más de 50. Es decir, todos los miembros del 50 tienen una "perspectiva contemporánea", que lo sitúa en la posición de la cultura mexicana en el mundo. Los escritores latinos americanos, como Clemente Palma, López Alvarado, Allan Poe, Mariano Sosa, Charles Jouhaux, Balzac, Théophile Gautier, y otros, son figuras centrales. En esta línea aparece en su amistad el cineasta Fernando Fajardo, figura central.

En cuanto a la narrativa, también se especificarán las dos vertientes en las que se bifurca: una más influenciada por el mundo indígena, representada por José María Arguedas (que fue amigo del poeta Alfonso Cárdenas, quien promovió la recepción de sus obras), y otra más cercana a la recepción de las culturas serranas para desarrollar la implicación de la

í ejo d den y t o ra más d sarrag d , rep esen ad p Mario Varg s Llo a, q te d rá a ser n literatn a en b ca d l ejercicio cread y a v ces d la ex sió creativ .

Cm o b era remo en el seg ap rtad d este cap tl o será en esa lí tima p ib lid d d se em arq la b a d Al o Ca tp cn titl o mu b más efi o ad a d sen rañ r las relaci o s en re el hn b e y la n b , en re met e y esp ritu en re p esen e y p sad No b tan e las d stan ias, n se trata de d camis tt almen e d v rg n es, p s el cru e en re ell , d temas o leg jes,e s lq lo h ce rico yb ea .

Frente a las similitud s q presen ab n lo atu o es d l “Bm ”, en este cap tl o cm p b remo q aq llo q se eg b n en la llamad g a ración del 80 carecen de un grueso de características comunes que los identifi q n y estrech n Prácticamen e sería p eciso n estil o id v d lizad p ra llegar a en ed r y ab rcar cad n d las ted n ias q d sd el p o d iv sta temp al se reá n b jo esta d m in ció p mu b q cm p rtan n misma p rsp ctiq o ch ek o Pd t ro lad Gu llermo Niñ d Gz mán (que entraría en este grupo) acierta a la hora de calificarla como “generación d l d sencan o”, p s se trata p ecisamen e d n b d ra en casi td s ss b as y c d cia s. Para cm p ed r semejan e titl o h y q remb arse a lo añ o p ríd q ch leó d sde el s d “May d 18 , q p o lamaba “la imaginación al poder” y que infundió un ánimo de modificación y rech zo d lo an erid , h sta las ted n ias so ialistas ek raíd s d la Reb ucción Cubana, pasando por el mundo “hippie” y su filosofía pacífico-amorosa, la d sih ib ción seu l, las d g s, el Ro k ad rb l o las id b g as an i-b licas.E l Perú ría p rticip r d este estremecimien d mp ts d l md

Para q esto fu ra p ib e la p ítica d b a ted r su map p ro lo rm b g ra men ales q a p rtir d en o es se tm arn se g an cd cied al mismo sitio el fracaso el d seq lib io ecón ico y la d in ció Po o a p o la men alid d p itiá d n p in ip o fu d jad p so al d sencan o at e lo g b p s d la realid d Lo atu o es d l mm ento se sen ían eg n d , y q acs ab n el estad d co rp iñ sin mu b éx to mieh ras t o ro p eferíam an ea rse al marg d lo q o n ría.

Así, y teniendo en cuenta las dificultades editoriales y difusoras de texto tan amp io cm o la s la (p el ch rario la p sía en t ró may es y mejor es salid s), d td lo atu o es ad crito a esta id b g a s b o d long arn perp tuar ss v es y trab jo : Crrv ell Jara y Al o Ca tp este lí - timo m p d cióm u hm ás rica.

Una vez probada la validez de la teoría de las bases que merecen menor interés en el tercer apartado de este capítulo sobre los temas en torno a la figura de Alonso Cueto, dentro de su sencillez y complejidad, es decir, dividiendo al hombre del escritor, revisando los datos biográficos más significativos y los que sostienen al autor en sí mismo.

Aloa o Ca to es el may d tres h rmas (el medí an Satiag el p - q ñ Marcos), a cid en el sen d n familia acm d d . Ss p d es, Car los Ca to Fera d n y Lilly Cab llero Eld rs, n sb o h n sid imp tan es p ra él, sin tamb én p ra su p ís. Car los Ca to fu n p d e y n in elec ta 1 ejemp ar. Vb cad en lab es p d g g cas q cm p rtio cn su esp a Lilly, y frtu o d n sb id fo maci ó p b esin l, lg ó llea r la i stig ció y lo a a nces ed atio en el Perú h sta d p s lo h b an h ch Prb esp en la Un v rsid d d San Marcos y cated ático en la Católica, ex te d rá ss p icaci o s y co imiento a lo larg y an h d p íses cm o EEU U, Arg ntin , Brasil o Esp a , n d d caci o q le co ed rá m e rs o reco imien o y lo asced rá a mi n stro d Ed aci ó d an e lo p - rí d d y . Sin emb rg miet ras su carrera estab en lo más alto el 2 d i emb e d . Car los Ca to fallece d amáticamen e p n d rrame cereb al. Lilly Cab llero es el b ro ct rap o d esta h sto ia. Siemp e h b a p io izado la ed aci ó d ss h jo , y a p rtir d la me rte d su marid en ed rá cm o n p m esa el hech d cn in r cn la lab q Car los Ca to h b a cm en ad Cn n fu rte p rsn lid d, acti a y a lieh e, trans mitió el in erés p la cl tn a g neral a lo sp , y h sta su triste me rte a lo 9 año d ed d el p sad 8 d julio d se g a sied el p o fn d met al ens ua g d .

Poco a poco el presente trabajo revelará en este capítulo aquellos aspectos que componen una constante creativa en los textos del autor limeño, y el sentimiento paterno y materno es sin duda un elemento clave, directa o indirectamente. En el caso del padre, la forma de expresión es a través de la perdida, en el caso de la madre a través de la protección que a lo largo de toda su vida pudo darle. *La hora azul* recoge a un protagonista que desconoce quién es en el fondo su padre y qué oscuro pasado ha tenido. Sin embargo, su madre es aquel espíritu q d sd n seg p an aliv a su v d , le rece rd ss d íg a s y le ia try sb e cá les d b n ser ss p ñ mo p so . En *La pasajera*, Delia rep esen a p ra su h ja Viñ ana ese ia tin o d p b ecció mien ras q d s-
co ems q én es en realid d su p d e. En *Grandes miradas*, d a v se manifiesta la ausencia de un ser querido. Guido Pazos, juez que cree en la ver- d d co ma cl as, será asesin d v b et amen e y su ni a Gab d b rá

averiguar por qué, mientras que la figura de su madre, paciente pero viva, simbiza la vita al o d il a vita a casa.

Junto a p lares en la literatura d Cu to la ek sten ia d n p sad q siemp e reg esa, las p sio s p tera les, el d o d la v g n a, el leng je rápd y p ástico o leto y d scrip ipo está su in aciab e ap tito creador. Alonso Cueto no sólo ha nacido escritor, sino que desea serlo, es su oficio y su d leite más h ap p q g acias a ello p d sen ir q d i n za lo q h ce. La a cesidad d escribir, d tra mitir lo q p es a, es fd mental y q e n co e tra fo ma d o g n zar el md sin d sd la p lab a. Así le a ce a tu almen e y así lo ad irío d ss p in ip les fu n es d co cimien o Hen y James y su aá lisis psich g co d lo p rsa jes; td la literatura clásica y el ímp tu d ae n n as en ss h re s; la literatura a g a y el as ia d b q d ; alg remiñ scen ia a lo tek o b b icos ; la en a ció d la realid d en Oatti; la o feb ería narrati en Varg s Llo a. En el p esen e trab jo y p ra cerrar este seg cap tl o co eremo al ati o y a aq llo q lio a p ra el om ás p b d

Para finalizar, el tercero de los capítulos recibe el nombre de “La novela p ítica d Al o Cu to *Grandes miradas, La hora azul y La pasajera*”, p sto q es aq d realizam s i stig ció más p men izad d los tres títlo s q acercarn a n may p ico la literatura d Al o Cu to En ellos se d d e q a p sar d la ch ek u lizació y d la simien e h stórica p esen e, Cu to la t iliza sb e td cm o n teló d fd y p in iza el tratamien o d l tema y d l tek o fren e a ca liq er rig en los d ts . La n - e la se cb o a p en ima d la realidad. Esto n q ta, p o ro lad q el ati o d semp a n lab d recip lació ifi o matix seria y q p ra co triu r su b a req era ceñ rse a la v racid d d lo q ep , cn el may d lo resp to p ib e.

Aclarado este punto, en el caso de *Grandes miradas* partimos del propio título, y encontramos una completa teoría sobre la visión del otro y la óptica del poderoso y el subyugado, que viene siendo un tema obsesivo para el autor. Se nos invita a ahondar en la importancia del acto de la observación, impulso incesante en el comportamiento animal que ha adquirido una rica simbología a lo largo de la historia y que se revela como práctica específica en cada individuo.

Pero n sb amen e resid en esta la td n teo izació sb e la mirad , sin también n reiv sió cm pleta sb e la jerarq a d l Mal, q enca n ra su sin en la imp ició d l más fu rte. Lo p rsa jes, las accio s, los x los es en la v d , td est d ch rb ad p n o d n d p in ip o q n

aditite moiv mien o Así es el g^eern q^{ue} h^{an}ca triu d^o Fjim^o i, M^u esinos y los suyos. Por eso, otro de los puntos importantes en esta reflexión busca id^o g^o r en la s^o cu id^o d^o q^{ue} pr^ob esan esto d^o p^o rs^o jes, en su d^o b^ulid^o d^o s y en su excesso . La p^o a q^{ue} tu iliza Ca^{to} en esta s^o la ca^{sa} ig^o d^o sd^o r lo cm^o p^o ejo^s p^o amien^s q^{ue} amb^o id^o v^o d^o en rañ n^o los mm^o en s^o d lucidez y los actos más macabros y cotidianos, como la afición de Montesinos p^o g^o abarcad^o n^o d^o ss^o exto si^o s y v^o cto^s, lo q^{ue} se id^o o a llamar *vladivideos*. Aquí se vuelve a mezclar realidad y ficción, y conocemos cada detalle d^o esta acti^u d^o d^o frecu^o n^o en el jefe d^o 1 SIN, n^o a^o v^o je^o g^o d^o la imagⁿ que serviría para doblegar al enemigo, una filmografía del horror fundamen^{ta}d em^o en me in^o eg^o id^o p^o rsona¹.

En ca^{to} n^o a *La hora azul*, se p^oecisa trabajar la imagⁿ d^o l^o ro u^o re^o d^o d^o en ma^g ch as, q^{ue} imp^oica el desco^o imien o d^o los q^{ue} están en el ek erio^o p^o ro també n^o d^o los q^{ue} ci^o v^o n cerca, a^o stro lad Aq^u n^o h^{an} b^uamo^s de g^o ad^o s mirad^s, sin^o d^o la au^o en ia^o d^o la cap^o cid d^o e^o r, d^o n^o ce^o ra h^{an}cia lo ih m^o an Adrián Ormachea , n^o h^{an} b^ued^o b^u a familia, será co^o scieh e d^o l^o md^o q^{ue} d^o sco^o e, n^o md^o d^o e^o h^{an} b^utan aq^u llo^s q^{ue} sfi rierd^o a realid^o p^o ea men e, q^{ue} fe^o r^o v^o ctimas d^o la g^orra.

Para llev^o r a cab^o esta rep^o eset aci^on d^o l^o set imien o d^o b^u q^{ue} d^o tan en aizad en Al^o o Ca^{to} Adrián d^o b^u rá en n^o rar a la id^o a Miriam, mju er^o q^{ue} n^o d^o día escap^o d^o los b^uaz^s d^o l^o core^s 1 Ormachea (p^o d^o d^o l^o p^o ag^o sta), y d^o la q^{ue} n^o a se sp^o n^o d^o más. Ese v^oaje ted^o á n^o B^u e seti id^o ek erio^o , traslad^o s^o med^o an e el p^o rsona je d^o sd^o la Lima inslu ar h^{an}sta la tierra arrasad^o d^o Ay cu ho e in erio^o , p^o s la p^o rs^o lid^o d^o ap^o ret^o emet e fe^o rte y bien edificada de Adrián irá cayéndose a pedazos en cuanto descubra lo ignorant e q^{ue} h^{an} b^u a sid^o Pero los v^oajes tie^o n^o ro mu^o b^u x^o l^o es en esta n^o - v^ola: jn^o o a Ca^{to} y Ormachea v^oajaremo^s d^o sd^o la estab^o lid^o d^o la ab^o c^{ia} h^{an}sta su miseria y eg^o ñ^o d^o sd^o la idea d^o l^o camin^o n^o en *La hora azul* hasta la man^o festad^o en b^uras b^u as d^o l^o mismo atu^o (*El tigre blanco*, *Demonio del mediodía*).. ; d^o sd^o la realid^o d^o más ta^o b^usta la asimilaci^on d^o esta a^o n^o tu a cd^o as v^o v^o d^o s en l^o n^o v^o rs^o mitb^o g^o co^o ,etc.

Sin emb^o rg^o este m^o mien o esp^o ci^o temp^o al n^o sb^o o es físcico sin^o q^{ue} tambi^{en} p^o d^o co^o rtirse en n^o m^o mien o n^o rico Los se^o s^o tie^o n^o fu^o ió d^o v^orsa en *La hora azul*, p^o s p^o rmiten al s^o d^o rein^o rse co^o p^o rs^o s^o ya n^o estan v^ositar esp^o ci^o q^{ue} d^o sap^o recier^o o d^o la misma fo^o ma re^o larle v^o rd^o d^o s in^o v^o rsales, aq^u o l^o tas en ese mm^o en o p^o miedp^o d^o o .

Asimismo este **b** cad d rece rd , este sn d d ev d n ias, llex a cab su d stin en n cn in ju g metaliterario p q td d tectiv , aunque sea de su propio ser, necesita marcar un itinerario fijo, organizar los p ss a seg r. De esta man ra, *La hora azul* es n en me il ario p rsa l en el q Als o Cu to b ca cn su escritura h b ar sb e n p rsa je q escribe sobre su propia bsqueda. Juegos literarios, giros tan humanos como ficcin les, q ap sin m l atu d limen

Cn resp cto a *La pasajera*, h b amn d la b a mes e k en a, p ro n p ello d men imp tan ia. De h ch p d cn id rarse el g rmen d sd el q p rtirá *La hora azul*, si b en *La pasajera* tamb én p f d za en cu stio s d sti u as. Aq n cen ramo en Artn o n tak sta q fa em ilitar en el p sad y q se sienh e cd ró d p la ch p . Artn o se arrep en e p b d -men e d p rmittir la iv b acin d n mju er id g n , Delia, a la q n p d b v d r. Este h ch lo h p rseig d td su iv d y g n h u lto a ser el mismo h sta q n d a se pd e el esp rad en e n ro. Delia en ra en su tak , y a p rtir d en o es cm ien a n b q d d sesp rad p traer d u Ita los rece rd y leg r al fd la e rd d

Para realizar n esti d o cm p eto d la b a, rep rtiremos lo in ereses d la misma en d ap rtas : en el p imero cm en aremo po trab jar lo p rses y el n e rso a rratiu q rod a a la h sti ia, mien ras q en el se g n o p remos d lo p recid y d ferentias q la n la cn ie a en relacin a *La hora azul*. Y es q en *La pasajera*, cm o d cimo , d stacan alg s cn tan es p rtichares q h n in eresad mu h a Als o Cu to El md d l tak sta, cm o n cn esd amb an e q recip la lo relato d iv ajeros a n m s y h b ad es; o la relig s id d d ss p sajes, cn n sim b g a clara b sad ed a ch p ,e l p r d l p reg ia je,l a fe.

Po t o ra p rte, en el l timo d lo ap rtas h b aremo d l estrech v nchi o en re Als o Cu to y el cia , q lo h llex d a in rd ir n esti d o my p chiar en ss n las y a q n po s d recto es h g n ap tad p la ad p acin a la g an p n alla d x rios d ss titulos , en co reto esta tril g a.

De esta man ra, y ten ed en cu n a b ro asp ctos fd metales p ra esta triada a rratiu t ales cm o la mezcla d l n e rso d la mitb g a y d la Bib ia, cm o la imp tan ia d la mju er p ied ica, cm o la fu in re el pasado vivificador y la muerte-, Alonso Cueto demostrará que no es sólo un escrito d n las, sin n co ien ia iv x y critica d la so ied d p ra a , sacid d mil ces p la iv b en ia, y n m b e clásico d la mejor literatu a p ra a d l l timos ig o

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Ana y Meli, a los que les debo todo lo que soy, a mi familia, a quienes me han acogido siempre y a mis amigos que me han apoyado en cada paso que he dado. A mis hijos Rafa, Paula y Beatriz, por su amor y cariño. A mis padres que me han apoyado en cada paso que he dado.

A José Manuel Camacho, por ser mi guía, confiar ciegamente en lo que yo quería hacer y comenzar este amor por las letras hispanoamericanas. A aquellos que me han enseñado el idioma y la cultura, que me han hecho creer en mí misma. A Lilly Caballero, Susana Bedoya, Agustín Prado y todos los demás artistas, intelectuales y profesionales que han hecho posible esta aventura en mí.

Por último a aquellos que me han autorizado en mí la libertad de expresión y la belleza y la creatividad literaria, y por su apoyo a las muchas personas que han hecho posible este libro.

CAPÍTULO I

ORIGEN

1. PERÚ, PATRIA Y DESTRUCCIÓN. ENSAYO SOBRE UNA IDENTIDAD

*Sube a nacer conmigo, hermano.
Dame la mano desde la profunda
zona de tu dolor diseminado.
No volverás del fondo de las rocas.
No volverás del tiempo subterráneo.
No volverá tu voz endurecida.
No volverán tus ojos taladrados.*

Pab dN erd , “Alturas de Machu Picchu”

“El Perú es una cantera extraordinaria para un escritor”⁵, afirma el limeño Alonso Cueto, cuando trata de explicar la razón de su dependencia. Los desencuentros, los contrastes, las heridas abiertas, que alientan la actividad ritual del que escribe, “esa materia prima, el conflicto, es, de algún modo, la esencia”⁶ de este país.

En su origen, allá por la conquista de los Andes hará unos veinte mil años aproximadamente, diversas culturas prehispánicas se disputaron este territorio, una tras otra, y en consecuencia lo plagaron de mitos y tradiciones ancestrales. Desde entonces, el crecimiento de horizontes no ha parado, ni las razones para la discordia tampoco. Un país con tanta riqueza natural es un imperio proclive

⁵ CUETO, Al
o Alonso Cueto: un escritor en busca de su novela, en revista d l sp emen o Gen e Lib e.e n Página Libre,L ima,m artes 01 octb e d 04

⁶ CUETO, Al
o La batalla de la imaginación. Una entrevista con Alonso Cueto, en revista d Al
o Rabí Do Carmo en Quehacer, DESCO, n 2 Perú en re feb ero d 0 Pd a h llare en el si
g en e eh ace d in era t, en la temp almen e in ctiv p g a web d 1 escrito :<h tp //www.la o a to
cm p />(ca lu ta: 5 0 1).

a los deseos de poder y al cambio. Así que, a lo largo de la historia nacional, fueron muchas las ambivalencias que caracterizaron su estructura:

Las en mes b ead s mig ato ias d l camp a la cap tal limeñ d jarñ en la sierra y en la selva n p aciñ ifl g a escasa y aislad , qe d sfrit ab d cs tm b es y arraig , p ro n d las p in id d s cen ralistas d la co ta. Pd t ra p rte, esas mezclas q p o a p o se ca rtían en sig d l Perú fu rn in e g ad ss cs tity n es más b sico , cm o la leg , cn la ci v n ia d l q ch o el ay n ara jn o al esp h (y más d “4 familias liñ sticas”⁷ d s tribuidas en la zona de la selva); o la religión, que compartía el catolicismo de los conquistadores con las creencias de las iglesias evangélicas, más cercanas a los sectores marginales.

Es d cir, esta ep o iñ amb ciø a d heterogeneidad⁸ y ch s (en la flora y en la fauna, en las gentes, en la ideología, hasta en la llamada *música chicha*⁹), es lo q ciø erte al Perú cn su “ch tr a d lo p v sin l”¹⁰, en n lg r id o Un en o o co el q rev ir, a traé s d l p o eso d creatiø scrita,e se ca tan e é rtigh cia lod sco id

Sin emb rg y q b iv d r q :

el md latin american [...] es de n v b en ia ek rema y d n ek rema d sg eg ciø Aq [...] lo cn trastes más g e ss se y ap n cara a cara, cb id an men e, [y] lo q d b ría ser lm is a p iñ d p en td hn an (la cap cid d el v ir en n td s las patrias) es en realid d ejecu iñ reiterad d ij n ticias y ab o , o asió siemp e ab erta p ra d scrimia ciø s, maq a ria q ia m e y d e miserias ia p o tab es¹¹.

En efecto, junto al fenómeno mismo de esta *multirrealidad* peruana existe su contrapunto, aquello que también alimenta la ficción del escritor pero que castiga

7. CRABTREE, John, *Retrato del Perú. Su historia / sus desafíos / su gente*, Lima, IEP, 2004, p. 21.

8 Co ep o b se sb e el q An n o Co a jo Pb ar estab ece su en ay crítico *Escribir en el aire*, Lima,C en rd Estil o Literario “An n C d nejdP b ar”,¹²

9 Una mezcla d cm b a cb m b an y h y serran q se h ca rtid en el símb o d td n g a raciø ne l Perú

10 CUETO, Al o El Perú y sus demonios. Escritor Alonso Cueto describe nuestra idiosincrasia en *Valses, rajes y cortejos*, en revista d Carlos M. St m ap , en *Correo*, Lima, 7 d marzo d 0 Pa d h llarse en el sig ente eh ace in eractiv :<ch tp //www ib s p ra s c m /atu n es/articli b >
El-Peru-y-sus-demoniosEscritor-Alonso-Cueto-describe-nuestra-idiosincrasia-en-Valses-rajes-y-cortejos> (co lu ta: 02 0 1).

11. CORNEJO POLAR, An n o op. cit.,p 6

el equilibrio de todo un pueblo. Por desgracia, son muchos los salvajismos que acompañaron al nacimiento de esta tierra, innumerables las tragedias, siendo quizás dos de los agravantes con mayor repercusión la corrupción y el racismo. Casi sin despertar asombro se han convertido en parte del hacer cotidiano, y su influencia, presente en el día a día, constituye un peligro prácticamente incapaz de combatirse ni de percibirse, que de no terminar seguirá adquiriendo con el tiempo complejidad y fuerza, y que desgraciadamente ya predispone la imagen que del peruano se tiene desde dentro y fuera de sus fronteras.

1 *Corrupción, calando hasta los huesos*

A pesar de su presencia milenaria en la conducta más oscura del hombre (Felipe Portocarrero la considera “un mal endémico y casi omnipresente en todas las sociedades antiguas y contemporáneas”¹²), la corrupción nunca fue un asunto que motivara especial interés en investigación. Sin embargo, en los últimos años los estudios en torno al tema parecen crecer y diversificarse a pasos agigantados. Tanto es así que el polémico concepto se ha llegado a mover entre dos posiciones extremas: para unos, es considerado enfermedad social que “no sólo obstaculiza el desarrollo económico”, sino que “además fomenta un ambiente antidemocrático, la inseguridad, la negación de valores morales, y la falta de respeto hacia instituciones constitucionales y autoridades”¹³ representativas. Para otros, como Nathaniel Leff y sus revisionistas¹⁴, conlleva incluso consecuencias positivas a posteriori, es decir, mayor agilidad en los trámites o la subsanación de los errores gubernamentales. En mitad de ambas posiciones, la corrupción ha logrado generar una variante superior. Es lo que el investigador ruso Lev Timofeyev denominó *meta-corrupción* o corrupción de corruptores, es decir, “cuando el poder corrupto ya no oculta más su corrupción”¹⁵, cuando el delito se convierte en “viveza”, cuando la degradación se vuelve consciente.

¹² PORTOCARRERO, Felip (¶ , citad p Lü ig Hb r, *Romper la mano. Una interpretación cultural de la corrupción*, Lima, IEP, ¶

¹³ HUBER,Lü ig ibidem,pl 1

¹⁴ Tat o Nath i el Leff cm o b ro iu stig d es d la co rp iú (Cb in Ley , JS . Ng o Samu 1 Huntington), que defienden la posibilidad de que ésta actúe para contrarrestar algunos problemas gubernamentales,d jarb stat e clarø 1 h chd q se trata d n ex ep iff ret e a td s ss d se tajas.

¹⁵ TIMOFEYEV, Lev (¶ , citad p Alfred Sch te-Bo h t y Liu s Seþ v d : *La corrupción como poder*, en *Perú Hoy*, Cen ro d Estil s y Prm o iú d l Desarrb lo DESCO, n 9 Perú jh io d ¶ .5 6

Dejad d lado estas p tu as, lo cierto es q la co rp ió sea cm o sea en enid d , sb o se cm b te co n arma: el ejemp o y es p ecisament e loq al Perú e h faltad d sd q este facto se in rs tara ens th st o ia.

El prb eso Alfa o Qù rø , en su lib o *Corrupt Circles: A History of Unbound Graft in Peru*:

p esen a a la co rp ió cm o n feñ en q recd re td l tip d g - berno q h p d cid el Perú Cn ello m stra q se trata de n rasg in - titu in 1, n d espasmos ep s d co . La cb o al co rp ió q ex ste d sd siemp e en el Perú sería h ja d la fo ma en q está d g in zado el p r y se fijan las reglas¹⁶.

En efecto h ce mu h q este g rm en arrasa la p tria d ls in as, d s co emos si cn eik sten ia p eh sp n ca, p ro d sd la in g aciñ d la etap cb n al. A p rtir d la s n p ció d Fran isco Pizarro y ss h b es sei d tierras y d o el ejercicio d la co rp ió h sfirid n meta - mo fo is d lo más d v rsa, en fo ma d ley s d v a s o trib o a cesario . Un ejemplo significativo de estos excesos era conocido como la *mita*, aq 1 “rep rtimien o q en América se h cía p so teo en ls p b o d il o , p ra sacar el m ero co respi en e d v cia q d b an emp earse en ls trab jo p ico ”¹⁷. Td v a se co era en la memo ia p ar el rece rd d las min s d Pb o í, lg ral q eran d stia d cien o d mita , en al g caso a cien leg s d il stan ia, co el p etio d q emp eil eran jn a d s lab ales d cu tro meses al añ Esto “eleg d s”, q n p an salir del interior de la mina, eran recompensados con salarios ínfimos y apartados indefinidamente del seno familiar.

Tras v n er el p ríd v rreia 1, y las reb lia s d carácter a d n q se fu rn g stad ct ra él, el tiemp trajo n p o eso d sb ex cia s y g ro estatales. Estas p to estas ct ra el sistema, as p ciadas p ls militares San Martín o Riva Agüero, entre otros, desembocaron finalmente en la Inde - p d n ia y la Rep bica, con el g neral Simón Bb ir a la cab za. De esta fo ma, Perú lg ará cm p ir su se ñ eman ip d a p in ip o d 1sig o XIX, y se p o lamará la d stru ció simb ica d l “Estad p trim alista”, b sad

¹⁶ VARGAS LLOSA, Álvaro *La corrupción en Perú*, en rev sta v rta 1 The Washington Post Writers Group, Wash g n \$ d marzo d 0 El tek o cm p eto se lo aliza en el sig en e eh ace in erac - tio <h tp //www lid p d n o g articulo /articlea s p id 9 (ca lu ta 2 6 1).

17. Definición obtenida a través del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.

en p rjū ció cm o la in m p ten ia leg l, las relació s seriv les o el lib rtia je d 1 b ern

Sin emb rg la lleg d d esta imp n e fase h stó ica d sp rtó d a m 1 fan asma d la man p aciñ :

En el Perú rep ican la crisis d la at o id d facilita la g a ralizació d 1 ab o y la co rp ió Atrp llad p cañ llø , ig ad p el p ico la ley se coñ erte en a “sm b a”, n a p m esa lejan e in ctu l. Se in tan a, así, n o d n cy fu ia miet o real d ped d 1 p r il screcia 1 d lo cañ llø y p tre s.E s d cir,l q h mo llamad a “so ied d cml plices”¹⁸.

Ciertamente, esta “sociedad de cómplices” de la que habla Portocarrero permitió el monopolio de los militares a la cabeza del sistema, mérito patrio que, al parecer, les pertenecía por derecho propio en su función de combatientes y defensores¹⁹. Partiendo de esta premisa irrevocable, se asistió a la sucesión en el poder de una serie de líderes que transformarían sus, mayormente, excesos y disparates en la voluntad de todo un país. Un elenco variopinto de gobernantes (nombres señeros como Agustín Gamarra o José Balta) lucharon entonces por mantener un sistema que Vargas Llosa ya enjuició muy duramente cuando en su momento se refirió al gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, pero cuyo balance podría muy bien aplicarse a todas las demás dirigencias:

Hay a p ítica d in imid ció sistemática a ca líq er tip d il sid a ia d 1 pd r; la p ea a es co rb ad , sb n d e in imid d ; la p n ó p ica es man p ad ,yh sta las en a stado as b d cem la estrategia d 1 rég men²⁰.

Así, la Rep ica me stra n a tib g a d b ra n e q p rd ará a lo larg d 1 sig o XX y cy s accio s co id an s ep ican el sm g mien o d la g reco id meta-corrupció n. Un ejemp o in eresant e d il ch efi q u

¹⁸ PORTOCARRERO, Gualo *La Sociedad de Cómlices: Como Causa del Desorden Social en el Perú*, 11 d sep iemb e d 0 <h tp ://g zalp to arrerb amli ap /20 0 11 la-so ied d d -cm p ices/g alp to arreró >(ca lu ta: 3 0 1).

¹⁹ Basad e en a red d cm p icid d p recid , a p rtir d medid d 1 sig o XIX el camp b recia la sita ció d 1 gamonal, aq illa tierra p rtea cien e a lo señ es h ced d q lo ifl g -a s trab jab th jas m etimien op loq si ríral a eph o acián b b t a d ss d recb p in ip les.

²⁰ VARGAS LLOSA, Mario *La corrupció n socava las bases de la democracia en América Latina*, en reivista d En iq ta Lemio a y Ad és Rj as Jiméa z en *El Nacional*, Caracas (Vea za la), 2 d i emb e d 9 Pe d ca ltarse en el sig en e eh ace in eracti <h tp ://www itieso g p ris/0 iv stat ml>(ca lu ta: 0 0 1).

es el d^o Ag^{to} B. Le^g a, po^d o asio^s p esid n e (¶ ¶ y ¶). Este lí^{timo} p^r id^c o id^c m^o el “On^e en ò”). Llama la atenⁱ o el h^c ch d^q n^p s testim^o lo h^y n cm^p rad^e en cuⁿ o a la d^{raci} y a la ag^{esi} v d^d d^s p^r rsie^s, cn el g^{ern} p^{terio} d^{Fu} jim^o i y su b^{azo} d^{rech} o^q zás b^{azo} ejecut^o, Vlad miro M^m esia^s. La aproximación de estas figuras radica sobre todo en la naturaleza de sus estrategias: po^d ejemp^o amb^d il^s leⁿ el C^g eso^p ra elimina^r p^{ito} es y p^o r^g r el cⁿ rb^d ss^{“rei”}. Amb^d caⁿ an^c la lealtad d^{la clase} meid^a (Le^g a al mes^a en n^p in ip^ò, y cn la ek^d sió alg^s silen^{io} a d^{lo} meid^s d^c cmⁿ cacióⁿ. Amb^d tieⁿ en su h^b r l^o tres p^{res} b^{si} co^s estatales, y realizan jn amen^s sb^e el d^{stierro} d^l ea^{mig} t^u ilizad^a la b^{za} de n^e ejér^{cito} b^r ro Y lo más imp^t tan^e, amb^d se sien^e en tp⁻ d^r o^g acias a la i^s sió q^e les b^{org} n ss^p icia^s, y p^{eso} n^d n en atravesar la lí^a a d^l la in eg id^d d^h aaⁿ en metir, tan^o si amb^d s p^{cio} s sm^s cesarias cm^o iⁿ

Desp^s d^l la p^f n^d caíd^d d^l On^e en o^c Le^g a d^{sterrad} en pⁱ sió se in^e en a retm^{ar} el rm^b en mitad d^l la in^e ertidm^b e meid^a an^e el pⁿ iamieth o^d Lú^s Mi^g 1 Sán^b h^z Cerro en Areiq^p. Pero dⁿ o^v la mezcla d^{al} n^c ncia y altos carg^o lo lle^x rá d^l las b^o a^s in^e en ia^s in^ciales a act^a r^c n^e eg^d id^d g^o n^a.

Esta m^m añ^r a d^l ap^r ien^{ias} y d^l sem^e ascaramien^s seig^r á su ritmo irre^g ar^c amb^c o militares al fren^e. Un ejemplo d^l ello es Óscar R. Bea vid^s (q^{ag} la may^{ía} d^s act^a cia^s en n^a esp^r al d^{interes} ec^m ico^s) o Ma^l Prad^y Ug^r tech^{(a} q^e en se le rec^o d^r p^l o^m más d^l cien mil k l^m etr^o cuadras^d d^l se lo p^r uⁿ q^e en reg^a Ecu^d a traé^s d^l Pr^o b^o d^l Río d^l Ja^e ir^ò. Sin embarg^c cn el c^a i^g en^e “Ocha n^ò d^l ctato^{ial} d^l Man^e 1 Od^{ia} (¶ ¶ ad^m más asistire^m al p^r id^d q^e cm^p rtirán l^o miemb^s d^l la llamada “Ge^a raci^o d^l b^o, an^eces^o es in elect^a les d^l Alo^a o Ca^a to y s^a cⁿ emp^á s^o. Les in elect^a les d^l b^o arrastrarán así n^a c^a tan^e in^e ertidm^b e q^e será la

² Alg^s de las pⁱ nⁱ p^{les} referen^{ias} co^r en a carg^d Anⁿ o Zap^{ta} en el d^l ario *LaRepública.pe* cn “Fji imo i y Le^g a”; Alfa^o Q^r o co^s su d^l acr^o co estil^o citad^a an erio met^e, sb^e e las “Red s d^l la alta co^r ipⁱ en el Perú p^r y s^a lid d^d d^s el i^r rey Amat^h sta M^m esia^s”; o el artícl^o p^p sto p^{el} p^r id^d co il^g tal *Perú 21*, titl^{ad} “Fji imo i rep^{te} h st^o ia d^l Ag^{to} B. Le^g a”. Po^b ro lad^d Ed^{W.} Rm^{ero} Meza cn su escrito “En re el d^l cen^o d^l Fji imo i y el o^e en o^d Le^g a. Un^a h st^o ia cm^p rad^e”, aseg^a q^e Fji imo i y Le^g a c^o nⁱ idⁿ ad^m más en la p^o lama d^l c^a titⁱ q^e satisfag^s s^a in ereses, el acercamien^o a loⁱ id^a les d^l EEU U, el d^l sarrb^{lo} d^l m^d ag^{ari} a p^r secu i^r s^a tan^e d^l aq^{ll} q^e m^m an i^u eraid^a as mismas p^{eo} p^{cio} s.

mo ix d ra d la x rg slls ian *Conversación en la Catedral*, b a fn d - d a d esta a literatu a n b a . El p esid n e Od ía b iv ó a las v ejas rea illas p rtid stas, siig ed o la traíd ció p ra ca triu r n esp cie d lid razq tap d ra q atrio herara su b n ad Primaro en re b ras med d s la p rsecu ió d traid es y ea mig , circu tan ia d la q fu v ctima el ap ista yo ad Hay d la Td re.

Más ad lat e, y cu d en 18 el p esid n e el 1p imer g b ern d acci ó p ar, el recién lleg do Fera d Belad Terry, q era lu h r p n camb o p b d el p is cm p end rá q las p m esas x n a q d rse d a v en p lab as. Sb e t d p rq el d ñ a cia l lex d masiad tiempo regenerándose, y como afirma Vargas Haya:

aú cu d resp cto d la p rsn d Fera d Belad siemp e se h d - rad su b stid d p rsn l, tratad d sep rar d su adn in straci ó la cn - d ta d ss cb ab ad es, n rég men d b ern es id v sib e y h y q jú garlo n eg almen e²².

A este p ríd p rtea ce n cu io a aí cd a q il a tra a la p rfecci ó h sta d lleg b el ab n d n b eran e d lo q rd ab m 1p esid n e:

Dn at e n d scs ió p rlament aria Carls Cu to Fera d n , p d e d l escrito Al o Ca to e il a tre min stro d Ed aci ó fa ces n ad e in re p d p tu ilizar en su d scn so el término d "semán ica", y q a ss y ntes el s d o n ep d es p reci d en io²³.

Así estab n las co as cu d en el a ñ 18 Ja n Fran isco Velasco Al rad o p la p esid n ia p la f u rza, trax d al esp cio p ico la culminación de un militarismo diferente, donde sus oficiales ya no complemen ab n sin q ca titú an n parte fd met al d la esfera p ítica. Esta imag n d n Ejército acti v y p v o ad h rá mella en t ro b ra ntes su esis . Velasco ca iig ó lg o : p m etió resb e r ls p b emas d raíz p meil o d n see ra refoma ag aria, co ep p aci o s emp esariales y tra s fo maci ó d la estru tn a d la p p ed d y lo h zo Mej o ó cn su d termina ció la v d d mu h s familias, p ro n b tati e cru ó el límite d lo p rmisib e. Un b a n muestra d ello sn lo terrib es ju ció celeb ad

22. VARGAS HAYA, Héctor, “¡QUÉ PAÍS!! (III)”, artículo de consulta libre en la página oficial d 1 escritor en In ern t, a traé s d 1 sig ien e eh ace: <h tp //x rg sh y p ts /cn en /v ew/S Z > (ca lta: 20 0 1).

3 Aá cd a q se recg en la b a d PEASE G. Y, Fra k in BREVE Historia contemporánea del Perú, M ék cdF d Clu tn a Ec n ica, P 32

bjo su madto en los q “hacían acíl ralos p o esas a la sala d l trib - a lerc amilla,a q jas d d enias termia les”²⁴.

Dios del pueblo para unos y verdugo criminal para otros, su entierro multitudinario y polémico venía a demostrar, por un lado, la urgencia de una voz influyente que hablara en nombre de la pobreza general, pero por otro, certificaba lo que Carlos Iván Degregori ya vaticinó en alguna ocasión. A saber: que en el Perú, “el poder tuvo siempre dimensiones rituales y estéticas”, y hacía su puesta en escena con todo el dramatismo posible, por lo que ‘‘hemos pasado en cierta medida de la política como espectáculo al espectáculo como política’’²⁵.

Sire mb rg d ía q d b p re ralg s b ito

Bela d Terry cs ig su seg d b ern en d b iv ed a la so ied d la lib rtad d cm un cació y la d mo racia, aq tu q to p rse con las g rras d n ea mig cb ra el q n a at es se h b a efi rentad Poco o n d se sab a d la d g n zació terro ista Sed ro Lm in o a p sar d q su ex sten ia real h y q sita rla en las d cad s d 10 y 0 Los ojos del presidente se fijaron en este monstruo cuando el rencor que el g p acm h ab , a cid en la clad stin d d era y n gg ne imp rab e. Cm en ó d v ad al secto más d b l, el camp sin d , y materializad en h cb ss p m esas d p p g ció v g n a y reb u ió p ar. Un e z q lo ataq s fu rn más v b en s , q se h zo a cesaria n reacció d sd arrib , a seña 1 d p to ecció y fo taleza, Bela d actó cn len itd Declaró el estad d emerg n ia tb al y eñ ó a las trp s d la Gu ril a Ciil para que manejaran la situación... lo que ya resultó imposible: “mal finan ciad , mal en rea d y co ró d p la co rp in y el faccia lismo pítico la p icía n cion 1 n estab a la altn a de su misiñ ²⁶. Ad más, lo sinchis²⁷ n eran b en recib s en re la p acción camp sin , acso tm b as a emplear duras técnicas de contrainsurgencia militar que derivaron en conflictos

²⁴ PEASE G. Y,F rak in *ibidem*,²⁸

²⁵ DEGREGORI, Carlos Iñ n *La década de la antipolítica: Auge y huída de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*, Lima,I titt d Estil o Peru a .Q1

26. F. KLARÉN, Peter, *Nación y sociedad en la historia del Perú*, Lima,I EP, ²⁹

²⁷ Sinchi es n p lab a q p v en d lq ech (‘fute, recipio & lieñe’), término q se u ilizó p ra b utizar a n i d d d élite d la PNP (Pb icía Naciñ d l Perí , cread el 2 d o th ed s p el en n ces p esid n e Fera d Bela d Terry. Su p etiø era el d cm batir el terro ismo y el a r- cotráfico, por lo que recibieron entrenamiento de los “Boinas Verdes” americanos, aunque por desgracia, en momentos de verdadero conflicto y guerrilla, serían recordados por emplear indebidamente ese mismo terro cb ra el q eip in ip d u h b n

cto re rtid , cm o la masacre d lo o b p riid stas en la ald a d Uch - raccaye 1969 ea rod 28.

En definitiva, a esa *meta-corrupción* q emp zah a d sch ir ss e r g n as po co tm b e h ba q añ d r n esp cie d *corrupción de la realidad*: los silencios, las inversiones maquiavélicas, la simplificación del d sastre.E re 1969 d es loq parece.

La llegada de Alan García y el partido *aprista* a la presidencia en 1985 se debió a que la gente creía encontrar en ellos aires de juventud y renovación: en cualquier caso, había que darles una oportunidad a los que aseguraban que podían sacar el país de la miseria. El problema fue que este pupilo predilecto de Haya de la Torre, con decisiones más próximas a la improvisación que a la madurez, de entrada se negó a enfrentar la asfixiante deuda externa, lo que sumió al país en la más terrible crisis económica de todo el siglo XX, recordada por los famosos apagones. Este momento histórico de desgaste, asociado al angustioso miedo que provocaban actividades tan rutinarias como los apagones en el Perú, es recogido de forma brillante en la novela del arequipeño Jorge Eduardo Benavides: *El año que rompí contigo*. En ella Benavides conecta la historia de cuatro amigos con la realidad que se está gestando en el Perú, inmersos en la burbuja de cristal que constituye el barrio de Miraflores, miserabilmente exquisito, y ajenos en parte todavía a los años de terror que estaban

8 A raíz d l asesinato d siete sed ristas en la cm i d d d Hu y h o a mas d lo p p o camp siq , q estab n cas ad d tan a ep o aci el 2 d ea rod 9 o b p riid stas vajarn h cia esta misma za ,co retameh e a Uch accay, p raii stig r sb elo o n rid No tñ ero tiemp d in en arlo Al d a sig en e la imag n de ss cu rps sin v d ,td v aco acu ad sig d v b en ia y to tra a, d era la v lta al md y d mo trarn así a la p n ó p ica q la p said lla d l Perú era real. El en o es p esid n e Belad Terry, an e la g n alizad p o esta, o g n zó n cm isiñ en arg d d esclarecer ls mt is d esta terrib e masacre, q lid raría el escrito Mario Varg s Llo a. Tras vajar a Uch accay y en reiv star a ifl g n s y familiares, ls miemb os d la cm isiñ determina ro el 7 d jn o q td fu "n trág co accid n e", p s ls cm n ro h b an cb il d a los p riid stas co b tiles d Sed ro Lm in o y p ello ls atacarn Esta resb u iñ tamp o estu es n a d p émica, y q co el p so d lo d as saliero a la l n v rsio s co rad ctos: ls sin h s eran seña lad cm o resp - sables indirectos, tras haber influido en los comunes para que acabaran con cualquier sospechoso, y se co id rab q semejant e ifi o me sb o v n a a en b ir la v rd d Po tu as a fas o en cn ra, lo cierto es q las rep esalias sed ristas o tardaro en ap recer, arremetied co fn ia sb e este mismo territorio (in n sion d en tres o asia s) y p in ip lmente sb e las cm i d d s d Hu a asao o y San iag d Lu an marca, esta l tima co 9 me rto ,en re lo q tamb én se co ab n n s y mji eres emb razad s. En la raíz d esta ep o iñ d crímen s cab p eg arse p la v lid z d l sistema. Segí Varg s Llo a: "La h sto ia d lo o b p riid stas mu stra la l n rab lid d d la d mocracia en América Latin . Mu stra la facilid d co la q p d d sap recer b jo las d ctad as militares d d rech o d iziq erd [..]. La d mo racia n se p á a fo talecer mien ras q ésta sea el p iv legio d n secto y n ab - tracció in m p es ib e p ra el resto d la g n e" (*Un barbare chez les civilisés*, Paris, Ed tio Arcad s- Gallimard, 1988).

por llegar con el gobierno de Fujimori, más difíciles que los pasados. La ciudad y los personajes, por los apagones y por las apariencias, están sumidos en sombras. En esta ciudad limeña, “capital mundial de la desesperanza”²⁹, se mezclan episodios donde por ejemplo los protagonistas tratan de jugar a la ouija aprovechando la oscuridad, mientras:

d sde la calle lleg b el p so rad d ls atu o y [...].. p an escu h rse leja-
a il sp ro , sirea s p rsiy éd e freá ticas en ese lab rin o e rtig a o q
era la cid d x stad ³⁰.

Pero cad e z es más cm p icad elil r a d sg acia g a ral q x p -
a trad cn rap d z en ese p raíso in o ab e, y a meil d q las relaciø s
en re ls ca tro amigø se q eb an o se il stañ ian ss j o x n tm ad cn -
cien ia d l e rd d rom d e re 1 q iv e rU mm d e re 1 q :

se amb a b n cerro d b su a d h g b n las sm b as, recn en rad s
y metich o as en su q h cer d iu nariar lo d sp o d lo d sp o d las
tres v ces co a d Cid d d lo Rey s, d sin emb rg se p a en n -
trar....; q ?³¹.

Encontrar poco más que fracaso, pues no pasaría mucho tiempo hasta que Alan García picara el anzuelo de los despropósitos: lavado de dinero, negocios y enriquecimiento ilícitos, malversación de fondos, compra de aliados, ingresos de capital público en entidades bancarias dominadas por el narcotráfico, etc.

¿Y el terro ismø Ab d cm o n p o más en la ag d , cad
e z am en ab en sej d es, en capacid d d co a imien o en clarid d
d p etis , en ag esiv d d An e la celeb aciø d XVII Cg eso d la In -
terna cia 1 So ialista, García q so tomarse ráp d y en serio ss p imeras d -
claraciø s d acab r cn la “g rra su ia”, y el resl tad fe la mata a d
lo p a les limeñ d 19 d jn o de Td su ed ó d g p : fren e a
las rev ultas terro istas en esto p b lle s d Lu ig n b el Frø n y San a
Bárba ra, Alan García ex g ó al Ejército elimina r altercad a td co ta. El in -
cid n e se resb iv ó cn cien o d p esso ma rts ,(en la p isiø d Lu ig n b

²⁹ BENAVIDES,J o g Ed rd El año que rompí contigo,M ad id Alfaq ra,³¹

1

³⁰ BENAVIDES,J o g Ed rd ibídем,p 5

³¹ BENAVIDES,J o g Ed rd ibídем,p 6

n b n n sb o sp riv en e), p meil o d armamen o p sad q inclúa h sta il a mita y an d s³².

García terminó el congreso afirmando los rumores de militares que en las p isie s h b an iv b ad lo d rech s m as , y d jo “o se x n ello , o me y y . Prm etió i stig r lo h cb p ro n a se aclararo La “g rra su ia” seg a el ap es a a cia le in ernaci a l³³.

Cn semejan e testimio d d se cm p a b la b em o al d 1 en n - ces p esid n e, cn p rtid de p ici n q jad e p ss ja g ec m i co (cm o el d rechista FREDEMO cn Mario Varg s Llo a a la cab za), y cn la carg p sad d ss p p s erro es, Alan García caerá en 0 an e el sn g miet o d n ri a l i a sp rad Alb rto Fj imo i y su eq p d “Camb o 0 . Cn él, ls fid ces d iv b aci n d lo d rech m as , d ek o sió y d corrupci n de la realidad alcan arán ct as h stó icas, sp rad lo p a amien s d cu liq er mete reto cid .

Pero d sb n ad la p sad lla fji imo ista, d la q se h b ará en n ap rrad p terio , resta p eg arse p cm o h n sid lo lí timo a s en la p ítica: ¿h y alg q h y camb ad id b g camen e h b ad , ¿se h p on ad n rm b d feren e? Tras una elecci n y lid razg p émicos cn Alejand ro Tb ed d sd el 0 h sta el 0 (p sto q lo q p ete d an lo v an es era ev tar a tercera caid d tn a d Alb rto Fj imo i), b e mo a las mas d Alan García, q en p rd ó h sta las eleccio s d 0 1 Su

³² En la mad g da d 18 d jn o d 0 6 lo p ess terro istas d la cárcel d l Frn p q h - b an c egid fo talecer su id b g a allí, tm arn cm o reb a s a cu tro ag n es p n ten iari s e h cierro lleg r a las atu id d s n p ieg co 0 reclam s o p ticio s. Sin emb rg , cu d las FFA A. b jo la d recci d l Viceminstro d lnerio Ag t n Man illa lleg rn al p b lló azl , n d ms traro q - rer escuchar ni abanderar una determinación pacífica. La decisión, al parecer, ya venía consensuada. Al poco tiempo, y según la declaración ofrecida por un oficial de mar testigo de la masacre, el penal era bom - b rd ad y ls p in ip les cab cillas d la reu lta ejecut ad d sp s d reil d . A meid d q el p so d lo a s h ce b v d r la imp tan ia d lo h cb , x n salied a la lz d tos ree lad es sb e lo q o n rió aq l fatid co d a. Mu h se criticó al cb ectio d las FFA A. d sd en o es, q n escatimó en imp r su mad p ro an este p n ama tamb én cab ía p eg arse d d p o ed esa v b encia y escu h rd p so d s las p n o s al resp ct o cm o las d l p émico p riid sta César Hild b an : “Hay n lectra id b g ca d l p b ema: q s b ro le h mo d d la esp ld a la F u rza Armad , la h mo d jad sb a y lu g le h mo rep o h d ex eso en p rajes remo s d n h y ley n Dio [..]. La mata a d lo p a les o fu d la fu rza armad , fu n mata a v rtu lmene d cretad p el g - b ero ap ista” (en TELLO, M d l Pilar Tello *Sobre el volcán*, Lima, Cet ro d Estil s Latin merica - s³³).

³³ PERALTA, Vícto , *Sendero Luminoso y la prensa 1980-1994*, Lima, SUR - Casa d Estil s d 1 So ialismo³⁴

misió cia istía en ca n eras d q era n h b e a v p eo p d p la ecm ía, p las relacio s in era cia les y p los d reck d lo más d b les. Sin emb rg my p s fu rn los q y n v ían al malab - rista d p lab as,a l emb u ad d ino en es a l terg v rsad d h sto ias.

Cu to atd ira la resisten iaq tiea p ra sb ep rse at e tan as ad r - sid d s ye iq v acio s:

Después de un gobierno catastrófico en el lustro 1985-1990, su poder de re - cp ració se d b ó a su teñ cid d a su cap cid d o li tar sñ erro es p sad y al azar (una elección final contra el primitivismo de Ollanta Humala) que sin d d termia rn su trifi o Es n p ítico to ad p n mag a il fícl d ex - p icar, la d l carisma, y tiea la ñ ca p el q co resp a los d su clase, la d n co d rilo Es cap z d resistir a los emb tes e ia li ts q le lleg n d afa ra yd crear m p d lg a cb jar a iq ea s iq erañ rsele³⁴.

No ob tan e, a p sar d su en ereza y d su p p sta d em ied , segí a ratificando con sus movimientos que donde hubo corrupción siempre había un lg r p ra el lí timo b etazo

Uno de los ejemplos más recordados es el acontecido el 5 de junio de 2009, cuando estalló la peor de las reyertas ocurridas desde la segunda presidencia de Alan García. Los indígenas de la Amazonía llevaban más de dos meses realizando protestas en contra de una serie de leyes estatales que ordenaban la privatización de recursos naturales como el gas o el petróleo. Dichas normas no sólo ponían en venta el territorio de los amazónicos al mercado extranjero sin consultarles, sino que además la extracción del preciado líquido perjudicaba considerablemente el medio natural de estos pueblos. El hecho de ser ignoradas sus peticiones movilizó a los nativos para bloquear las carreteras por donde se llevaría a cabo la operación. La respuesta del presidente se hizo efectiva el 5 de junio, con una treintena de muertos entre policías y civiles, y centenares de heridos. Lo cierto es que, cifras oficiales aparte, si en un principio se calculaban más víctimas uniformadas, investigaciones posteriores determinaron que los números eran también mayores en el bando contrario, sin contar por supuesto con los desaparecidos.

Desp s d la matanza, el g iero p ru n acd d d an e cia o d as la za sin p rmitir la en rad , p lo qe d trás d este silen io d lí tima h a

34. CUETO, Alonso, *El factor Fujimori en el impasse con Perú*, en Quépasa, sábado 3 de febrero de 2007, en el siguiente enlace interactivo: <http://www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,38039290_101111578_249940082,00.html> (consulta: 20/03/11).

tal vez se oírían dentro de la gaseosa y bocanadas a los derechos de los indígenas ³⁵. Caída temporalmente en la reacción retracada y traicionada en las riendas del país, Alan García aseguró con rotundidad que ya era imposible echar marcha atrás. Acusó de la actuación de los "rebeldes" individualizó rectamente a Víctor Zamora y directamente a Alberto Pizango (pese a que no era la Asociación Interétnica de Desarrollo la Selva Peruana), y llamó "cidares de seguridad clase" a los indígenas que defendían la situación. ¿Asistimos aquí, entonces, a una meta-corrupción y corrupción de la realidad sintética?

Tras el escándalo de Alan García y los más graves meses el 8 de julio de 2011, se cuenta con Keiko Fujimori y Ollanta Humala como reñidos candidatos a la presidencia de Perú. Tal como lo hará el soñado Jhilo Cordero: el discurso sobre la impunidad y la impunidad criminal, el Fujimorismo, frenado por el escándalo de la mieda ante lo social y la crisis de creíbleabilidad de Humala. Ambos caerán en las manos de los titulares ánicos y el resto ³⁶.

En el caso de la figura férrea y primera dama fujimorista, ésta arrastraba un terribil renombre pectoral, lastre de la que mantenía sus posesiones y se desligó mediante su matrimonio en sus más tiempos infernales. Pero también ella se enarrolló de sumar escándalos, como la injustificada financiación de cuarenta y seis mítines y cuarenta y cinco actos que realizó con su personalidad. La figura de Fujimori se permitió esterilizaciones forzadas a mujeres indígenas y afrodescendientes y a la edad de 19 años. Señaló que el motivo era frenar la población marginal, y ante semejante aberración, para Keiko Fujimori fue mucho más fácil culpar a los fallaron las "responsables de las personas en los medios, quién es el responsable tanto a punto de bano" ³⁷.

³⁵ Datos extraídos de un reportaje de Carlos Noguera, "En Bagua y más muertos, el terrorista que mató a miles", en el diario *Los Andes*, efectuado al año siguiente al asesinato de Stavros Hatzopoulos, relato de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos. Igualmente, y la religiosa Elsa Mendieta, pese a que la Comisión de la Verdad de Ecuador pidió en marzo en el siglo XXI que se erigiera una estatua en su honor, en la plaza de la Constitución de Quito, en memoria de su lucha contra la pobreza y la enfermedad. (consultado el 10/01/2014).

³⁶ En este término se expone el soñado Jhilo Cordero en un reportaje de la periodista Mónica Palacio para su programa televisivo *Prensa Libre*. Pueden consultarse en el siglo XXI en el sitio web elcomercio.pe/politica/gobierno/cotler-candidaturas-tienen-codigo-genetico-autoritario-fuerte-noticia-756562?ref=flujo_tags_151052&ft=nota_18&e=title (consulta 12/04/14).

³⁷ FUJIMORI, Keiko, citada por Boris Miranda: Así fueron las esterilizaciones forzadas que ahora son asunto de interés nacional en Perú, en reportaje de BBC MUNDO, Reinado la situación de embargos en el siglo XXI en el sitio web wwwbbc.com/mundo/noticias/2014/01/14/estereilizaciones-forzadas-sobre-indigenas-en-peru (consultado el 22/01/2014).

Y desde entonces, la dirigente de Fuerza Popular ha seguido definiéndose: p^r su ia p^rien ia lab al en gesti^ó pⁱca; p^r las im^{er}ab es ausencias en los actos p^{ít}icos d^e campañas; así cm^o y lo hizo p^r el p^g d^e ss^e estudi^s, al p^recer, coⁿ fd^{ind} b^d; o p^r ig^{ar} los ex^{es} econ^micos d^e ss^e p^rien es p^{óf}as. Sin emb^{rg} se^g a sied^e la ap^{sta} d^e mu^b p^rra^s ia eg^s, e^r d^e ras v^{ct}imas d^e esta p^tnmima meil^ática, que no querían identificar a la hija con el dictador, ni ver otra vez en sus actos s^b d^f alsas p^m esas.

Con respecto a Ollanta Humala, partíamos de una propuesta distinta, pero no exenta de riesgos. De familia provinciana, aunque con una formación posterior sólida, era el segundo de siete hermanos criados bajo la ideología del *Etnocacerismo*. Esta doctrina política de izquierdas, cuyo fundador era su propio padre, Isaac Humala, abogaba por el orgullo del imperio incaico y el nacionalismo extremo del Ejército del Perú. Movidos por esta idea primigenia, los Humala pusieron nombres indígenas a sus hijos y buscaron la integración de dos de ellos en las Fuerzas Armadas (Antauro y el propio Ollanta Humala, “el guerrero que todo lo mira”). En principio, un golpe de tradición en los orígenes de un futuro líder quizás lo acercaba más al pueblo, lo volvía más humano. Pero dos hechos significativos enturbiaron esta prometedora perspectiva: el primero de ellos, la pertenencia de Humala a las filas del Fujimorato desde abril del 92 hasta mediados del 2000³⁸. Para muchos, su silencio ante los abusos cometidos en aquellos terribles años fue un síntoma de conformidad, a pesar de que el 29 de octubre del 2000 liderara junto a su hermano Antauro un levantamiento militar contra el presidente peruano-japonés. Demasiado tarde, pues casualmente fue el mismo día que el régimen se vino abajo, y no hubo respaldo de levantamientos similares, organizados cuando la dictadura respiraba a pleno pulmón.

En seg^u lg^o r, ese raid calismo q^{ue} d^e n^o ap^{er}ó en su familia se traj^o l^e g^o en n^o d^e scn so alg^o m^{as} ek remo militarista, y p^o mo a las id^{as} d^e l en o^r es d^e rig^{ne} v^a z^{zb} aⁿ Hg^{Ch} v^z, lo q^{ue} fu^{altamente} e

³⁸ En la zo^d d^e Tig^o María, d^e el cap^tán Carlo^s se en^d rab^o (cm^o al p^recer era coⁿ id^o Ollan a Hm^a ala d^e an e su reg^o a ia militar), se re^g stran^o terrib^{es} v^{ib} aci^os d^e ls Derech^o Hm^a coⁿ ra la p^{ac}aci^on. Est^o b^{ch} serán coⁿ el tiemp^o re^vas d^e el p^o rj^{id} cial d^e l Estad^o q^{ue} termiⁿá p^o cerrar el caso d^e b^d a la falta d^e p^o b^s. No b^{tan} e, coⁿ el p^o so d^e ls a^{as} testimoni^{os} q^{ue} creen reconocer en él la figura de quien permitía algunas de estas atrocidades, aunque siempre sin pruebas firmes. Por otro lado, en 2005 Antauro protagonizó un levantamiento contra el gobierno de Alejandro Toledo^q sp^o o la tm^a d^e la cm^{isaria} d^e Ad^h a^{ly} as y la ma^{rte} d^e cu^{tro} p^o icías y d^e reseriv^{stas}. Tamb^{én} se men^{io} q^{ue} il chamb^{am} ia mieh o p^o o estar p^o rp^o trad^o el p^o op^o Hm^a ala, p^o ro esta d^e n^a ia b^{iv} á d^e sestimarse.

criticad en el Perú. No sib o ls n a n an ig amistad b sad en las cō ncid nias en su p ep raciō o en su h stō ia, sin q grosso modo sib il scn - se se b rmaa b n en materia d econ m ía, lib rtad d p es a, etc. Ten ed en ce nta q Ch v z ci rtio su p p sta iñcial en n il ctad a carcelaria n a v z alcan ad el p r, se temía en n rar lo mismo en re ls p o g cts d l caid d to d l Partid Nacia lista Peru n p lo q p ril ó las eleccio s d l o n ra AlarG arcía.

Tras esta d rrt a, Hm ala p an eó n ex tática: fu rech zad p o a p o aq lla id b g aq lo alejó d l trifi o in ció n alian a cn x riso g p d izq erd q b tu izq cm o p rtid "Gaa Perú", camb ó su id men aria a n estero ip más il screto, am en ó la familia, y se aferró a lo q d sd el p in ip d b a caracterizad u feña a: la n d l p b o

Se ci rtio en n referen e p ítico a cia l p ra secto es p ares d l interio d l p ís, q ivern en el Hm alismo a la v g in zació q p a can lizar ss reiv d cacie s so iales y p g rles in ls ip ítica³⁹.

Cn n il scn so más md rad y amp io este ap ret e outsider⁴⁰ efi ría los vínculos familiares (su progenitor afirmó que por pura estrategia, para evitar esa traic ión ex ltad y lleg r al may p ico p ib e) y elab an p o g ama electo al il stin o q cu n a con el asesó amien o d Luis Fav e y Vald mir Garreta. Tales m bres fu ro n facto d cisivo en el b ern d Liu z Iá cio Liu a d Sila (p esid n e d l Brasil, 0 0 , b ero d o i g n q , aleh ad p so v rer a lo de su misma clase, termiñ il rig ed su p p o pa ís. Esa era la imag n q Ollah a Hm ala p eteñ a tra mitir (n la del autoritario Lula, sino la del dirigente liberal y moderno), y por fin creía estar lg ad n eb u ió h cia ese ob etiv q le co n ía y q cn v n ía a mu b . Así d b eron p a ar lo q en n p in ip o lo mirab n re celo s y d sp s camb arn d p niñ en re ell s g ad s y reco id

³⁹ MONTOYA ROJAS, Ast a, *Elecciones peruanas 2006 Ollanta Humala ;Comandante de los excluidos?*, Quito, aestría enC ienias Pb íticas, F LACSO sed Eca d , p

⁴⁰ En la g citad p aciō d Ast a M p Rj as se mea in la d m in ció d Ollanta Hm ala, p g an p rte d lo meil s so iales, cm o outsider (p rsn q , a imag n d lo p esid n es Fji imo i o Tb ed lleg ro al Pd r d sd n x cío h stō ico p ítico lg ad así n reco id carisma p ar. Sin emb rg la atu o a trata d e p icar q en el caso d Hm ala esta d sig ciá es sib o n más cara co tri d , p s en realid d el g cn ab co un b g je p ítico militar y n a fute p p g d an e rió realizad a traé s d lo relev stas y a il reciñd sup p d rman An an o

in electuales, cm o Mario Varg s Llo a (c^y retractació le sp o d as acs acion s),o Aln scC a to:

Creo q el facto d cisiv fu su cap cid d crecien e d ap recer en las p n allas cm o n m b e sea illo c^y a tn alid d se fu imp ed cm o n seña l d h stid d Su d cció llen d p s as y frases co tad s le d p -rajd icamei e la sensació d no h b r “p ep ra d n d , es d cir, d estar d -cied lo q p ea a. Esa p esen ia y su a v p g ama, q está más cerca d l so ialismo d Lh a q d l d Ch v z, acab rn cn la imag n d caid llo q a mu h ,i n la a mih b a d jad t es d la p imera u lta⁴¹.

Y así su eid ó en el añ 0 1 En n reñid ct ied cn tra el Fj imo rismo q req rió d n seg inten o Ollan a Hm ala c^y stó el g -b ero p ra n cn n % d lo v s ,md sta e naja q le ek g a te a r lo p es en la tierra. El p esid n e d o ig n h ild p arm b a n carrera que por entonces resurgía sin demasiadas dificultades.

Hasta q se h ciern p ten es. Dn an e ls ca tro añ de su g erp el mad to d Hm ala sfí rió n serie d altib jo en re lo q se en n ra b n el d sci d d la seg idad n cion l o el man en mieh o d la activ d d ecón ica, p ro sin d la p o esta más see ra d sp rab ct ra su falta d cm p ten ia p ra sacar ad lat e el p ís. “Frib id d , “in ap cid d o tal e z “caren ia d astu ia an e la p en a h stil”⁴², lo cierto es que la figura del presid n e a e ces se d s d p ab fren e a las g ad s d cisin es. Su carisma p r d a fu lle, se es m b ecía, e in ls o lleg a adh itirse q e sp d tad a las d rectrices e lad s d su esp a Nad a Hereil a. Man derech p ra s , consulta sin la cual ningún planteamiento tomaba forma. Mala influencia para tos , sb e td p ra su p p o se g o q en n tu rep ro en reco er a la pres a n cion l la in b ren ia p lítica d la p imera d ma, “d scn e d ad l n te y d l sn ”, cn n p ició d ad n y ma b mes p so q su rival, Keiko Fujimori⁴³.

41 CUETO, Al o Elecciones peruanas: ¿entre el miedo y la moral?, en *El País*, martes 7 d jn o d 0 11 en el sig en e eh ace in eracti <h tp //www lp isc m /articuló p n d Eleccio s/p -ra n a s/mied mo al/elp p p 0 0 lp p p 2 Tes>(cs lu ta: 3 0 11).

42. Son algunos de los términos con los que en general se ha calificado desde entonces la actitud política d 1 p esid n e Ollan a Hm ala.

43. A pesar de su apoyo inicial, preparando un contexto favorable para que su hijo se acomodara en el poder, el patriarca de los Humala nunca ha escatimado en críticas severas, sobre todo dirigidas últimamente a su nuera Nadine. Declaraciones como “ella ha pisado a mi hijo” o “no creo que tenga la capacidad de escribir sus discursos” son algunas de las rotundas opiniones que Isaac Humala sembró en la prensa nacional

Po tu as p rsona les ap rte, las ag s p id s d la co rp ció n tard - ro en ch ir lo p es d lo Hm ala, aq estu era más id recta q id - rectamen e iu u rad ul id r pítico

Con el fantasma del pasado militar levitando sobre el presidente, en mayo de 2014 la justicia detiene al empresario Martín Belaúnde Lossio. Su delito: formar parte de la organización criminal que había liderado César Álvarez. Dicha organización fue responsable del famoso caso de “La Centralita”, lugar clave de operaciones desde el que se realizaba espionaje telefónico para desacreditar a la oposición, entre otras actividades ilícitas. Pero no sólo eso: se supone que desde 2011 Belaúnde habría asesorado y colaborado económicamente con la campaña estatal de Humala, financiación cuyo origen tampoco quedaba nada claro y que la pareja presidencial se apresuró a desmentir. La respuesta del famoso empresario fue la huida a Bolivia, donde solicitó inútilmente asilo en la Comisión Nacional de Refugiados, y ante la orden de extradición al Perú se fugó por segunda vez para ser apresado de nuevo, bajo la cama de una residencia en el departamento amazónico de Beni. Ante tal circunstancia, Humala y su esposa insistían en que esta farsa suponía un “fastidio” para su gobierno, y que jamás harían trato de favor alguno. Por su parte, Belaúnde expresó que ambos pretendían entregar su cabeza en bandeja de plata, debido a la presión de los medios:

No ca id ra [Ollanta Hm ala] n la io en ia, n la lealtad q d b ría te a r, n resp ta q y lo aq much simo en lleg r a d está el d a d b [...].. La p rsecu ió pítica d la q sy v ctima emp eza p Palacio d Go b erp d sd la p reja p esid a ial. Ells sn lo q están miv ed td lo h lo [...].. Ah a teg la certeza d q sn ell s lo q están lid rad esta p rsecu ié iu a iel p o eso⁴⁴.

Y sin esperar demasiado, en agosto de 2015 el partido humalista siguió hundiéndose en el lodo. El excongresista Álvaro Gutiérrez, personaje por otro lado de turbia reputación, hace públicas unas agendas que en principio pertenecen a la primera dama. Dichas agendas muestran comprometidas relaciones

y que paradójicamente revuelven, más que amasan, el panorama sociopolítico al que el presidente se enfrenta. Puede consultarte esta noticia en el siguiente enlace interactivo: <<http://peru21.pe/politica/isaac-humala-desgracia-que-nadine-ha-pisado-como-se-dice-vulgarmente-mi-hijo-2232305>> (consulta 13/12/15).

⁴⁴ Belaunde Lossio acusó a Ollanta Humala y Nadine Heredia de perseguirlo, en Perú21, v era s 0 d marzo d 0 en el siig en e eh ace in eractio <<http://peru21.pe/politica/martin-belaunde-los-acciones-de-lana-al-a-la-y-a-il-a-reid-a-persecu-rlo>> (ca lta d 0).

de nombres y cifras, con aportaciones millonarias al partido, de origen incierto. Nadine Heredia pasa de negar en un primer momento que aquel material le pertenezca a reconocerlo como propio, pero cuestionando su autenticidad.

Meses d sp s, lo p o ag stas cn iá n cay d en n ja g d mala lab rism o d scu sió , d lo más imp tan e es d cir lo ad cu d an es q sacar ad lan e el p ís, sm id en activ d d s fratl entas. Meil s d comi cació alto carg y p o ició n se p n d acer d sb e cù l es la verdad. Lejos de esto, comienza el manido desfile de las desacreditaciones p rsn les, q d stap ap ren es trat o en b erto en re Gu iérrez y el Ap a, supuestos beneficios de familiares y amigos de Nadine, testimonios connota tivos y, en definitiva, el desconcierto. Como apuntará el escritor Jorge Bruce, cn respecto a n artícl o d Als o Cu to d se d scu e la amb g d d d la so ied d p ra n , “p samos d la amp o id d b rro a en el leg je, in d cad d n stra p e ati e stima, al is h to p o az q d lata las te a ia s d n strp ecarió n h os o ial”⁴⁵.

En efecto se ad ece d amb g dad cu d en n d ss lí timo d scu sos en la Universidad de Harvard Keiko Fujimori dice alejarse de la ideología p tera y d scu e sb e temas p émicos , cm o el ab to o el reco imien o d lo erro es p sad . Previ amen e n p eme sab r si esta p tn a cn illiad a es sb o n estrateg a más o n cm p m iso p ro ¿sería m almen e acep ab e q el mismo p ís q rech zó a Alb rto Fj imo i p semb ar el terri accepte a su h ja, su p o ecto a, como rep esen at e electa? En efecto se recu re a ek remismo p n o y d sesp ras , ca d d b m acep ar merito iamet e q el b ern d Hm ala, casi a p o d co liu r, h y sid n d lo mea corrp o en la h storia d l Perú afd tn d ts . Pq q como afirma Alonso Cueto, el debate electoral nunca gira en torno a quién es el mejor caid d t o im 1 q ,d n ro d lp o ,n b esalg ⁴⁶.

En estas circunstancias, y esperando las elecciones de abril, se ha creado un abanico de propuestas bastante amplio. El elenco de candidatos va desde Pedro Pablo Kuczynski (líder de “Peruanos Por el Cambio”) o Alfredo Bar nechea (líder de “Acción Popular”), ambos con proyectos económicos intere santes pero de nuevo cuestionados por el miedo a lo desconocido, hasta Alejandro Toledo, César Acuña o Alan García, cuya trayectoria transmite

⁴⁵ BRUCE, J o g , *Decepción garantizada*, en *La Republica.pe*, 0 d n emb e d q en el si g en e eh ace in eracti o < h tp //larep icap /imp esa/p in n q d cep ia g ran izad > (cn - slu ta 2 0).

⁴⁶ CUETO, Als o *Elecciones peruanas: ¿entre el miedo y la moral?*, op. cit.

muy poca confianza. De momento, la líder en las encuestas no es otra que Keiko Fujimori, aspecto que no sabemos si es tanto o más desconcertante que el hecho de que vuelvan a salir en escena los nombres de “viejas glorias”. ¿Ha caído el Perú en un bucle de *meta-corrupción* del que no puede o no sabe escapar?

Sin duda, esta “víctima” es una (que se ha ido a parar en cada etapa política) y su moralización son los resultados de las respuestas a las autoridades y sus malas prácticas. En el imaginario popular les responden las autoridades y sus malas prácticas “hacían daño en frases como “tú al, si te sometes a corrupción”, “robabas, por hincadas”, “era corrupción, por así son”, etc.⁴⁷. En términos y esferas de poder, aquella época era la que establecía el régimen más estricto y sacar la mejor tajada de forma ilegal no era excluir ni criticar tanto siquiera el poder sin más beneficios que traía el resto. Algo que no es de extrañar teniendo en cuenta que Ludwing Härter, la tradición de las llamadas “redes sociales” y las prácticas corruptas entres de la población, el apoderamiento del “tarjetazón” o el “compradazón” para llegar a lo que sea es parte del resto. Algo que no es de extrañar teniendo en cuenta que Ludwing Härter, la tradición de las llamadas “redes sociales” y las prácticas corruptas entre la población, el apoderamiento del “tarjetazón” o el “compradazón” para llegar a lo que sea es parte del resto.⁴⁸.

En cualquier caso las leyes anticorrupción estaban marchando a partir de 1990 y se asientan en las sillas establecidas, y sin embargo no se cumplen las normas establecidas, algunas y siguen siendo al esclarecimiento de los procesos individuales. Quién zás, siéntate camina hacia la antigua justicia y sigue siendo la corrupción sistemática. A pesar de este sistema de mehiras y recopilación de la corrupción individual y de la corrupción sistemática, el Perú sigue restablecer esa “soiedad de la corrupción”, que no es de “compradores”, de la que también habla Adolfo Portocarrero.⁴⁹

2 Racismo entre racistas: “cuando la Pachamama llora”⁵⁰

El 2 de abril de 1990 el diario limeño *Correo de la Prensa* publicó un artículo sarcástico titulado. En ella aparecía la periodista Hilaria

47 CÓRDOVA BRAN, Hernán, *La corrupción en el imaginario popular ¿TOTAL, TODOS SON CORRUPTOS?*, en *Rincón Incorrupto*, viernes 7 de febrero de 2014 en el sitio electrónico <http://www.riñonincorrupto.com/la-corrupcion-en-el-imaginario-purista.html> (caída: 11/01/1).

48. HUBER, Ludwing, capítulo *El descubrimiento de la corrupción como problema*, op. cit., pp. 41 y 60.

49. PORTOCARRERO, Gualberto *La Sociedad de Cúmplices: Como Causa del Desorden Social en el Perú*, op. cit.

50. Esta fue la definición que me ofreció Adolfo, un taxista cuzqueño, cuando le pregunté qué entendía por la palabra racismo. Que sí es la persona que se acuerda de su acierto sea iluso y robado de d

Sp^a, q^{ue} ch^o h^{ab} an e b^{ea} li^g , miemb^o d^{el} 1 Partid^o Naci^{on} lista Peruⁿ y representante del Cuzco, cuyos apuntes, que reflejaban un mal castellano, ha^ban sid^e efi^o ad^{el} cn^{on} n^o letn e teleb^{et} eti^o. El titl^o ar ib^{il} recto a la b^{ea} ech : “¡Q^{ue} n^o est l! Urg Coquito p^{ra} cg^{esista} Sp^a ”.

En ss^a p^{ro} g^{ra}s se lee al d^{el} recto del p^{ri}ó d^{el} co(n d^{el} mea^q Ald Mariátegi⁵¹ , n^o eto d^{el} 1 id^{el} g^{en} sta Jo^{se} é Carlo^s Mariátegi⁵²) a d^{el} rtied^q n^o se trata d^{el} n^o m^u a racista, sin relati^r a la ed^{ad} aci^{on} a cesaria d^{el} aq^{uellos} que identifiquen las ideas de la población: hay que tener una formaci^{on} b^{asica} para subirse al estrado del buen pol^{itico}. Afirma, adem^{as}, que:

■ p^{ro} rs^a as^í p^{ro} ib^{er} emet^e s^{ob} o se^{re} a limitar a rep^{or} tir lg^o res cm^{on} a^s, a p^{ro} erse a td^o s^{ob} o p^{ro} p^{ro} rse, a estar a la d^{efens} ix^o an e cu^{al} q^{ue} er id^{el} a^s va, a ser p^{ro} ej^u ci^o a, a b^{ea} car llamar la aten^{ci} i^o med^{an} e el escád^{el} lo an es que por la excelencia de sus iniciativas, a descalificar al adversario con el eterno d^{el} scurs^o v^{er} ctimizarse, a ser ag^{resiv} ...⁵¹.

Y en re^{tro} ras co^{sas}, in^d id^{el} en la cm^{on} p^{ro} raci^{on} cn^{on} la q^{ue} fe^{ra} p^{ro} rtid^{ria} reco^{lo} id^{el} d^{el} 1 fji^{mo} ismo “Nad^e p^{ro} d^{el} q^{ue} cad^{el} cg^{esista} sea n^o Martha Hild^b ad^{el}, p^{ro} ro p^{ro} Dios, tamp^{oco} p^{ro} d^{el} n^o escrib^r p^{ro} q^{ue} n^o n^o d^{el} o b^{ea} s^o ”⁵².

An^e este altercad^{el} la p^{ro} émica n^o tard^o en est ed^{ad} rse d^{el} sd^{el} el Cg^o eso d^{el} la Re^p ica h^{ab} sta el Trib^u 1 d^{el} Ética d^{el} 1 C^o ejo d^{el} la Pres^a a Peruⁿ y el esp^{acio} siemp^e crítico y ab^{erto} d^{el} In^{ter} n^o⁵³. Las p^{ro} in^{te} s^{er} rn^{mu} h^{ab} s y d^{el} g^{en} an rep^{or} rcs^{ion} so^{cial}, p^{ro} b^{ea} en es cierto q^{ue} este percaⁿ e n^o d^{el} ja^d ser t^{ra} sp^o sta and cd^{el} a d^{el} scrimia^{to} ia d^{el} n^o ro d^{el} 1 g^o a^s so^{cial} el q^{ue} lle^x sm^{et} eti^{ed} est d^{el} sd^{el} h^{ab} cend cad^{el} s, and sect^o id^{el} g^o a^s d^{el} la p^{ro} aci^{on}

Retrocediendo en la historia de este pa^{is}, se confirma que la herencia cb^{on} al trajo c^{on} ig^l la d^{el} iv si^o d^{el} ls^o b^{ea} es d^{el} sd^{el} su and cimiet^o y d^{el} esta fo^m ma se estab^{ecien} tres g^{ad} s^{er} estamet^o o^s o^{clases} q^{ue} ate^{el} an f^u - d^{el} met^o almen^e a p^{ro} in^{te} ip^o raciales: ls^o b^{ea} s^o (en la c^u p^{ro} so^{cial}), ls^o id^{el} g^o a^s (en la b^{ea} se jerárq^{ica}), y ls^o mestizo^s (cm^{on} o p^{ro} d^{el} to d^{el} amb^{os}

⁵¹ MARIÁTEGUI, Ald^o Supa no supo, en Correo, 3 d^{el} ab il d^o en el sig^u en e eh ace in e- racti^o <h tp://amariategui b^{eb} g^o p^{ro} cm^{on} e s/0 0 sp^o -e sp^o ml> (ca^l ta: 5 2 2).

⁵² MARIÁTEGUI, Ald^o ibidem.

⁵³ ALONSO, Pali^o, Polémica sobre racismo en los medios: diario peruano se burla de faltas ortográficas de congresista indígena, en el ap^{re} rtad^o “Periód^o smo en las Américas”, d^{el} Knight Center for Journalism, 2 d^{el} ab il d^o a tra^{ct} s d^{el} 1 sig^u en e eh ace: <h tp://k g^o cen ertu ex se d^{el} arch e / b^{eb} ?q^{ue} es/d^{el} /> (ca^l ta: 6 0 1).

ex remo^s, en medi o d iñ g p rte). Ese p imer racismo tu ca ecu n cias p terio es terrib es p ra el Perú y q a su e z se ap y se reflo zó en t ras tan as p icie s, d d s “en re lo sp stamet e ‘m d rò y lo traíd - cional; entre la xenofilia y la endofobia, y por último, entre la dictadura neoli b ral y a d mo racia p ar”⁵⁴.

Pero la g ae d d l asti o raíl ca en q el racismo p ruan es n racismo my cm p ejo v sceral, q eg ã p q se escd co la misma rapidez que aflora, antiguo y mutado en mil maneras distintas. “En el Perú nadie se definiría como racista” –afirma Alberto Flores Galindo en una de sus b as más releva n es:

sin emb rg las categ ías raciales n sbo tiñ n sin q a e ces c d cia n a stra p rcep iñ so ial. Están p esen es en la cf o maci ñ d g p p f e sin ales, en lo mes ajes q trañ miten lo medi o d cm n caci ñ o en lo llamas d co n so d b lleza [...] El racismo ex ste n b tan e q lo térm inos raciales, suprimidos en los procedimientos de identificación pública, no tie nen circulación oficial. Pero un fenómeno por encubierto y hasta negado, no dej a d ser mea real⁵⁵.

Ua d las raze s d esta simb o is lg ad se en a n ra en su cap cid d d sp riv e n ia at e lo emb tes d l tiemp en su p sta a salv a traé s d las ted n ias id b g cas d cad si lg o G n alo Pd to arrero e h b el fe ñ end l racismo p ra n e nt res etap s h sicas⁵⁶:

En primer lugar, el racismo de los colonos, con una clara fundamentación religiosa. Aquí, donde descansan los pilares de esta “doctrina”, se establece una paradójica aberración, ya que la sociedad se divide en dos grandes Repúblicas étnicas y se contradice de esta manera la igualdad defendida por el Evangelio. Los indios son almas descarriadas que, dejándose guiar por la adoración pecaminosa de los elementos naturales, como el sol o las estrellas, sirven al demonio en lugar de al verdadero Dios. Los españoles serían entonces los ángeles justicieros que vienen a castigar las falsas idolatrías. Esta división maniquea se encontrará

⁵⁴ LOSTAUNAU MOSCOL, Ag to *El racismo en el Perú... otra vez, tek o lo alizad en el si g en e eh ace in eractiø <h tp //an rp b g a@ f v p triø m /racismb tm>(ca lu ta: 0 0 1).*

⁵⁵ FLORES GALINDO, Alb rto *Buscando a un inca, Obras Completas III (I)*, Lima, Sn Casa d Estd s d l So ialism⁵⁷

⁵⁶ PORTOCARRERO, G n alo *Hacia una comprensión del racismo*, sep iemb e d 0 6 Esta ifi o maci ñ p d ca lu tarse en el si lg en e eh ace in eractiø <h tp ://g n alp to arrerb amli a. p /0 0 2 h cia-n -cm p en ia d l-racismó g alp to arreró >(ca lu ta: 0 0 2).

también en el trasfondo de *La hora azul*, obra de Alonso Cueto con la que el escritor logrará alcanzar la mayor difusión de su nombre y producción escrita.

Un seg^m m^m en o p^r a a^ñ lizar el d^s p^e ecio racial, se^g P^d to arrero arrib^o con lo sⁱg^s XIX y XX, en lo q^u iv^e a d^m ia rse el “racismo científico”. Ante la divinización del mundo de las ciencias, ahora la sp^r iro id d^b an a se^u le^u n^u ast^u o g^u á tico p^q lo esp^b es p^r tan el gⁿ d^l la ci^u lizaci^o y p^l lo tan o el ra^d calismo d^s acci^o s es la p⁻ a cea con ra la b^r brie.

La última etap^s sitú tras la caíd d^l a zismo A^p sar d^l la d^r ro a de este gigante, la justificación de los privilegios racistas no sólo perdura sino q^u se competa: ab^a a lo b^a an^o s^o mejo es p^q s^o más b^{ll} o . La estética d^l lo fí^e o marca la d^f eren^{ia}, la b^a n^a a d^l la p^{el} se trad^e en n^u alma especial, que contrasta con la insignificancia oscura. De ahí que muchos peruanos se refieran a su tonalidad más clara para confirmar la valía de su pers^a fren e al b^o ro Y p^l raj^o icame^h e, d^l esta ma^u ra td^o p^r recen q^u rer alejarse de la imagen genuina que los identificó como pueblo.

Esa es la v^{er} d^l d^l ra realid d^d l i^ñ g^a . La mirad^g a ral h^c cia este arraig^d cb ectiv^s siemp e h^d d^s p^r tad reticen^{ias}: se le v^e in ap^z, se h^b a d^l él p^r o n^o se cu^ñ a cn^u sup^l lab a, y n^o es á lid sup^ñ o p^q , en re b^o ras cs^{as}, es cs^o id rad n^o id i^ñ d^l d^l tercera clase. Aq^l a ti^v e raz y h^{ad} d^l In^o ario h^{id} d^g a rad su fama, d^{cen} q^p lo ab^o s^d 1 alcoh^o y la co^a, aq^l en el fd^h y q^u sob een ed^r p^{el} maltrato militar, estatal, p^l la p^e eza y p^l el d^s p^e cito Esta p^u tn^a ep^{ica} q^u sea más fácil d^j ar d^e rls^o cm^o n^{en} g^u a y creerlo^s p^o tra p^r te n^o p^{isaje} estáticq^u il, “sb^e e cyf^{od} a i^d d^l p^{is} se d^l seu^{le} ”⁵⁷.

Pero la h^{sto} ia d^l los d^{rechos} pro id^g a s tamb én tu^s s^u g^{ad} s^h re s. Aq^l a se p^r id ó en re lo^s mistis⁵⁸ el mied^a a la h^p ética “g^{rra} d^l castas”⁵⁹, las acci^o s d^l lo camp^{si} o id^o rara^e z en t^u raro^{al} a so^{ial} e intelectu^l. Cn^u inó sied^u así h^{sta} q^u en la Literat^u a

⁵⁷ FUENZALIDA VOLLMAR, Fern^d *Poder, etnia y estratificación social en el Perú rural*, en J^o é Mat^o Mar y^á Perú: hoy, M^éx c^o s^{ig} XI e^l to es, ⁵⁸

⁵⁸ Con el m^b e d^d mistis se co^e e en Perú a aq^l lla clase media p^u a ian^q estab^o asocia^d co^o el p^r r terraten^e en e y q^u la g^{eb} u in^u rifa h^c cia n^o fo ma más in electu^l, in eg ád^l e así er^o as in^e rsid d^s d^l mm en o

⁵⁹ La “guerra de castas” tiene su origen en aquel conflicto que enfrentó a finales del siglo XIX al Estad^o cn^l lo campesin^o may^s d^l la zo^o d^l Yu atán (Mé^x c^o y q^u se id^o en el cn^o ek o d^l tra^{ci} n^o al cap talismo ag^o ario Cn^u ese altercad^o cm^o referen^{ia}, lo se^ñ es terraten^e en es d^l Perú siemp e t^u e- re^l mied^o q^u lo id^g a s^p era^l ea^ñ arse cn^u ra ell^o em^o areg^o similar.

y en la escena pica fueron a cied las o es d n ces n a más trascendental, que no se conformaba sólo con la superficial y romántica protesta característica d l si g o XIX. Perte a cían estas o es, en re b ro , al cm p o metidM a a 1 G n ález Prad , q em seg ab q

n fo man el v rd d ro Perú las ag p cia s d crib lo y ek raji ero q h -bitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; [sino que] la a ció est á fo mad p las mu h th b es d iid s , d semia d s en la b d o iental de la co d llera⁶⁰.

Po o a p o el resp to h cia la hn ain dad d l id g n , q e if d n las figuras de Clorinda Matto de Turner o José Torres Lara⁶¹, se cm p emet ará cn el p p ito d rep rto ec mico en re b an s y cb es, ab d rad p b ro g an p raid gn a en esta cn ied : Js é Carlo Mariátegi . Él estab cn -e n id d q sb o cn la ab ició d la seriv th b e se ca egi ría sb a a r el cap tal p ru n ⁶².

Además, nos cuenta el historiador Alberto Flores Galindo que este político y pensador fue el primero en apostar por el general Rumi Maqui, aquel personaje casi legendario, desconocido, al que se le atribuyó el inicio de las revueltas campesinas en pos de restablecer el imperio incaico. Tales sublevaciones populares, recordadas sobre todo a raíz de la figura dieciochesca de Tupac Amaru, seguirán tiñendo la esperanza indígena de sangre y de rabia. Por eso a Mariátegui no acababa de convencerle esa visión idealista de la resurrección del Tahuantinsuyo, sino que sus ojos estaban puestos en el progreso, en la mezcla sugerente de pasado y de futuro. Una fusión de tradición americana e innovación europea con el fin de combatir los anquilosados esquemas estamentales.

Este sólido producto confesó hallarlo en la corriente socialista del marxismo, algunas de cuyas premisas también le sirvieron para comprender los pasos de Rumi Maqui: “encontrar en lo que existe de más antiguo las cosas

⁶⁰ GONZÁLEZ PRADA, Ma a 1, *El discurso del Politeama*, en *Los 50 y tantos libros que todo peruan culto debe leer*, Lima, CARETAS, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002, p. 98.

⁶¹ MATTO DE TURNER, Clio id (Aves sin nido), ALEGRIA, Ciro (*El mundo es ancho y ajeno*) o TORRES LARA, Js é T, (*La trinidad del indio o costumbres del interior*) sn ejemp s clásicos d ls p imers ato es q lid ran n temp ano id g n smo aq l q emp eza a h cerse eco d la crd situ ció iv d p lo h b tan es d las n x s tierras.

62. Algunas de estas reflexiones son trabajadas con detenimiento por Jorge Abelardo Ramos en su artículo “De Mariátegi a Hay d la Tore”, *Introducción a la América criolla*, B a s Aires, Ed cia s d l Mar Dlu ce,⁶³

más nuevas”⁶³. De esta manera, mucha de la filosofía anticapitalista y anti-burguesa que descansa en las obras de Carlos Marx (*El manifiesto comunista* [1848] o *El Capital* [1867]) impregna las reflexiones y denuncias de Mariátegui, recogidas sobre todo en sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928)⁶⁴. Mariátegui (en contra de ese *imperialismo* del que hablaría en sus discursos Haya de la Torre, otro referente crucial), reescribirá la teoría económico-social del marxismo, aplicándola a las esferas culturales de la moral, la raza, la educación, etc.: es necesaria la igualdad para el indio pobre. Esta apología, que tomó fuerza a través de las páginas rebeldes de la revista *Amauta*, coincide con el espíritu reivindicativo que atraviesa las novelas y relatos polifónicos de José María Arguedas. Ahora bien, Arguedas sin duda encamina la alianza entre “blancos y cobres” hacia un oscuro dramatismo. En sus últimas obras, el autor de *Todas las sangres* vislumbra la tragedia de dos mundos que empiezan a mezclarse demasiado, a vincular su existencia a través de la migración y otros contactos parecidos. Ciertamente, Arguedas experimenta angustia e incertidumbre, pues sabe que “la integración de sierra y costa tiene que significar la modificación del mundo indio”⁶⁵. Y en efecto, así fue.

Fruto de ese choque incierto brota en la sociedad el estereotipo del *cholo*, aquella persona por lo general de procedencia indígena y bajo estatus, que ha buscado mejorar su fortuna en el entorno cosmopolita de la ciudad. Así, el cholo combina en su persona los elementos ancestrales del universo andino junto a los elementos metamórficos del universo moderno. Durante el siglo XIX, éste era el nombre de los serranos que marchaban a la costa para entrar a trabajar en el servicio doméstico de los limeños adinerados. Por eso, y desde su nacimiento, el cholo está acostumbrado a sobrevivir bajo la autoridad de una clase transgresora que lo ve como un problema social, pero que lo requiere para autentificarse⁶⁶. Esta es la clave de la filosofía peruana: *multiculturalismo* a grandes rasgos no

⁶³ FLORES GALINDO, Alb rto op. cit..[¶]

⁶⁴ La imp tan ia d Jo é Carlo Mariátegi n está ñ camet e en la reb u ió y md rn d d ss id as, sin tambén en ss accio s, p sto q fu el p d e d l Partid So ialista Peru n La en me eb u ió p terio q este p rtid alcan ará seré retm ad en a stro il scu so cn el sn g mien o d Sen d rdL m is o

⁶⁵ CORNEJO POLAR, At n o Los universos narrativos de José María Arguedas, Lima, Editorial Ho izn e.[¶]

⁶⁶ Esto y b ro cm en ari se d b ten en el d m en al “Hb a cb ed d , retras mitid p el p g ama telei si “Presen ia ch tn al” d Perú En él, imp tan es id n id d s ch tn ales, cm o ls so ió lg Nelsn Man iq y Go alo Pd to arrero o el p ico n lista Jn g Bru e, ap tan in eresan es p s d iv sta sb e n tema tan imp reced ro cm o el del racismo El rep taje p d c a h tarse en si g en e eh ace in eracti <h tp //b ach ed B g p cm e s> (ca h ta: 8 0 1).

es sinónimo de riqueza, sino de discriminación, de atraso. En el relato “Adopción” de Alonso Cueto, Virginia, señora blanca de clase media, quiera adoptar a un niño cobrizo. Por esa razón, una de sus amigas comenta:

Es n errd , p q ella es d masiad may p ra ed ar a n ñ d esa ed d y tamb én p q q én sab q g a s ted á escil d s. Ad más [...].. aq s ted me acs e d racista, tamb én es n errd p q ese n ñ es n ch o cn td s ss letras, y p rd me, p ro meter n ch o a la casa, así, cm o h h che lla,e s cm om eter a re mb jad d ld mñ o⁶⁷.

Con semejantes tintes críticos Alonso Cueto pretende llevar a escena, mediante este pasaje marginal del relato, una realidad oscura que está tan asimilada en los esquemas mentales de su país como naturalizada. Tanto es así que la “cholandad” se ha vuelto una forma de vida (diría Guillermo Nugent), y “cholear” una actividad de la que es difícil escaparse. Afirma Jorge Bruce que, en las sociedades poscoloniales, el prejuicio está orientado hacia una mayoría, puesto que “los peruanos siempre somos el cholo de alguien, de lo cual no se exceptúan ni quienes ocupan los lugares más elevados de la pirámide social”⁶⁸. Curiosas son las escenas que los peruanos viven a diario cuando, por ejemplo, suben a una combi (medio de transporte público casi terceromundista) y cada quien hace uso de la cholificación según convenga. El peruano de ciudad cholea al indio, aunque también al conductor por llegar tarde, y éste, a su vez, lamenta ser el cholo de blanquitos pudientes mientras cholea al peatón que se cruza en su camino.

Sin embargo, la raza no es sólo un indicio de virtud o condena, ya que existe otro factor determinante, el económico, que puede llegar a blanquear a indios oscuros, volviéndolos completos *pitucos*⁶⁹. “En el Perú la raza de un hombre tiene algo de misterio y de espejismo óptico. Cuanto más elevado en la escala social, más blanco parece; cuanto más bajo, más oscuro”⁷⁰. Una especie de marginalización constante que nadie afirma pero que tampoco desmiente, y

⁶⁷ CUETO, Alfonso *Los vestidos de una dama*, Lima, P EISA,⁷¹

⁶⁸ BRUCE, Jorge, *Nos habíamos choleado tanto*, Lima, Univerisidad de San Martín de Porres,
p 5 Esta cosa a b a, c y m b e j u g co el tít o d la p lích a “No h b amos amad tan d ,
d l recto italiano Ette Scba, in ly en re ss cap th s n d il cad al racismo y al p ico a lisis, i -
sión muy pocas veces perfilada y que otorga a esta patología social unos matices mucho más profundos.

⁶⁹ Po el m b e u g rd pitucos so co ci d en el Perú aq ll e q p rte cen a n clase so -
cial alta ya d más h cem lard d ello

⁷⁰ Fera d Fu n alid Vb lmar, *op. cit.*,⁷²

que sigue generando conflictos y atravesando barreras en la actualidad⁷¹. Este es el caso del séptimo Arte, con una muestra evidente en la repercusión que han alcanzado las películas *Madeinusa* (2005) y *La teta asustada* (2009), de la directora limeña Claudia Llosa. La primera cuenta la historia de una niña residente en un pueblo perdido del Perú que durante los días de “Tiempo Santo”, período en el que Dios ha muerto y por tanto el pecado está permitido, aprovecha la llegada de un fotógrafo limeño para escapar de allí hacia la capital, como ya antes lo hiciera su madre. La segunda, galardonada con el “Oso de Oro de Berlín” (primera vez para el cine peruano), narra la vida de Fausta, una india que ha heredado la enfermedad de “la teta asustada”, transmitida por la leche materna de las mujeres violadas durante el terrorismo, y que por esta razón se consume en el más profundo miedo, en el más profundo silencio. A esta idea del terror hacen también referencia las obras *La hora azul* y *La pasajera*, cuyas protagonistas curiosamente experimentan una situación similar, aunque con matices.

A raíz d amb s p lícl as, p t aig zad s p la ay cu h a Mag ly Solier, n tard en estallar la p émica. Pb icaciø s p riø sticas, lib o , Inter t, raid o y teleiv siø se h cían partícip s d d tip d p ico : n o g lo o q iv t eab la ex ltaciø d lo p p o d lo iil o y d lo p ru o y otro ofendido por la imagen superficial, racista y violenta que se había asignad al p b o ifl g a . In ls o h o q en criticó la s ad a d n actriz n ta, sin n b sta carrera p f esia l, q se atrev ó a camina r sb e la alf m b a rj a⁷². La resp sta, cm o en t ras o asio s, se q d en la cb u sié n la amb g d d a misma q d sp ed este cm plejø ís ad n

T Alø o Cu to ep su p n ó sb e el racismo en lo siig en es térmis : “Si tú era q se ñlar el id icio q mejor rea la el sb esarr lo d Perú su falta d n sentid d la a ció y d n integaciø so ial, creo q sería el racismo De tø lo rasg d n stra so ied d el racismo es el más d sin eg ado , el p rtu b d n tn al d n o iñ d cm n d d Perso lmete, ad más, es el q más me reg cu d lo e o ap recer en co rsaciø s y ch stes. Creo q el p ecio q d b p g r n societ d tan rica y d e rsa cm o la n stra es la d scrimin ció racial y ch tn al. El g ern p d ap ar las recetas más ad cu d s en la ecm ía y ten r n imp cab e maø jo p ítico p ro la p ítica y la eco - mía sn merø astn o p rativ . El d stin d n so ied d se d cid en su ch tn a”. Esta d claraciø se recg en la et rad “¡Yo n sb a micro , ch b ”, d la p g n web d Vlad Zárate Alø : <h tp //v ad lab aazl b lg p cm e s@ 0 y n sb micro -ch b ml> (co lta: 2 0 1).

Z En re alg s d las o es más relev n es q se h ciern eco d esta ácid p lémica d stacm : la b a d Ju n Carlo Ub illa , Alex d a Hib tt, Vícto Vich *Contra el sueño de los justos: la literatura peruana ante la violencia política*, Lima, IEP, 0 las p icaciø s p riø sticas d SINCHI LÓPEZ, Tm aciñ , *Enferma de miedo*, en el d ario *Expreso*, Lima, sáb d 2 d marzo d 0 Ald Mariáteg : “Las tetas cb id d s”, en el d ario *Correo*, Lima, sáb d 2 d marzo d 0 Seb stián Pi metel: “La Berlin le h zo jsticia. *La Teta Asustada*, n b a maestra d Clail a Llo a”, en sb emen o Somos, d ario *El Comercio*, sáb d 2 d marzo d 0 o el p g ama teleiv siø “Ea mig Ín imo ” y su ep taje sb e este p liag sti o

De igual manera, hay una especie de élite crítica frente a la cosa oficial. Aunque siguen existiendo las posturas oficiales que representan, fundamentalmente, los sociólogos Martín Tauro y Jorge Brú, entre otros, en la lista de autores más conocidos en el mundo, las autoridades más amplias. Ningún autor menciona la problemática del racismo pernicioso en Perú, a la vez que su desorden caótico, significan un cambio hacia el progreso anti-irracista, el segundo cree que la situación es mejor que las anteriores y claramente más favorable, y que la raíz del problema es la casta jerárquica social, sin embargo al igual que en la ciencia.

Asimismo hay quienes consideran que el término de "racismo" es el de "discriminación racial", lo que consideraría a la literatura como epopeya en la óptica de la discriminación racial, la social o la geográfica. Pero hay quienes en particular a esta acción resta fuerza, invirtiendo el realismo al feminismo como "racismo" lo que la tradición activista y académica lleva trabajado durante tanto tiempo en el territorio pernicioso. Un racismo enraizado y que ha crecido mediáticamente como el personaje televisivo de la Paisana Jacinta y renunciado a su identidad falsa como integrante de la Pasionaria 73.

Sea como sea, la pregunta es si este país arrastra una serie de problemas latentes que llevan demasiado tiempo aislados (a veces se tumban, a veces permanecen) a las raíces de su formación, porque, sin duda, son impactantes y sobre todo la violencia de las personas. La historia está llena, y sigue siendo muy dura, aunque en amistad se habla de la formación de la identidad y de sus habilidades, la memoria, la cultura, la alegría y la belleza: lo anterior, la comunidad, el barrio, la música, la alegría y la belleza de la gente también son signo de su identidad. Con paso firme, la población emigrante de procedencia china, africana y otras culturas, se muestra cada vez en mayor medida.

⁷³ Aquí citamos al historiador Pahlo Drinot, quien en su artículo sobre el racismo en el Perú menciona el caso de la Paisana Jacinta o el Negro Mama, quien se basó en un ejemplo de la sociedad sobre el tema. El periodista de la Paisana es la representación de un migrante ilegal, con rasgos físicos de salinidad y legalidad embocada. Tras aceptación mediática en el país, forma parte de la cultura popular y la sancomedia sobre el mismo. Para más información DRINOT, Pahlo *Negar el racismo en el Perú: una vana pretensión*. En Revista Argos enero, año 8, n.º 2 Julio 2010. Consulta en el siguiente enlace: <http://www.revistargos.com/argos/revista/argos/2010/07/02/negar-el-racismo-en-el-peru-una-vana-pretencion>.

al cm p net e id g a y a su n malizació mien ras q lo más p imis-
tas miran cn recelo y esp ra a la p lab a “camb ö . Máx mo San Rm áñ
ig n ero y p ítico p ra p en n Cb q o sb e “Lo Chb o en el Perú Mo-
dernidat, Poscolonialismo y Ciudadanía” (2007), dijo que la confianza y la
ed aciá serían las d g ad s b d eras d l mañ a . Ds ig eil en es my
p ro s , y ciertamen e b sico , q seriv rán p ra d fil r en re las p q -
mas g a racio s a ro d co ls ión el racismo n a d sb e rá la rica
mik n a d la sag e.

2. EL “SENDERO LUMINOSO” DE LA UTOPÍA

No obstante (a pesar de la verdad manifiesta en la reflexión anterior), la cn ien iació g a ral, el reco imiet o d las miserias para seír ad lat e y el s o d l d alg a cien e en las últimas d cad s, lleg rn d sp s d p -decer incalculables sacrificios. La pregunta que resta es saber el porqué. Hubo hn b es qe n d a se cas arn d la ij s ticia d lo b an s y d la imp -ten ia d lo id g a s, reacci a d en memo ia d lo sy s . Hb hn b es q q siern d jar de b er a p eza y a merte, y respi ern cn acto d xlent ía. Pero tamb én h hn b es ceg d p la d sesp raci q acep -tarn las ó d nes d d mag en p d v g n a, y d esta fo ma cn ri -b rn acti men e al imp rio d l mied Un d lo may es mp is fe el man en do p el g p terro ista Sed ro Lm is o p ro n p ello constituye el único foco de barbarie “extraoficial”. Organizaciones como el Mv mien d eb u ia río Tp c Amaru (MRTA,), lid ra p Vícto Pb ay Camp , p eset ó d sd ss in ció n p an el g rrillero mu h más p eparad y salaje, cn temp an s accio s et remas cm o el seca stro lo asesin to d s co h s hn b .

Para e p icar la h sto ia d lg p Sed ro Lm is o h b ía q remn -tarse a la eb u ió d l Partido So ialista. Tras la merte d su fd d Jo é Carlo Mariáteg en () d ch Partid So ialista p só a d m ia rse Partid Cm n sta Peruana (p terio mete Partid Cm n sta d l Per , p el h ch d cm p rtir la id b og a d feil d en la III In ernaci a l. Más tard estallará en () la reb u ión ch a , y el líd r Mao Tse Tg ifi d rá en re ss seg id es p ra s a x s en r g as mark stas-lei n stas. Sp rad s las p imeras desa e a n ias d la izq erda, en () se p d e a mi lizació d lo d rig n es cm n stas latia mericas a territo io ch n p ra co er en p imera p rsn lo en resi d este p a amien o rail cal. La p a lq ca,

en el edil las en mes il ferenias en re el pís d 1 Sb y el aíl n sbo aconsejaba un apoyo referencial en este sistema extranjero, y no su fiel aplicación a los esq mas p ra s . Aq , y seú eph ica Jo é Stom ay Pérez (ex-miembro de las filas comunistas) en su libro *Leninismo o Maoísmo*, “d s p s d 5 meses d estil s en Pek n td s b iv ero cn la seg id d d q , en lo fu d met al, el camin recd rido p la reb u ió ch a ted ía q repirse en los píses d América Latin ”⁷⁴. Una afirmación que inauguraba el imp d n e ivaje h cia la Ut p a so al.

A raíz del choque entre la URSS y China, y con motivo de la IV Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano (18-19 de enero de 1964), el grupo se fragmentará en dos facciones. Por un lado, los de tendencia pro-soviética, en torno al periódico *Unidad* y liderados por Jorge del Prado y Raúl Acosta Barrios, quienes proponían un avance pacífico. Por otro, los de tendencia pro-china, en torno a *Bandera Roja* y a cargo de Saturnino Paredes Macedo, José Sotomayor Pérez y Abimael Guzmán, que apostaban por la armas. Dicha ruptura también se notó en el nacimiento de otras organizaciones partidistas (*Estrella Roja*, *Vanguardia Revolucionaria Marxista Leninista*, o *Patria Roja*), así como en el seno de cada facción mencionada. Para analizar este último hecho, muestra de la agitación entonces vivida, hay que centrarse sobre todo en la repercusión de uno de los miembros anteriormente citados: Abimael Guzmán.

Dirig n e p imero d l cm ité reg n l cm n sta d Ax cu h (“Jo é Carlo Mariátegi”), llev ría d sp s a ls sy p el “Im is o camiñ de la diferencia, y entre 1969 y 1970 la cuna del senderismo quedó edificada bjo ss p es. A p rtir d ese mm en o se in ciaron las x lo acio s y ls rep o h s. Pared s ls tach d “p tñ stas” y “o li tistas”⁷⁵, mien ras él y su b d eran tach d a su e z d “liq d d es”, ap lativo q p v ea d la traició ejercid sb e el p p o Gu mán Po meil o d p n ad s, el g p d Paredes d o a co er el “m b e d g rra” d Ab mael Gu mán y v b ó así n d lo p in ip les mad mientos d las fu rzas clad stia s. Pared s, q en cm o Del Prad n a escatimó d cen en p ácticas q rø ab n el

⁷⁴ SOTOMAYOR PÉREZ, Jo é, citado p Guillermo Blan o Wb cb t (ed : *Sendero de violencia*, Lima, Fd d l Lib o d l Cb eg o d Periód stas d l Perú y el Cn ejo Naciñ al d Cien ia y Tecn lg a,⁷⁶

⁷⁵ Esta acs aci se d b a q ls “b d ristas” acta b n meil at e el trab jo clad stia asp cto frecu n e en el fu in mien o g a ral cm n sta, mien ras q Satn n Pared s lleg a v b ar d ch p in ip o a traé s d la recip lació d frases y slg s p p s en a esp cie d “Lib o Rj ö al estilo d Maó a g ad si el “chita la p rsa lid d .

gangsterismo dentro del Partido, se vio acorralado: temía la enorme influencia q Gu máre stab acap rafq g esia met e.

Y n se eq v cab . Aq l silen io o cm p ñ ro q ap nas d m^o trab esp^ritu acab ría jg d my b en ss cartas en n territo io d las cn - d cia s d ab d o ial p p ciab ll a a cesid d m amb o

Desde su juventud, este arequipeño nacido el 3 de diciembre de 1934 transmitió a los que le conocieron, en las instituciones donde preparó su formación y su palabra (el colegio católico “La Salle” primero, y la Universidad de San Agustín, después), una misma sensación: ascetismo, trabajo duro y silencio. Esa imagen de aplicado alumno y comprometido profesor dejó un recuerdo engañoso. Un retrato que al principio pasó desapercibido ante los ojos de sus maestros y compañeros, y que sin embargo después fue destapando, poco a poco, cualidades ocultas: mayor fineza en el discurso, mayor capacidad de convencimiento, mayor estrategia. Dicen que, siendo catedrático de Ciencias Sociales en la Universidad de Huamanga, con tan sólo 22 años de edad, fue allí donde comenzó a ganar adeptos con los esbozos de su filosofía del terror, una versión muy personal pero convincente de una especie de proto-comunismo. En palabras de Enrique Chirino, su profesor de Historia: “yo he leído que le decían como apodo *shampoo*, porque les lavaba la cabeza. Salían de una clase, de una conferencia de él con la cabeza en blanco, aptos para recibir todas las ideas que él les inculcará”⁷⁶. Lo cierto es que este aprendiz de filósofo popular, que ya viajó en 1960 a territorio chino para instruirse con las teorías de Mao, sabía lo que quería y cómo debía hacerlo. Sólo era cuestión de conseguir que el proyecto madurara, de saber esperar: “Toda idea nace al comienzo confusa y oscura. Hasta llegar a ser nítida requiere tiempo, hechos, acción; porque la acción transformadora, por muy modesta que sea, es la que tiene la idea guía”⁷⁷.

Cn esa acciⁿ tras fo mad a, y cs iⁿ ed cad v z más ek t^o amet e aplastar meid an e la p lab a ca liq er d sp rsió in era d l Partid Guzmán definió los requisitos fundamentales de su organización; a saber: la id b g a se sig y se b d ce cn ua fe relig o a; la militan ia d l p b o debe ser entendida como renacimiento purificador; y sólo será posible avanzar

76 Testimⁿ o q se recog en el rep taje “Sed ro d l terro” (2011, d rig d p el p riñ sta En iq Gratas p ra la cad a d televisor Telemundo.

77 Un d ls x ris mea ajes q se recog en cm o testimⁿ o ait v su l d l q se cù rtiera en p esid nte d l escu d ó d l terro . En ts ello la estética es la misma: g ad s g fas, b rb d jad e indumentaria oscura, fumando y reflexionando, de un modo casi contemplativo, sobre el futuro del país y l h b e.

meid an e la iv b en ia terro ista. Así, cn la fu rza d n il scn so metich o amen e lab ad q alcan ab tin es b blicos y p b éticos , Ab mael Gz mán fa sacand a la lz lo tek o q il ero iv d al ma tro d la g rra (“Po la a a b d ra” [7 d jin o d ¶], “Sb e lo tres cap tl o d a stra h sto ia” [3 d il ciemb e d ¶], “Cm en emos a d rrm b r lo mn o y a d sp eg r la an o a” [8 d marzo d ¶] y el más imp tan e, “Sm o lo iin ciado es” [¶ d ab il de ¶]). Tek o b ag d d sen en ias, d p - a ceas cn ra la ij n ticia y cn ra el h mb e, q lg arn ek ed rse d sd Ay cu h h sta Lima y cn rtien al camp sia d y a la ju n d co aren g s cad v z más iv b en as,e d l s h ro s sù cid s d esta reb u ió

El pueblo se encabrita, se arma, y alzándose en rebelión pone dogales al cuello del imperialismo y los reaccionarios, los coge de la garganta, los atenaza; y, necesariamente los estrangula, necesariamente [...] para que no quede sino el siniestro recuerdo de lo que nunca ha de volver, porque no puede ni debe volver⁷⁸.

Mariáteg estab q d d atrás p ra d jar p so al “p n amien o Gn - zalö .E ra el mm en d q lo cd dero cm ierarl b ⁷⁹.

Una vez que el 19 de abril de 1980 se fijó la Primera Escuela Militar de carácter sed rista en Lima, se ab ió el camin h cia la g erra p ar. Para d sch ir ss ca ecu n ias, h b áq esp rar al T d may cu d en la lo alid d ay cuch a d Ch ch cin o il v d , armad s y cn lo ro trs ch erts , q marán o e áf o as q estab n d stia d s a las eleccio s a - cion les d l d a sig en e. Esta p o aci p h ch q p só d sap rcib d para la elitista Lima, significó lo que se conoce hoy como el *ILA*, o In cio d la Lu h Armad d Sed rd m in so

Era imprescindible construir un nuevo Perú, un nuevo mundo donde tuvieran cabida los que nunca la tuvieron, y para llegar a ese estado de gloria, según el líder del movimiento, había que sacrificarlo todo, saber convivir con la muerte: de los camaradas, de los opresores, de los oprimidos⁸⁰. La juventud

⁷⁸ GUZMÁN, Ab mael, *Somos los iniciadores, d scn so m itid el ¶ d ab il d ¶ y recog d en Guerra Popular en el Peru. El Pensamiento Gonzalo*, Líu s Arce Bo ja (ed), Lima, Brs sels, ¶

⁷⁹ Esta afirmación hace referencia a la conocida pregunta que formula Madame Jullien en una carta escrita a su h jo d an e la Reb u ió Fran esa: “Mi q rid mi b n amig lo lb siemp e se h n comid a lo cd d ro ; esta v z se cm erán lo cn d ro a lo lb ?”. Una cita q recg Elias Ca n tti en su b a *Masa y poder* (Mad id Alia a Ed to ial, 0 0 p b y q resh ta n b n ejemp o p ra en ed r “la masa iu rtid ”,e s d cir,e l camb d rb es erl s ef ret amien o .

⁸⁰ Semejante declaración de intenciones anuncia un terrorismo firme, que afrontaba el desafío cn su arma más n v rsal: el mied Con resp cto a esto es cn is a la cm p rativ q el cb m in sta Rafi

pobre respondió positivamente a la llamada de acción, al espejismo de liquidar a los malos con la fuerza de la bala. Guzmán consiguió infundir entre sus seguidores el ánimo de estar dispuestos a morir por lograr el triunfo del Partido. Sin embargo, ese exceso de autoridad hizo que empezara a cometer graves errores con quienes eran pieza clave para la revolución: el campesinado. Robo de víveres, de animales, y de otros botines requeridos por el Partido, desapariciones, torturas, matanzas y humillaciones públicas de los considerados soplones o de los que se resistían a decantarse por el “pensamiento Gonzalo”. ¿Y qué se supone que hicieron el Estado y los militares, representantes de la Justicia? “Entrar como elefante en cristalería”⁸¹, es decir, responder torpemente ante aquel movimiento, sin tener un criterio claro de cómo separar a civiles de senderistas. En ningún momento les importó, ni a *sinchis* ni a *terrucos*⁸², que los campesinos fueran la inocente carne de cañón de esta terrible guerra.

No b tan e, el tiemp fo taleció a Gu mán y a su trp , y el 2 d marzo d 8 el pís se h zo eco d n d lo altercad d may relex n ia h sta ento es. Miemb s send ristas jé ern acced r al ceth ro p n ten iario d Huamag y lib rar a 0 p esos, d lo ca les al mes 0 eran camara d s⁸³. Y mien ras tan o lo militares esp rab n en el cu rtel “Ls Cab ts ” n o d n d in ere n ió q n a se p j o De n y lo acto h b a b ip sí sb s .

An así, las rep esalias d l Ejército tamp o se h ciern esp rar, cn n b tu alid d id scrimia d . La realid d (q n tan o lo med s cm n cati v , p s la co rp ió y estil ad en ap rtad an erio es se en arg b d d p ar b stat e la lectn a d lo acot ecimien s), se ceth rab en el in ea o p so mat en d en re aq llos d g g n es, y n en el in erés p el p b o De este md lleg rn más resp stas sed ristas, cn lo p rr s cb g d en

Tb realiza sb e la actu l masacre d l 3 d n emb ed 0 p m v d en París p n g p y h - d sta, cn 0 ma rts y 3 b rid . La n v rsalid d d la trag id a lle a recd r q tan o en lo a 0 y 0 p ruas cm o ab a, q n sacd d rectamen e la ticia, p ex lece el mismo leg je: “Este aten ad , cm etid s d 1 md más salje cb ra id fer s ciiv les, h n cs ej d io rs tar la raíz d 1 mied en el alma d lo cid d s en op s . Cm o o n rió en el Perú ma b p es an q salir a la calle d j d ser seg o q es mejor ev tar las ml titd s, lo lg res cén rico y lo esp ció emb emáticos , q reslta p eferib e p rma cer o lh tœ n asa”.

8. Carlos Iñ n Deg eg i, en n d ss d claracio s p ra el d m en al *Estatdo de miedo* (0 , q v rsa sb e el terro rismo p ru o y q fu d rig d p Pamela Yates. Ha sid g n d d x ris p e mis , cm o el d la Crítica d l Festiv l In era cia 1 d Ch cag o el d la Ail en ia p ra el Festiv l d Cia d Amín stía In era cia 1.

82. Uno de los nombres por el que eran conocidos los miembros del partido terrorista Sendero Luminoso.

83. Datos ek raíd d l Hatun Willakuy, Lima, Cm isiá d d la Verd d y la Recd ilació 0

los p̄tes d̄ la luz d̄ la cen ro limeñ y los ap̄ ḡ s allí y en la ḡ an maȳ ía d̄ las reḡ oñ̄ s m̄ales cercañ̄ s⁸⁴. “P̄o q̄ d̄ jarñ a la ḡ n e sin lu?” le pregunta a la camarada Carmen el pequeño Juan, quien protagoniza el filme de Fabrizio Algar *Paloma de papel* (1984) – “P̄o q̄ h̄ y ḡ n e q̄ e n̄ q̄ ere escu h̄ r. En oñ̄ es le ap̄ ḡ mo la lu p̄ ra q̄ n̄ e an a d̄ , y s̄b oñ̄ es escu h̄ n Necessitamo q̄ n̄ escu h̄ n Y así alḡ d̄ a ts̄ x̄ n a b̄ e r a teñ̄ r lu”⁸⁵. Magistralmente exp̄ esad a traé s d̄ las imáḡ n̄ s, es cn̄ is o c̄m̄ o seḡ d̄ sp̄ s d̄ esta escena n̄ o d̄ lo n̄ s̄ sed ristas me reñ̄ ctimas d̄ a b̄ n̄ b̄ p̄ ep̄ rad p̄ él mismo q̄ lde ja sim̄ p̄ era .

Sin emb̄ rḡ “si a oñ̄ ḡ n zació terro ista está d̄ sp̄ sta a matar y a morir indiscriminadamente, tú no puedes responder de igual a igual” –afirma Carlos Irán Degregori– “p̄ q̄ en oñ̄ es caes en su je ḡ b̄ ilas al s̄n d̄ su música”⁸⁶. Es mejor ser p̄cien es, elegir el m̄m̄ en oñ̄ p̄ to p̄ ra acorralar a la p̄ esa mediante las b̄ n̄ s artes. Esto d̄ b̄ ern̄ p̄ n̄ ar Galgariño, López Martínez y Guillermo Rivero, miembros d̄ la Seguidilla Estadounidense en la maȳ y junio d̄ 1984 en La Tercera. Al p̄ recer, le aq̄ jaban fuertes m̄b̄ estias p̄ n̄ sp̄ sto cáñ̄ er d̄ riñ̄ y tambén p̄ aña mia agudís (efi ermedad s̄ éstas más míticas q̄ fechó cién es), p̄ lo q̄ req̄ ría d̄ n̄ a b̄ p̄ talizació rápid. La Ley habrá dado con el enemigo, por primera vez, a través de la vía pacífica. No obstante, pronto recibieron a llamadas q̄ les impidió ir a cablar la p̄ raciñ̄ el presidente Belaúnde estaba d̄ acuerdo con aquella captura, p̄o “si se lo arrestaba y moría en el piso espaldado en la prisión, él y sus hijos serían acusados d̄ haberlo asesinado y les cargarían el sambónito en la cara”⁸⁷. La estructuración quedó fija d̄ sp̄ shibasid cosa en id, para que icamente p̄ q̄ eran staben arg d̄ eliminara.

La reacción d̄ la llamada presidencia Gómez al presidente la “carta española d̄ Marksmen”⁸⁸, no fue d̄ tenerse, sino seguirse rápidamente a la postura de

⁸⁴ Un dñlo dñlo timo acto d̄ terrorismo cívico ocurrió en el año 1984 con la multitudinaria manifestación limeña “El Ojo q̄ llo a”, el cual fue escrito lo más tarde d̄ la p̄risión, habiendo sido, entre otros, el autor, q̄ murió en prisión.

⁸⁵ *Paloma de papel* es una de las películas más conocidas del cine peruano que habla sobre el tema de la violencia. Se trata de un grupo y las desgracias que traerá aquella filosofía de la violencia.

⁸⁶ DEGREGORI, Carlos Irán op. cit.

⁸⁷ GORRITI, Gonzalo Sendero, Lima, Plaza, 1990.

⁸⁸ “La carta española” era el sobre que se hacía llamar a sí mismo Abuelo Gómez líder de Sendero Luminoso. En efecto, p̄ lo tanto que se trataba de una negligencia política西班牙语, sobre todo

macab o. Verd án cm o rep esalia, el asesin to d lo och p rið stas en Uch acay y las crd s matanzas en esta misma cm n d d, la masacre d Lu can marca, las fo as cm a s en Ptu is, lo co h s bn b , ejemp o p ra h -cerles en ed r “q n éramos lo q ell o an es h b an cm b tid [...] , q éramos urh sd d re r,yq estáb mo il sp st o a tdu tdu⁸⁹.

Ni siq era ca d Alan García asm ió el carg p esid n ial en q recalcad en ss il scn ss q tu ilizaría o ro mét d d b ern lg ó la tre g d l g p maó sta-leñ n sta. La tela d arañ se h b a ek ed d sierra, selva y cid d d Lima, y cada e z eran más lo ca rp q q d b n atra p d ere lla.

Al hilo de la incapacidad manifiesta que demostraba cualquier líder político y ca d p recía imp ib e cm b tir semejan e b tách o la sb u iñ vino de nuevo desde la acción pacífica. El jefe de la Dirección contra el Terrorismo de la Policía (DINCOTE), Antonio Ketín Vidal, nunca dejó de perseguir el terror ismo d sd las sm b as. Aq lla ca tan ia lo lleó a él y a ss bn b es a d ivi ed s limeñ s d al p recer (y así lo d m o trah la d -cm en aciñ en t rad allí) Ab mael Gu mán h b a resiil d Co el tiemp las p stas lo qj ern a n m b e: el d la b ilarin Maritza Garrid Lecca. En la casa q cm p rtían sb o ella y su marid en rab n d masiad s p ezas d pan se p d ía d masiada b sn a y se traían meil camet o p ra cm b tir la sb iasis,e fi ermed q cu is ameh e p d cía Gu mán

Demasiad s c o id n ias.

La p cien ia les d ría la razó El 2 d sep iemb e d q ca d el en o es p esid tne Alb rto Fjim i se en t rab , relajado e in m n cad d p sca en la selva , ss bn b es d la DINCOTE p o ed ero a la d ten iñ d l h 1 sed rista y d t ors d rig t es d 1 Partid q se en t rab n cn él, ad más d su seg p reja, Elena Ip rraig rre. El cab za d aq 1 mo iñ mien o o cn o marcad p la sag re d tan as p rsn s in en es o fan ti zad s, la luz d lo q creían en ese camin d d stru ció h cia el fu n o la voz de una nueva y extremista ideología comunista, había caído, pero confiaba en p rp ta r su co to o leg d mientras seña lab su cabeza y ca n ía al g n ral Vid 1 d q : “ca d n m re esto se q d en lo t ro ”. Fe n areg similar a la q más tard g itaría en la ses aciñ lista p esen aciñ

cm p rab e y co ecti ix a las men es d Marx Lein y Mao esp d s an erio es. En t o a este asp cto y a otros de su truculenta figura habló el escritor Santiago Roncagliolo en una obra con este mismo título: *La cuarta espada. La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso,C b m b a,D eb te,*

⁸⁹ Hatun Willakuy, op. cit.,¹³

oficial de su detención, que el presidente Fujimori había preparado a los medios. En ese mes habían sido más de 100 los presos de la prisión militarista, pero también se había alcanzado su resurrección “Al presidente no le iba a faltar fuerza para capturarlos y a él lo iban a querer mucho más”, comenta allí a la vez que se sorprende por el impacto que tuvo en él.

En efecto seguía Gutiérrez Goñi rití, pero más difícil que nunca estaban tres tipos de “Senderistas”: el de la primera generación que cesó de existir en 1995 con la muerte del camarada Feliciano, más reciente y dividido entre la causa y la vida política que su relevante historia; el Sendero rojo redizado y en particular el grupo terrorista que se recluyó en algunas zonas selváticas⁹⁰, vinculado sobre todo al narcotráfico; y el que actuaba detrás de la mesa en la MOVADEF, o *Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales*. En perfecta sintonía con las protestas peruanas de un año, el abogado de Abel Mael Gutiérrez (Alfredo Crespo y Manuela Fajardo) se había presentado en todo el mundo Puño y letra, que sucedió en octubre de 2009 para recopilar toda la filosofía senderista y pedir un pacto pacífico, y abogaba sobre todo la justicia. Utilizan palabras como “liberación” o “el momento de ratificación”, tan ajena a las búsquedas de lo que es su Partido y reclaman la inclusión a alianzas con jefes y a todos los camaradas presentes, llevando este tema a la participación popular más amplia y en elecciones a través de la presentación de candidatos a la presidencia. De momento parece muy realista, pero la experiencia nos dice que minoría no significa debilidad “Un febrero en el año de Sendero Líder parece tan fácilmente, a pesar de las mentiras, de la clasificación histórica”, aseguró Carlos Izquierdo Degollado en una de sus últimas intervenciones. En otras ocasiones, pidió la amnistía de un líder muy querido en el mundo mundial, como el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, quien caló en el ánimo de muchos brasileños, quienes en su caso, ya se consideran raro que tenía una “influencia importante, de la cual nadie duda”, escribió en su libro “Un año sin el Perú tampoco olvide lo que ya significó escuchar una vez el ‘poder amien’ de Gutiérrez allá”.

⁹⁰ Con respecto a este grupo Gutiérrez Goñi recordó que en la ciudad de Arequipa Sendero: *Historia de la guerra milenaria en el Perú* ha sido el primero en la prisión militarista, pero se ha quedado atrás. Preguntado si existe memoria histórica de las búsquedas militares de Sendero Líder, respondió que el presidente no le dio la orden de su liberación. Cuando en la prisión se acercaron a él para que se acordara de entendimiento y menor brutalidad, comenzaron las muertes injustificadas, los juicios apresurados y la paranoia. El objetivo de este resquicio autopropagandado senderista se centra en el control del narcotráfico, así que jamás se ha tratado de la política de la droga ni de la criminalidad.

91. GUTIÉRREZ, Miguel, *La generación del 50*, Lima, Biblioteca Nacional del Perú, 2008, p. 348.

3. EL CHINO Y EL TERRORISMO DE ESTADO: *DEUS EX MACHINA*

En el Perú y en todo el mundo las latitudes se han cambiado, que todo el planeta ha tenido la misma dirección y la velocidad de rotación, el efecto terrestre amien- to en la rotación y el im- lismo tiene el peso esencial y el peso sad⁹².

Con su idóneo traidor lo consegue igualmente y en su momento, realiza Alvaro Fjim i Fjim i estas declaraciones emitidas a través de la televisión pública. Sobre todo pregunta, para el caso mismo que él no se considera la única responsable. Ciertamente, desde que Alan García y su partido aprista tomaran las riendas del país allá por 1985 hasta hoy han transcurrido ocho años con una fortísima hiperinflación que venía unida al desconocimiento cultural, la asunción ética moral y la desinformación política. Toda aquella situación ha cesado de ser cambiobusco y cambió rápidamente a la montaña rusa de periodista. Por ello, la novedad que en aquellas elecciones suscitó la figura de Alberto Fjim i y su grupo "Cambio 90" resultó ser su mejor baza, no es puro jismo que hiciera creer a la gente, porque seguramente en la extensión de su gabinete, puso en marcha las encuestas de las elecciones y las supóertas.

En un p in ip o el may ea mig al q se efi ren ab Fj imo i, d s-
p s d l ag amien o g a ral h cia el ap ismo te n a n sb id rep aci n
so ial: el escrito Mario Varg s Llo a y el eq p d l Freh e Demo r tico
(FREDEMO), cn clara id b g a d d rech s. Sin emb rgo esa hn ild d en
el o ig n d l Chino, cm o el p b o lo co ia, p o ed n e d n sen illa fa-
milia d im igran es jap ses y cy fo maci n aca d mica fa lab ad e
el mismo le h cian ss tan ialmeh e atractiv an e caras y co id s. Ad -
m s, h bia sid rech zad p el p rtid d IU cn an erio id d d tal ma ra
q se ae n n o y d ciid o aliarse cn p q n g p d la lg esia ex g licad
p ra crear su p p o p rtid Sin imag n rlo esa imag n le t o g en la p i-
mera lt a (ab il,) el seg p sto tras el famoso o lista. El cerco
h cia el p d r se estrech b cad v z m s d fo ma so p ed n e, y n siq era
este tsu mi llamad Fj imo i cb ab cn la p ep raci n y cn el eq p

2 Parte d 1 d scn so realizad p el p esid n e Alb rto Fj imo i p ra el d m en al *Tres a os que cambiaron la historia*, emitido en 1990 con el fin de explicar a la poblaci n la situaci n entonces vivida y justificar las primeras actividades llevadas a cabo por el fujimorismo. Este documental circula libremente p la rede s d f cil acceso

(ap a s alg miemb o ts , en re ell familiars) p ra afrm ar se-
mejan e trifi o

No b tan e, d esto sí se p rcató el so ib g Fran isco Lo y a, q en
tenía acceso a las en a stas llea d s a cab p el Seriv cio d In elig n ia
Naz y q an e la acep aci n d l p b o h cia el n v caid d to q so in e-
g ar el j n g p d “Cambio 9 . El h d cap d la ia p rien ia p tica,
jn o cn la camp a an ifju imo ista q el FREDEMO estab o g n zad
por un delito de subevaluación, requería la máxima eficacia. Por eso Loayza
llamó Vlaid mirdM n esia .

Sin d , este ab d será n d lo p rsn jes más sin estr en to n
a la figura del presidente, cuyo objetivo siempre fue convertirse en el asesor
d lo alto carg en el Perú Jn o a Fj imo i fo mará, dn an e lo a n e -
n d ro , n mu o ifi raq able q sb o d jará v r y ó r la realid d q ello
habían diseñado. Sus perfiles psicológicos, de gran interés y complejidad, así
cm o la relación en re amb , serán an lizad d ten d men e en el ap rtad
sb e la b a Grandes miradas, d Al o C a to

Al h lo d a stro d sen so así fu cm o el Ch o y el jefe d l SIN (Ser-
vicio d In elig n ia Naci n d l Per y se co iern y cm p eil ero q
frtu o d esta estrech amistad p an p d irse g ad s lg s , a co ta d lo
q fu ra. Pero el señ Vlaid miro aspirab , tal ca l era su a tn aleza, a metas
secretas a n m ás amb ci as, y e g e l mismd a y a:

La cap cid d d Mot esia d s n rco el fti n o e ón o cb rb ar a Fj imo i y al mismo tiemp b v rse rice era en este tiemp ilimitad [..]. “Dab u ltas sb ilq ad cm o n lo o [..]. M n esia se fu metied cm o el
g s,p d b jod la p rta”⁹³.

Para eso n g a tea r al fti n o p esid n e my ct en o p lo q Mo -
tesia cm en ó a p b r ss retcid s artima s, p ejemp o ct ra lo
ea mig d Fj imo i. Co po as ia truccio s d sp o la cb o aci d n
co b bn b fren e al ap rtame n o d Oliera, cq esista miemb o d la
FREDEMO. An e el p n co y el d sco ierto d la p aci n las mirad s
acs ad as ap arn a Sed ro Lm is o alg d lo q en m eros as o a-
sia s se x a g o ió n stro ap icad aseso . Ésta se co v rtio en la p a b

⁹³ BOWEN, Sally y HOLLIGAN, Ja , *El espía imperfecto. La telaraña siniestra de Vladimiro Montesinos*, Lima, Peisa, 201 3

d fe g p ra Mⁿ esia , q sp ró satisfacto iamet e las ep ctatix s d l aliaj ap s.

Resu lta la p imera fase, el jefe d l SIN h zo td lo p ib e p man e- a r la p arid d de su d feil d caid d tó ech d man in ls o d t ras influencias poco recomendables. Era importante cubrir gastos para desarro- llar a b a camp a , y n d ss ap y ec n ico fe a d mea q Pablo Escobar, poderosísimo narcotraficante y principal jefe del cartel de la mafia colombiana. Había suficiente dinero de por medio, y además ese estilo “ch ò y cercan a lo p es d Fju imo i, cn retras misia s teleiv six s d p rtab el g ro y el po b id s , sp rab cn creces el p an el p - tu q a b ib ral d lq p esm íarl s x rg slls ia , a j s d la may ía.

No imp tó su carea ia en la o ato ia n ss ca tan es ex six s a la h a d exp icar cù l sería ese is p rab e p g ama ec n ico q , seg él, teñ a p ep rad La seg u lta d jó al Ch n cm o claro e n ed cn el % d lo v s , q p o ra p rte recib ó el ap d Alan García, in ere- sad en la d rrto a d Varg s Llo a. La frase q Mⁿ esia d jo esa misma o h al telefo ar a Pab o Esch r fue: “Gaa m s , sm s p esid n es”⁹⁴, sin rep rs er e l s q n al d l e rb

“Hon stid d tech g a y trab jö , v eab n lo seig d es d Fju imo i cuando el 28 de julio de 1990 se proclamó presidente oficial del Perú. Pero esa h stid d siemp e referid en el slg n estaría a en e a lo larg d lo d ez fatig s añ q d ó su legad Siy ed a Carlos Iá n Dereg i, p ían d sti g rse lo siy en es p ríe :

Un fju imo ismo temp an o p tó b jü imo ismo en re 9 y 9 u fu- jim o ismo clásico o v cto is o en re 9 y 9 [...] , n fju imo ismo tardí o ep g l o en d scm p icián q se in cia cn la llamad ley d in erp etació ati én ica d ag to d 9 [y el fujimorismo de la fraudulenta re-reelección, llamado quizás fujimorismo sepulcral o post-mortem, porque] el hn b e h p o- metid eg r g rá d d sd el más allá⁹⁵.

Nada más cm en ar su g erp Fju imo i d stap la caja d Pad a: el sistema ec n ico q p at ea n s b o recg asp cto q h b a criti- cad a t o s p ito es, sin q ad más imp ica recd tes mu h más see - rs . Am en ó el d semp eo las tasas d in erés, lo imp stos a lo seriv ció

⁹⁴ BOWEN,S allyH OLLIGAN,J aa , *ibidem*, pl 8 .

⁹⁵ DEGREGORI,C arlo Iá n *op. cit.*,p8

estatales, y finalmente la pobreza también subió a más de la mitad, un 54%. Si bien es cierto que mediante esa rigidez se logró una estabilidad económica (al precio de los costos ejercidos en las élites), el Mefatario Interiano (FMI), la presión de las fuerzas armadas y la familia más rica.

Mientras, el recién llegado presidente Alejandro Toledo se enfrentó a la presión de los partidos políticos, que en su mayoría apoyaron la medida. La razón de este límite era que el presidente quería aprobar el Ejercicio de la autoridad del Parlamento y la aprobación de Decretos sobre pacificación, los cuales, además de conceder mayor entrada al presidente en temas económicos, trajo consigo la creación de la Comisión de las Fuerzas Armadas (SIN) y a las FF.AA. La total fidelidad a estas dos entidades era obligatoria (inclusive dentro de las mismas), y se permitía a la Asamblea aprobarlos sin que se atrevieran a desafiarlos.

Por supuesto, el Congreso se negó a aceptar estos cambios. La furia del Chino, o mejor dicho, de los corruptos que lo supervisaban, no tardó en llegar.

El 5 de abril de 1992 Alberto Fujimori autorizó la televisión de una serie de medidas que debían ser aplicadas a los parlamentarios, según su acuerdo con la confianza en el país; a saber: "primero, disolver temporalmente el Congreso de la República; segundo, reorganizar todo al menos el Poder Judicial".⁹⁶ El presidente y la Cámara de Senadores intentó el diálogo con Fujimori para mediar, de forma pacífica, en aquellos desacuerdos. Fue inútil. Se estaba buscando el impacto, el conflicto y el poder absoluto. Hubo tiroteos, detenidos, toma de sedes y protestas y la policía recibió casi el 80% de la población enardecida. ¿Por qué? Tres razones principales. El atentado a la calle Tarata, en Lima, había recién abierto las puertas a que las fuerzas estaban establecidas a lo largo y ancho en la selva y en la sierra más profunda. Sin embargo, la terrible explosión en el distrito de la Ciudad de los Caballeros, cuando se realizó en ese momento en el Fjimori era el espacio ranurado por la mafia que controlaba la economía.

96. Palabras textuales del presidente Alberto Fujimori en el llamado *autogolpe* del 5 de abril de 1992.

Pd eso en ♀ emp eza el n^o o p esid n e a reiⁿ n ar ss p ss p la h st^o ia. En ca n o a la cap n a d Abimael Gu mán aq n se lleó a cab cm o q ría Fj imo i, meid an e las armas, sin meid an e la p cien ia y la isⁿ stig ciñ , y aq el h ch le fu cm p etameh e ajen él se h zo res p ab e d esta v ct^o ia. Td s las p lmas y v to es festejab n el b n p o e d r d n b dm b e.

En principio la cab za d aq^e 1 m^o tro llamad terr^o ismo estab en p isiñ y a p sar d q lo ataq s reb ld s q sn g erⁿ en ad lan e fu - rn bastan e aislad , Fj imo i isⁿ istía en q d b an estar alertas. Cn ag ó a lo p ru s d su mismo mied ese q le ifi d a Mⁿ esia , cn más b la q realid d ca d le ac^e ejab n p b r la cm id o camb ar d re sid n ia. El mied al b ro a lo d fu ra y a lo d d n ro era la h rramieh a p rfecta p ra seig r acep ad el ato itarismo Y ese mied id ía a alimen^t ar el fu g om ás fu ge l terr^o cn más terr^o .

Fujimori tachaba de bárbaros a los rebeldes, hasta que se descubrió cómo frenaba él los actos de insurgencia. El arma más radical se llamaba “Grupo Colina”, un escuadrón clandestino de la muerte al servicio del Estado que se ocupaba supuestamente de eliminar el peligro. Así se cometió la tragedia de Barrios Altos, en la que murieron nada menos que quince personas pobres e inocentes, una de ellas un niño. Cuenta Tomás Livias, superviviente con 27 impactos de bala en su cuerpo, que los militares habían utilizado metralletas con silenciadores. Así fueron también asesinados y cruelmente torturados nueve alumnos y un profesor de la Universidad de La Cantuta. Al poco tiempo la revista Sí publicó un mapa anónimo que indicaba dónde estaban enterrados los restos de aquella masacre extrajudicial, y en efecto, las fosas de la Cieneguilla escondían huesos humanos. De igual modo, se produjeron los arrestos de algunos alumnos a las puertas de otras universidades, y se cometieron delitos terribles contra sus personas de forma indiscriminada, basándose en falsas acusaciones. “Es humano tener odio”, alega Magdalena Monteza, antigua estudiante raptada el día de su matriculación, y que después de estar meses retenida, y padecer torturas e interrogatorios, cría hoy a la pequeña que fue fruto de las violaciones a las que, además, la sometieron sus carceleros.

A mí n me imp tab n lo v in e añ de p isiñ q me d b n n p q más fu rte p ra mí era el mm en o q estab p sad Si me h eran d d la p a d me rte m^o e imp tab ,p rq era mejo . Yaq ría v v r⁹⁷.

⁹ MONTEZA,M ag lea ,e re 1 d m en al d Pamela Yates: *Estado de miedo, op. cit.*

La lucha y no se centró en el problema amistoso o trastorno si no en eliminar la libertad de expresión al régimen fascista o poligiro, fascista o no cierta. La mano pacífica si no mató llegó al punto de instaurarla, en el caso de los desaparecidos de La Cantuta, en realidad se habían establecido "atentados contra el presidente y los estudiantes serían militares de Sedes y Línea o que habían pasado para pasar a la clandestinidad" ⁹⁸. El con trío de los síndicatos habían llegado a lo mismo: mataban, y era normal que "el Perú pasaría a ser muy tristes si Mirtha esas llegadas al poder" ⁹⁹, pero su impacto había causado raíces muy profundas. Ecmo. Icamayo hablaba y era en aquella memoria en su momento en cantidad imposible: "hacia fines de 1999, el ex asesor logró obtener una cifra cercana a los \$ 5 millones de dólares estadounidenses de Economía y no podía secreto especial" ¹⁰⁰, ad más de lo que se llevó a las arcas y la metales y sostenían ediciones falsas tan lícitas, como el arrocotráfico. Nadie podía imaginarse que casi a diario, mientras se exigía proteger eso y de cerca a la ciudad la microbomba abierta la delincuencia a la población y la trama.

Y si se permitía hacer esto, ¿qué más larga iría más?

Alberto Fujimori modificó la Constitución de 1993 para poder presentarse a una reelección en el 94 y no cambió en su condición en el 95 elaboró y apoyó la "Ley de Interpretación Atención a la Constitución", para facilitar la tercera elección (la re-reelección que menciona la ley de la irrupción camayo Degollado), pero otra parte, según la constitución peruana. La excusa que justificaba el acuerdo de la primera elección presidencial en la Constitución de 1993, que en su artículo 193 dice que en la ley, se establece la posibilidad de reelección.

Para perpetuar la figura del buen presidente, se manejaron bastante los medios de comunicación y ejemplos en el tiempo y en la historia de terrorismo la llamada "crisis de los rehenes". Esta crisis ocurrió en la capital,

98. Tesis que mantuvo Martha Chávez, una de las líderes del movimiento fujimorista, y que luego por cierto negó. Esta información se publicó en la noticia "Mayoría dice que estudiantes y profesor se autosequestraron", en el diario *LaRepública.pe*, Lima, lunes 14 de junio de 1993; así como en "Oficialistas dicen que se autosequestraron", en *LaRepública.pe*, Lima, 21 de junio de 1993. Como dato curioso, aparece en el mismo periódico una tira cómica donde dos hombres observan un cadáver. Uno de ellos afirma que allí está la prueba de que los estudiantes de La Cantuta fueron ferozmente asesinados, pero el otro dice que "ese señor se suicidó". Ante la réplica del primero, aludiendo a los 30 balazos que tiene por todo el cuerpo, el segundo contesta: "eso lo hizo para despistarnos".

99 GORRITI, G. *La tapa de la muerte* en el libro Pamela Yates: *Estado de miedo, op. cit.*

100 BOWEN, S. *AllyH OLLIGAN, J. an*, *op. cit.*

p p rte d miemb s d l MRTA, d o b ien as p rs a s q p rte a cían al m d d la p ítica y la ecm ía, h ch q se p j d o en la resid n ia d l Emb jado en Perú Td los m s mien s q se realizaron fe rn retrasmis d en iv o y en il recto med an e la teleiv si n a ci a l, y meil an e ca a les cm o la CNN p ra el ek rajo Sb o mn ión n re k n y d cm ad , p ro fe rn asesia d lo cat o ce terro istas, se d ce q in ls o sab éh s iv o . En efecto era n atu én ica “p ítica d l iv d o lip :an io , p a artas, co tes raid b n co , televisio , dd se ap ecia b a la g n e cn p s , caled rios , p lb as d ft b , q lucían el lg “Perú D , mien ras so a b d fd la can in “El b ile d l Ch n , cm p sta p ra esta o asi n No escatimarn en g st o co tal d q el en an amien o n se rm p era... p roe l ab oe ra y d masiad

El 14 de septiembre de 2000 algo se filtró a la televisión, la principal fá b ica d ad p s fji imo istas. Un iv deo en el q Vla d miro M d esia , el sin estro aseso d l presid n e, in en ab cm p ar al etn o es cg esista Alberto Kouri. El canal N, uno de los pocos que se mantuvo al margen de los sb s , rep j d o el ct en d d la cin a y la g n e se ech a la calle. No h b a n d q ep icar: las imág n s se h b an en arg do d m s trars la realid d d tan o silen io y sb o h bía q seig r tirad n p o m s d l h lo Finalmente se sp q n h b a n sin d cen s d iv d s q el p o p o M d esia d d a b g ab r y en lo q p o n ab co rm p ra td el q n cesitara b jo su mad Un tes o a d v su l q se co io a p rtir d ese mm en o cm o Vladivídeos, y q re e lab la e rd d ra natn aleza en fermiza,m d b a y o rp a d la mand rech d Fji imo i.

Frente al inminente escándalo, el presidente optó por cesar a Montesinos de sus cargos, quien a continuación viajó a Venezuela de incógnito (no sin antes recibir el agradecimiento de Fujimori y 15 millones de dólares en efectivo). Por su parte, el sorprendido presidente aprovechó un viaje de negocios al continente asiático para quedarse en Japón, agarrarse a esta nacionalidad y, desde allí, enviar a Perú un fax con el anuncio de su abandono porque “temía por mi vida”. Como su táctica de evasión no fue aceptada, permaneció protegido en el país del Sol Naciente, incapaz de dar explicaciones sobre las miserias de su derrota. De igual modo, el gobierno japonés tampoco colaboró en la extradición del fugado, y así de latente quedó el proceso hasta que Fujimori cometió un error. El 6 de noviembre de 2005 viajó a Chile y justo al día siguiente fue detenido en el acto. Aunque el camino de vuelta al Perú tuvo algunos contratiempos, en 2007 lo extraditaron y comenzaron los juicios contra su persona (previo intento de candidatura al Senado nipón, que resultó un fracaso). Las

conclusiones llegaron el 2 de enero de 2010: Alberto Fujimori era condenado a 25 años de prisión por crímenes de lesa humanidad, la máxima pena dispuesta por un gobierno democrático en la historia latinoamericana.

El pro eso fá n e rd d ro circo med ático lo q n deja d ca r-
tirse en n a cu io a p raj a. De p é, jtu o a su mesa, y ed d fd lo
tímid aplas o d ss familiares, n esa io Fjimori g itab “rech zo lo
carg , sy io en e”, y td v a tu tiemp d in ercamb ar sas cás p i-
ces con Montesinos el día que éste se presentó a declarar. Keiko Fujimori, su
h ja, n tard en arremeter ct ra la jas ticia p ra a y cm p ró el trato d d a
su p d e cn el d l terro ista Ab mael Gz mán aseg ad q sua v p r-
tid p imo ista n e d ted ía.

Desco^rtad at^o tó el p^o b o d l Perú estab^o asistie^d se^g el p^o ri^d sta César Hild^b an^a, a “n^m en o h stó ic^o p^o ro tambéⁿ y fn- d met^h almet^e, a n^a ma^a ra d recip^r rar la d cen^a ia a cin^a l”. Era cm- p^o icad^e en ed^a r q^o se ab ía n^a n eva p^o rta. “Esa cd^a a [a Fujimori] se^g rg^e e ab^a a cm^a o n^a ap te d^a lo j^a ces p^o ru s^a al d rech^a in era ci- a l y a la lu h^a q^o Latia^a mérica h^a lib ad en ct^a ra d la b^a rb^a rie”¹⁰¹, se- q^o rá d cied^a Hb^a mejor as, p^o ro a d cm^a p^o rad^a co el cad^a ld ex ess^a.

Las últimas noticias revelan la preocupación por la salud del ex presidente. A su estado depresivo y pérdida de peso hay que añadir un cáncer bucal que, aunque de momento ha sido extirpado, ha sacudido la imagen del antiguo Fujimori triunfador. La enfermedad despertó la voz de alarma, el sentimentalismo, y acto seguido los rumores de un posible indulto circularon por los medios. La boda de su hija Sashi, a la que él mismo llevó al altar, mostró la imagen de un hombre abatido por la mezcla de sentimientos: como afirmó la propia Keiko, una felicidad extrema unida al dolor por su reclutamiento injusto. Un reclutamiento que, por otro lado, no tiene lugar en una prisión común (como es el caso de algunos ex dirigentes de otros países) sino en un penal exclusivo, con ocho personas a su cargo, y en el que cuenta con habitaciones como cuarto de pintura, cocina, dormitorio, sala de visitas, enfermería o jardín con huerto privado, donde realiza largos paseos y cuida de sus flores.

Obliamet e, la insisten ia el muñ en el cm pimiento d la co -
d a es tajate y, cm o el ex presid nte Alejand ro Tbed p es an q el in-
tl to lm an tario "sería ah icu titu in l" y q "a ces la g ne n tiea

0 Discu so d HILDEBRANT, César, p ra su p g ama teleiv sió "El p rro d l b telañ , emi-
tid re l can 11d RBC Teleiv sió

suficiente memoria”¹⁰². Sin d^r, sⁿ re^v lad as las p^lab as q^u el escrito y eⁿ a^y sta Ed^r d^r Gⁿ ález Viañ exp^o en n^o d^r ss artícl o más recientes, que sirven para cerrar esta reflexión:

En la s^u & h^u sto ia p^l ru n^o q^u se in cia, creo q^u es n^o g^u n^o e im eil ato q^u se leg sle n^o re^b aci^o d^r lo meil s^o d^r cm in caci^o La d^rctad aja ti-
ficó sus métodos criminales con la paz que supuestamente traería. Es verdad que, aq^u d^r p^l la p^len a ch ch^o, la d^rctad ra trajo la p^lz. La p^lz y la ch tn a d^r lo
cemen erio¹⁰³.

4. LA TRAGEDIA DE LOS DERROTADOS. *HATUN WILLAKUY* O EL INFORME FINAL DE LA C.V.R.

E^kste n^o d^rto d^r cru al imp tan ia q^u n^o d^r b^u ría d^r jarse d^r lad en
esta reiv sió sb e la amp ia y c^o re rtid h^usto ia d^r l Perú De ts^o lo
efi ren amien s^o b^u lico y lo d^rastres a n^o l a cia l tal e^r z sea el asp^{cto}
q^u meno aten iá recib , y en el q^u ad más se d^r tiea esp^{cialmen}e el es-
crit^o Al^o C^o a to e il as d^r s^o las q^u s^o o p^l n

No s^b o es n^o cesario recd^r las cas as d^r la g^urra, tamb én h^u y q^u h^u-
bar d^r las c^o ecu a^rias, y en este paí^s h^u mu h^us. La p^limera tu lg^o r
durante el propio conflicto:

La v^u b en ia h^u b a sid tan masi^x, la v^u b aci^o d^r lo Derech Hm as
h^u b a sid tan g ad , y la imp d^r d era p ácticamen e to al, q^u n^o Cm i-
sié la Verd de m^o n^o ex o d^r tra^r icí^o mo rática era id sp s^o ab e¹⁰⁴.

En efecto, el odio que se fue sembrado en todo el territorio provocaría heridas difíciles de cerrar, y ante semejante situación de emergencia el Movimiento por los Derechos Humanos exigió al gobierno de transición el nombramiento de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Dicha

TOLEDO, Alejad o en la en reiv sta p^lra el p^l ri^d co d^rg tal Perú.21.pe, el 2 d^r jli io d^r 1, y en el sig ien e eh ace in eracti^o <h tp //p^lri^d e/n icia/3 tb ed si-garcia-id ta-fj imo i-ca- d^r e r-p^l itico (c^o lta: 0 0 2).

GONZÁLEZ VIAÑA, Ed^r d^r Perú, la cultura de los cementerios, b^u icad el 2 d^r jli io d^r 1 en su b^u g El correo de Salem, cn mb io d^r su n^o & b^u a, El veneno de la libertad. Pa d^r c^o li-
tarse il ch artícl o en el sig en e eh ace in eracti^o <h tp //www lc^o red salemc m /0 1 0 2 p^lra la-ch tn a-d -lo -cemen erio /> (c^o lta: 0 0 11).

DEGREGORI,C arlo Iá ip^o ra el d^r m en al d^r Pamela Yates: *Estado de miedo, op. cit.*

Comisión fue dirigida por Salomón Lerner Febres e integrada por doce comisionados pertenecientes a diferentes ámbitos (entre ellos la activista de Derechos Humanos Sofia Macher y el escritor Carlos Iván Degregori). Un organismo temporal que lograra traer un poco de oxígeno, de razón, de diálogo, a tanta angustia. Había que detener la carrera y pararse a pensar cuándo se llegó a aquel trágico escenario y, sobre todo, por qué se había permitido. Con el fin de contar con mayor representación en el terreno político, también asistió Beatriz Alva Hart, viceministra de Trabajo durante el gobierno de Fujimori, y un público expectante, compuesto por peruanos de toda condición social.

Poco a poco, y sin que ninguno de los hombres allí presentes pudiera dar crédito de lo que veían y escuchaban, fueron dando fe de su experiencia y testimonio diferentes voces que certificaron lo que unos sabían y callaban, por miedo o por conveniencia, y lo que otros ni siquiera se preocuparon por conocer. Las entrañas del país se habían manifestado en todas sus formas, y aquello era un grito desesperado ante la intolerancia, que recogió el testimonio de más de 17 mil peruanos, realizó 22 audiencias públicas a lo largo del país, y recopiló gran cantidad de fotografías y videos en un archivo general. Finalmente, se publicó un informe de cinco mil páginas que resulta ser la descripción escrita más extensa hasta hoy sobre los detalles de una guerra contra el terrorismo. Estos comisionados lograron así alcanzar su meta: llamar a la conciencia nacional e internacional, y por supuesto, al remordimiento humano:

Yo teg clax da en el alma las mirad s d tñ s esas mji eres, d ts
eso n s , q iv y co í en las altu as. Po tñ ellø , y les p d p rd Y
a tñ s las mji eres, y a tñ lo n s hé rfa... a tñ lo hn b es q h n
sfi ridj es p ph rd ¹⁰⁵.

A p rtir d la p imera e rsió q salió a la lñ , tamb én se cm p o n
e rsió ab ev ad del Ifi o me Fin l d la Cm isiñ co id cm o *Hatun Willakuy*. Este conjunto de palabras, de origen quechua, significa “Gran relatò , en h a tñ aq llø hn b es y mji eres q co ss testimoni o
tejiero la recu tru ció d la h storia d su p ís, g an relato n rrado p
g ad s p rsn s q sfi rieron la cru ld d la g rra. Esta p imera ed ció

¹⁰⁵ In erø a ió d ALVA HART, Beatriz, d sp s d asistir a n d las p imeras sesiø s d la Cm isiñ la Verd d q etq d m amen e marcad p lq allí iv ó

hicada en febrero de 1994 en me acogió en reuniones lecturas, y que durante el primer año de circulación se celebraron veinte mil ejemplos emitidos. Quiézás por esta razón y porque los grupos asistentes realizados siguieron sirviendo como modelo para ejemplos a los cinco años de la primera edición la Comisión isionó el código hicar una serie, que añadió a los textos de la Dra. Beatriz Merino Defensora del Pueblo y del Ministerio de Justicia y Seguridad, presidente de la Misereor (Obra Episcopal al servicio de la Iglesia católica alemana) para la preparación de sarralbos.

Otra novedad de esta reedición era un nuevo prólogo de Salomón Lerner Febrer, presidente ejecutivo del IDEHPUCP (Instituto de Democracia y Derechos Humanos y ex presidente ya de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación), bastante esclarecedor en alguno de sus puntos. Sustancialmente venía a decir que, a pesar de las mejoras recogidas en este transcurso de tiempo (la multiplicación de organizaciones contra la violación de derechos humanos, la mayor demanda ciudadana frente al silencio de antaño, la convicción de la necesidad de lucha a favor de los desfavorecidos, el cambio generalizado de la sangre por el diálogo), el Perú de hoy en día no se diferenciaba mucho del Perú de hace treinta años:

En el fondo lo importante y necesario es transformarse, sobre todo cuando es evidente que se vive dentro de un país dividido. El Perú es un país que recibe bien y que adora sin embargo la memoria. Se está desatado dentro de la lección dejada por la vivencia anterior.¹⁰⁶

Y lo más importante: se está viviendo la memoria

hay que llamar la atención sobre esta restauración de un sentido común que es conservador y excluyente; es necesario poner en evidencia esta opción por la mediocridad, la cual ha sido adoptada principalmente en el ámbito de la política, ahí donde se pudo haber tomado decisiones orientadas al cambio. Es justamente ahí donde encontramos que las lecciones que dejó nuestra investigación se hallan todavía vigentes y en espera de ser atendidas.¹⁰⁷

El que en la introducción figura como autor de esta memoria Comisión isionó también se figura en el Prefacio de las críticas ridículas y poco fundamentadas que en su momento en o se le hicieron al libro, como el libro que publicó el

¹⁰⁶ FEBRES, Salomón y Lerner, *Prefacio*, en VV. AA: *Hatun Willakuy*, Lima, Comisión isionó de la Verdad y Reconciliación, I.

¹⁰⁷ LERNER FEBRES, Salomón, *ibidem*, I.

ín ero total d las víctimas d la grra, argn en ab n q p su falta d rig o p su falta d mō alid d Lera r Feb es d ce ser cien e d lo insustituible de una sola vida y de lo que su pérdida a posteriori significa, pero ca d se trata d d scu ir sb e el p sado y el fu n o d a so ied d d moocrática y se está h b adl iv d s hñ aa s,l as cifras tamb éni mp tan

Fia lmen e, p rece de in erés señalar n lí timo d to q resm e b sicamente la p p sta p an ead p los miemb os d la Cm isió Dicb p o p sta p ía d scrib rse en tres círculos con én ricos , q d b rían grar en to m la so ied p ra a :

En el centro se encuentra el cumplimiento de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y las reparaciones. Ése es el primer e indispensable paso para construir una democracia, pues ahí está en juego la realidad de un Estado que cumple sus deudas con sus ciudadanos, sin hacer distinciones de clase o de cualquier otra forma de poderío social. Ese primer círculo, el de la paz con justicia, se halla contenido dentro de un círculo más amplio [...] Se trata de las reformas institucionales. Mediante ellas, tradujimos al lenguaje de la política la problemática compleja e inagotable de la reconciliación tal como la entendió la Comisión: una sutura de las brechas de desigualdad de muy diverso signo que hacen tan vulnerable la vida en el Perú [...] Un tercer y último círculo encierra y supera a las esferas de la reforma institucional y del cumplimiento de los derechos de las víctimas. El derecho y la política nunca dejan de ser tributarios de la cultura, de los valores, de las representaciones del mundo, de las orientaciones y motivaciones predominantes en una sociedad como realidad colectiva intersecada con los millones de realidades individuales que componen la nación. Ese círculo exterior tiene, por ello, el nombre de *memoria*¹⁰⁸.

¿Y cù d emp zó esta b talla p reciprar los recuerdos d n p ís sin memo ia? No ca d ante el silencio d los ig ates, alg x lientes se atrev eron a señalar el sfirimieth o d s p os . Ni siq era ca d se fmó la Cm isió y emp zó a g ab r en p p lts aq llø testimoni os hsta ab a sin :

Podríamos decir que esa batalla comenzó cuando un grupo de madres campesinas se decidió a recorrer comisarías, cuarteles, bases militares, campos de concentración en busca de sus hijos. Estos fueron desaparecidos; ellas preservaron su recuerdo. Esa batalla comenzó, también, por los mismos años, en las

comunidades andinas que se resistieron y opusieron al proyecto de Sendero Luminoso tan pronto quedó claro que éste no tenía nada que ver con la reivindicación de sus derechos y de sus historias sino con la imposición de una sociedad totalitaria y más jerárquica aun que la que los mantenía excluidos desde siglos atrás¹⁰⁹.

A partir de ese momento se percibe la urgencia de peruanos que precisan ser escuchados, y es en febrero de 2004 con este Informe, con este pequeño intento de orden en mitad del caos, cuando a ese colectivo se le empieza a hacer justicia.

Cn este p etiø el *Hatun Willakuy* d il ca n cn sid rab e esp cio a tratar las seca las id v d les y cb ectia s q se ag rrarn a las id s d aq llas familias, v ctimas d n b talla q n les imp tab . En cn reto estab ece n id v siø en tres p rtes: seca las p icb g cas, so ip ticas y económicas. Dada la certeza de esta clasificación, nos detendremos en ella.

4 Secuelas psicológicas

Hay n p labra q d h ia este p o el mied Nu a ek stiø mejor táctica para amed etar el esp ritu d lo ln b es q n p rtu b ciñ así, y tan o g errillero cm o militares lo sab an b en Más allá d l d n físcio está el d n q a n ejerce cn la met e, pa s su p b il d d n p rmite acced r a lg res sea ib es, e in ls o b v d d s, y su mag td n tiea n esp cio n tiemp Las accio s d esto d g p s imp il ern ca lqü er in en o d resisten ia h sta q el d o se h zo in p tab e, y mu h lleg rn a recon -cer: y “n m s lo mismo ”¹¹⁰.

Cad v rg t uilizab el mied d n md il feren e: lo sed ristas sb e td realizab n n ajus ticiamien o p icq p s era la fo ma p rfecta d aleccio r a lo o ro p ra q n se sb ex ran Esto teñ a n efecto d -vastador en los críos, ya que el aplastamiento de las que fueron figuras autoritarias y protectoras en su niñez suponía la mitificación del mal. Por su lado, el Ejército prefirió las desapariciones forzadas, lo que incrementó la desconfianza entre los vecinos y los parientes más allegados: deseoso el Ejército de ch p b es, ca lq era p a ser n sp n , ca lq era p a acu ar sin mb ip aq eer ealid d om v eran o cn as in en io s.

¹⁰⁹ LERNER FEBRES,S alm p VIII.

¹¹⁰ VV. AA, *Hatun Willakuy, op. cit.*, p 4

La represión de esta técnica tuvo un efecto similar ya en el año 1.

Dentro de los pueblos, la prisión de los miembros, en la mayoría de los casos, contribuía a la opresión más profunda. Hermanos y hermanas mayores, en el mejor de los casos, debían ejercer una proporcionalidad que les llevaba demasiado grande. En otros casos, la obligación parte de los propios individuos de ejercer la tarea de amarrar y jalar a los perros sin el cariño y la atención que se presta en la situación de vida y también por razones económicas. La situación de vida también cambió con el trato social hacia la mujer, y de pronto se situó en ella sobre todo a afrontar igualmente las tareas que eran características de la mujer.

Por otro lado, en cuanto al nivel comunal, los pueblos ya no desarrollaban las labores tradicionales, pues unos vivían para vigilar y otros para vagar como nómadas. Las fiestas perdieron relevancia, ya que los senderistas acostumbraban a atacar en este tiempo para coger por sorpresa a la población. Ni siquiera el escenario era el mismo. El paso de masacres y torturas dejaba muchas veces una imagen grotesca de moribundos y cadáveres, y los comuneros no se acostumbraban a ver arrasados sus campos, destruidas sus casas o sacrificados sus animales:

[...] Ha querido mi casa, tomó mi casa, se ha comido lo que allí tenían, tomó lo que yo me había comido tremedal. Cien o cuarenta y cinco personas tenían lo que yo quería. Yo traía maíz de allá para hacer mi casa, y era cafetalero tenía un cacahuete. Yo soy solo yo el que ratico [...] a mí y yo te he tratado de cacao y café y he comido lo que estás de ladrillo [...] . He trabajado a mí, soy agricultor de maíz, [...] y sacabamos de ladrillo [...] . He trabajado desde el año 1990 en el ladrillo [...] . Todo me ha querido el Ejército abriendo y tejiendo calamina, ni había, [...] soy viendo a mí que me querían cer mi casa¹¹¹.

Y lo que fue el crecimiento rural, esto quería la cosa era una situación que había integrado zonas, el hombre raro en la lucha armada, sopraviviendo esfuerzos itánicamente acto y dentro de la muerte parte del duelo:

El duelo es un proceso emocional muy intenso que implica un cierto desequilibrio temporal y en el que las personas responden al dolor con sus recursos mentales y emocionales. Si éstos son sobrepasados, la persona queda atrapada por esa pérdida, incapaz de responder a ella adecuadamente: queda prisionera del dolor¹¹².

111. VV. AA, *Hatun Willakuy*, ibidem.¹¹³

112. VV. AA, *Hatun Willakuy*.¹¹⁴

Demasiad p isie¹³ rs p arn lo rin a s d l Perú sin en t^o rar n o te. En o asio s b cab n y b cab n lo resto d ss seres q rid , y ca d lo en t^o rab ny eran p rte d la d scm p ició y la cm id d an- males h mb ien o . Para sp^o rar la p in ten ia d l d lo y b o g r d scaa o era a cesario en errar lo q q d ra d l d fn o p ro mu h s e ces les fu p b b d tamb én este ritu l b jo amen za d castig Y esto en el caso d aq ll^o af^o ta d q lo alizab n lo q q d b d ss familias, p q fu rn mu b lo bn b es y mji eres p es en el Perú q e n a sab ían d sup rad rq estariam d a d a la in ertid b e p ra siemp e:

[llan p Yo q siera p il rles q e, p fao , a d g n la e rd d Si está ma rto o está iv Eso y q siera sab r tamb én p q mis h jos tamb én sien- ten b stan e. A e ces ello p ran d cied e n alg p rsn g d ta q p sa d cem Ilí iv ea cream i p p d cer e ll^o mirad n p rsn ¹¹³.

Jn o a este sen imien o ag tio o la bn illació y el b ro d lo q en t^o rab n cad e res d seres q rid tratad cm o ad sh ch . En to n a esta tram ática id a la Cm isio ap ó n testimn o q sb ecig ó el corazd ss miemb o :

Mi marido, al encontrar, tuve que llevar a enterrar, que ya estaba hasta comido por el perro, sin sangre, ni lengua tenía [...] sin lengua, sin nariz, sin ojos, sus cabellos y sus ropas estaban podridos, bien blanqueado estaba su carne, sin piel, sus cabellos estaban a un lado podrido y los tuve que hacer juntar para enterrarlos¹¹⁴.

Nadie era d ñ n de su iv da n d su ma rte. Lo ca rp s mtu ilas o p id se d sp rid g b n p r la za y al aire lib e, cn carteles d se leían frases p o ad as, al estilo d “Así ma ren lo sp a s, iv a la Re b a ió y el p a amien o Gon aló . Deb an callar la p rid d , n cm p rtirla, n d rle la imp tan ia d la ceremon ia, d tal ma ra q g a rab en lo familiares n sen imien o d ch p cn resp cto a lo q y o estab n q lo h cia p ep rar en ierro clad estia , miles d fo as cm a s q b se re- p rteip la g g afia d l Perú

¹³ VV. AA, *Hatun Willakuy*, p

¹⁴ VV. AA, *Hatun Willakuy*, p

La sp̄ riv e n ia c̄a istía en sabr matr eñ rse en re las sm b as. Ochitar el ap llid o el m b e, marca d id n id d y d o ig n era n fo ma d ei tar el p lig o p q lo v n l s estign atizab n Había q escd rlo tñ in luso las señ les d la iv b en ia señ l, q h cía q las mñ eres enteñ eran su ca rp cm o n tró o d cara ajen a sí mismas. Tap r lo b - p s d la p el era p recid a callar p n mm en o los g itos d p ed d q se q d b ni a rs tad ere l rece rd

Pero ningún maltrato se comparaba al de la tortura que padecieron principalmente aquellos que fueron detenidos en las cárceles por los militares. Era “la violencia en su rostro más brutal”, y con frecuencia dejaba en sus víctimas “miedo intenso, desesperanza y resignación, sensación de humillación, sentimientos de culpa y deseos de muerte”¹¹⁵. Es decir, aquel que sufría de estas agresiones difícilmente escapaba de su influencia, dudaba de su humanidad y prefería morir a continuar siendo torturado. Las súplicas no servían, pues alimentaban aún más si cabe la sensación de superioridad de los victimarios, quienes endurecían sus métodos. Por eso esta situación condujo a muchos presidiarios a unirse a las filas de los terroristas, ya que encontraban allí el abrigo y la protección que no les concedían las Fuerzas del Estado. Las agresiones en la cárcel eran una dinámica, los acusados de senderistas (con razón o sin ella) constituyán el blanco habitual de la dureza de las prisiones, por eso más tarde desplegaban entre sus allegados esa misma violencia adquirida, y el rastro de la prisión seguía brillando en sus ojos. En efecto, lo peor no era lo padecido, sino lo que supondría después para la reinserción en la sociedad.

2 Secuelas sociopolíticas

A p rtir d q tñ ero su efecto las accio s en re el Ejército y Sed ro Lm iñ o lo camp siñ se en n rarp literalmen te, entre d fa g . Po eso fa rn mu b lo q n ag n arn n sita ciñ d emerg n ia así, y p b rn a escap r d aq l escea rio h r d casa p ra h llar seg id d El p b ema era q la g an may ía ab d b d esta man ra lo ñ co q teñ a en el md p s la tierra cñ titú a p ra aq llo p b ad la p in ip l fa n e d sp riv e n ia. Cab a la p ib lid d d e d ralg d lo p p o an es

¹¹⁵ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹⁶

d marcharse, p ro éste reslu tab el más raro d lo caso , y q lo cto exto en los q se p d ía la salid eran siemp e in sp rad , clad stia y sji eto a la d sesp raciD ejab nt dl leg b ns im da.

Los primeros en hacerlo fueron los niños y los jóvenes, pues resultaba el primer objetivo al que pretendían reclutar los senderistas, y además las escuelas se habían vuelto lugares peligrosos. A continuación, se marcharon las autoridades y cargos principales, los que en definitiva contaban con mayores recursos. La razón de su huida se debe a que representaban un blanco perfecto para hacerse con el control de las poblaciones y extender otra ideología. Los datos recogidos en la CVR no pueden ser más precisos: “aproximadamente 2,267 autoridades y dirigentes fueron asesinados o desaparecidos”¹¹⁶. Esto desestructuró la organización comunal en gran medida. Hombres pobres, sin liderazgo ni médicos ni maestros, esperaban reunidos el momento en que la violencia los azotara una vez más.

Po t ra p rte, el lleg r a n v aset amien s en n p ia ip o se b iv ó n ep rien ia my d a, h sta tal ek remo q mu h s familias n a acab ro d en o rar su sitio Hab a q en jamás termin b d h cerse al n v b r, y añ ab reg esar ct ia mete a n en o n q e, cn el p so d l tiemp ya sbo ek stia en su memo ia. U n se q d b n en la p riferia d las cid d s y n sab an h b ar esp h , lo q reslu tab p b emático p ra el d a a d a; b ro más in eg ad eran sin emb rg acs ad d “terr u s ” ca d lag n e aq rig b q p o ed an d la cid d d Ay cu ho o d la sierra. En definitiva, hombres y mujeres que se volvían solitarios:

No d cía t erru o , h sta en el cb eg o mismo L o p b esd es y terru q to me d cían Hab a n p b esd a j o n teñ a mied d h b ar d l Sed ro A h tú eres, tú h s sid terro ista» me p eg an d a. A h sí» le d g Desd ah me teñ a cm o mied se ass to Cu d y le ct ab , cm o le esty co - tad h d a, cm o mata b n h sta se p a a llor ar. Desp s se h zo mi amig ... Yo era el n co ay cu h n y Ay cuch estab sn d cm o sed rista, td el md era sed rista p ra ell o y mis cm p a rs me teñ an cierto recelo n teñ a mu h amistad Decían s i le hacemos alg q tal s mata» p ro y les h b ab , les tratab d h cer en ed r q eso n era así cm o lo p ea an ell o , q yh sids ed rista¹¹⁷.

¹¹⁶ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹²

¹¹⁷ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹³

Las **in n siə s d Sed ro Lm is o seŷ an u** mismo *modus operandi*: **tm ab n p asalto ls iv ejo esp ciø p ico d la p aciñ ased ad , las llamad s “zn s liberad s”, y se h cía sin el ca en imien o cb ectio o d la atu o id d Esto crea b n amb ene d cb s iñ en re ls h b tan es, q termina b n p b d cer a qu en s po tab n las armas. A cn in ció co - e rtían ests esp ciø emb emáticos en p o d estab ecer ss b ses o sm in strar alimen o y medi cia s a ss h b es, p lo q cm p fán n b e fu iñ “d n lad elimia r ca liq er fo ma d atu o id d leg timamen e estab ecid y, d to ro lad tea rn esp cio p ra d sp eg r a o g n - zaciø p etea ia s id b g cas tb alitarias”¹¹⁸.**

Este irrm p r p la fu rza ch leó ese mismo sen imiento d an r q a en re ls jé a s, q e ían cm o la g rra h b a ia tan ad n p ríd d x cíø rmaticy

ca nd ellø se en a n ran b rach , se p lean se is h tan p es el resp to se h p ril d [] . A lo an ias tamp o les resp tan ca d a b ro les cn amos a md d ejemþ o q an erid meth éramos más resp tuos o y n su e d am os as cm a h a,e llø m creen¹¹⁹.

En cu n o a lo p ad a lo q acced a la p esen ia sed rista, siemp e se abría p so a traé s d l d scn so d l “a v o d ii . Seý ellø , h b a q cn ced rle a lo p ro o el castigo q se merecían p lo q is tau rar la ig ald d en re ricos y p es, desemp ã d las mismas b ig cia s y tareas, era lo jto Sin emb rg prto o las eit d as y las d stin ia s en ls trato crearn u amb ene d d scn d a, p s h b a camp sia a lo q se les aleccio b y b ro a lo q o El malestar q p o ab esta d scm p n aciñ in d a lo ab o q y se ejercían h zo q las cm n d - d s a cesitaran atu d fed rse, y p ra ello fo maro las rd s camp sia s, q tratab n d p o eg r, cn h rramien as p imarias y fu rza d b n ad lo p q les q d b .

La amp itd y x ried d d ls d feren es rin a s ab d d p el g - b ern en el Perú y p p n o a n ataq e ferø p at eó el sn g mien o d n tip g ad las rd s camp sia s, ateil ed a la zn en la q se b cab n ya las características d ss p ad es:

¹¹⁸ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹³

¹¹⁹ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹³

Un primer tipo de rondas campesinas son aquellas surgidas sobre la base de los caseríos [...] como en el caso de Cajamarca, San Martín y Amazonas fundamentalmente. Un segundo tipo son las que han surgido dentro de las comunidades campesinas, como es el caso de las de Piura, Ancash, La Libertad y el sur andino [...], que cumplen el papel de órgano auxiliar de las comunidades y dependen de éstas. Un tercer tipo son las rondas campesinas de comunidades nativas de la selva peruana. Y finalmente, un cuarto tipo son los denominados “comités de autodefensa”, que nacieron en la década de los 90 impulsados por el estado para la lucha contra la subversión en la época de la violencia política, y que han surgido indistintamente en el interior de las comunidades campesinas y [...] donde no [las] hay¹²⁰.

Cabría resaltar s^b e td l^s d lí timo tip , y q en la z^a d la selva estas rd s camp^p sin s t^m eron q cm b tir tamb én el p b ema d l narcotráfico y de otras actividades ilícitas (que campaban a sus anchas dada la as en ia d o d), y en lo “cm ités d ati d fea a” los camp^p sin t^m e riq n rse a lad a s y^p rp trad es si q rían b ev ir.

No b tan e, in eg ar n rd camp^p sin resisten e n siemp e fa p - sib e, y la g n e se iv o b ig da a resp tar las ó d a s d lo in s^m es, in ls o en materia electo al, p s d an e mu h tiemp se h zo s o d l b co p ra cn rb ar tamb él as d cisi^s s p íticas.

La gente tenía miedo de presentarse a cualquier cargo político, pues esto significaba estar en el punto de mira, ya sea de senderistas o del Ejército, según se apoyara a un bando o a otro. Los militares, en su afán de demostrar el éxito de su inútil presencia, extremaban sus métodos, llegando incluso a cometer detenciones arbitrarias o torturas a los familiares de los grupos subversivos:

El aⁿ d 9 me cap n arn en la paza San Martín y a x men e me lle^x - ro a la DINCOTE, acu áh e d terrorista, d an e 4 d as. Lo d p imero d as estu cb g d de p e p ra qe cf esara d acto q n cm etí a. Pero d sp s d 4 d as b a mi lib rtad y sfi rí d n rep esin d iv b en ia ex - trema d l Estad y es p ib emet e en esas cil cie s mu h d lo q están b carcelas p ib emet e están sin cl p , p ro tamb én n b n cn ig n e p ib emet e lo sté cr azá¹²¹.

¹⁰ RODRÍGUEZ AGUILAR, César, *Las rondas campesinas en el sur andino*, Lima, PROJUR/SER,¹¹

¹² VV. AA, *Hatun Willakuy, op. cit.*,¹³

Td este p o eso h d ria d en n g a e p b ema cn resp cto a la d recci n d las p q s cm n d d s en la actu lid d No q d n d rig ntes, n p rs a l p ra p r h cerlo p s la may f a asesia d o elimina d sin excepc n. S l resto esperar a que los peque os crezcan y tengan la suficiente fortaleza cm o p ra p d rasm ir ls carg limp amete y la en me tarea q se les a e cin .

3 Secuelas econ micas

En el sector econ mico las repercusiones del conflicto armado no fueron men es. Existen v rias ca eca nias q u se nlar a este resp cto y p nian sin etizarse en as si g en es:

En primer lg r, la d smiu i n o p ecaried d d l cap tal hn an se d b a lo cn stat es asesin to y d sap ricia s, y asimismo al mal estad f sico y p icb g co d ls il v d s q u d rn cm o resid ntes, p efecto d la guerra. Esto signific l la ausencia de la principal fuente de ingresos, y es cierto q en la may f a d lo caso las v ctimas f a rn x ra s d en re a s a n s d ed d Tal circu tan ia g n r o n am en o d smed d d la v udez y la orfandad, donde ellas no pod n afrontar las funciones de la figura del hn b e y d ls p q s , si n te n an p rietes cerca , d b an x g r sin rm b y sub stir p ss p p s med s . La p ib lid d d b v r a e rse era casi imp ib e, p s ls camp sin s d ten d eran llevad a recin s p nten iari o mya lejas d su g r d o ig n

Hay queadir que en algunas comunidades campesinas la figura del x r n fallecid o p r id d n p d ser reempazad p tra, p s las tierras n so may itarias, sin p p ed d d familias cn retas, y en semejant es caso la ch cra e s ab d , x e s d sateid d , x e s saq ad .

En seg o lug r, la d smiu i n d l cap tal hn an se d b al d sp azamien o masiv d la p aci n en b ca d n f u n o Fd men almet e, aq ll s q se iv ern fo zas a mig ar ca tit t u an la f rza lab al d la reg p lo q d ch su eso f a en eil d p ls p ad es cm on atraso ca id rab e eie l reid mien d sub r.

Seg la Encuesta de Caracterizaci n de la Poblaci n Retornante, realizad en 99 p el Istituto Naciona l de Estad stica e Inform tica (INEI), en 3 d strito d lo d p rtamen s d Ay cu h Ap imac, Hu n a e lica, J n

Há o y Án ash se en n ró q más d l % d lo en reivstad h b an cambiado de residencia a consecuencia del conflicto armado y habían retorna do al lugar de empadronamiento como consecuencia del proceso de pacificación. El d splazamien o d la fu rza d trab jo fu masiq mu h s cm n d d se cn - ivrtiere n rd d ro p b s fan asmas»¹²².

En efecto h q en d sp s d p sad el tiemp q so reg esar cn la esp raz a d retm ar las ried as d la comin d d ab d ad y lea n arla d ss riñas. Pero esta fa n d cisió q tm ó mes d la mitad d la p - bació y el p n ama so ioecm ico q en n raro lo q ia istiern en b v r, n d a la h acbab aciό d l Estad h zo imp ib e este ab - latn e se ñ

Finalmente, la última de las causas del déficit económico tiene que ver cn el am en o d l d semp eo y el sb mpeo La d smi ió d la PEA masch in (o Pb aciό Ecón icamen eActi) b ig a la a cesid d d p - teniar la PEA femen a e inclu o el trab jo ifi an il, lo q d sestab lizó el eq lib io p d u tio y familiar. Sin emb rg el h cb d ser mji er d scrimi - n b en n amp io m ero d caso las p ib lid d s lab ales, p lo q se vian b igad s a reniar a esta p ió y maliv ir en n cn ek o d ab o - ltu a p eza. Ad más, el d semp eo tu tamb én n lad id recto la imp - sib lid d d ch tix r las tierras p falta d semillas, d ci d r ls terres y ch tix d , etc, d b d a la escasez de p rsn l o a las amea zas terro istas, q in remen arre stos p rámetros a g tio .

Pero el imp cto n sb o atacó a la ag ichi tn a, sin q se ivern afecta - d o ro secto es ecón ics , cm o el d la g a d ría. El g a d x cn y d n p ejemp o d smi d ab emet e an e las frecu n es amea zas d rb saq o o in luso elimia ció p r p rte d lo sed ristas o d las fu rzas d l o d n Para evitare esto altercas tan frecu n es, a v ces lo p p o d s v d an ss ejemp ares p n p eco mu h men r, y así tratab n d ca eg r o ro recu ss v tales y más n g n es. Pero en o asia s lleg h n d masiad tard , y alg testimoni os d lo lg reñ relatan cm o al b - v r a ss casas o “emp esas” familiares las en n rab n en ltas en las llamas d iq d d s tras los emb tes d vib en ia:

Al d a siig en e, temp an lleg mo a la cab n y y lo señ es h b an sa - crificado doscientas cabezas. Como el río está, corría sangre de nuestros corrales.

Y nosotros nos hemos asombrado, las señoras decían ¿qué es esto? Este es el fin d l m^dl ¿cóm o no x a castig r d esta man ra?, ¿q cl p tea m^s a otros? Esto no es regalo de gobierno, esto es sacrificio de nosotros, esfuerzo de s otro , p q s o ro iv iv m^s en n p eza y q remo tea rig eso p o p o Ya q las atu o id d s n no acu rd n d s t ro . Simp e y llaa men e p qe iv m^s d b jo d lo ad s, d b jo d lo cerro []. Han sacad a las señ ras, a los hm b es. Lo q se h n op sto la mata a. Señ es, d l jo s te d s x n reemp azar a las alp cas, ah a. Y lo d más cm p a ro d cian q p q w n matar a s stro h rma , mejo máta a ts , a ts máta . Ya q s qü ere matar a n stra emp esa, máta a ts . En n es, en re s , tres hm b es iv n eron prep raro su metralleta. Ya, el q tie , el q salx d acá, ted rá iv d . Hg y mañ a , n s b as ct ad s ted án su iv da. Pd ese lad s otro h mo p sto resisten ia p ro lamen ab emen e fren e n p b o d sarmad q p mo h cer fren e a los armad ? Ah , h n liq d d lo cu trocientos ochenta alpacas, entre crías, preñadas. Después de matar, sacrificar esos animales nos han hecho formar en fila. A cada hombre nos tocaba dos alpacas, tres alp cas, las med n ias b ab n cm ían lo cd es. Las crías y n re cg ms ,h ms d jad h p lo cd es,p lo acchis¹²³.

Pd t ra p rte, h y q tea renca n a q la lleg d d lo grp s s rivos modificó la base de las relaciones económicas comunales, sustentadas d sd tiemp p ecolm b s en la v d cb ectix y el sistema d p estacio n s. El ayni y la minka, amb mét d al estilo d l tra d cin 1 “b p ti y mañ a p r m”, d stia d a ca triu r biea s p ra el p b o o p ra miemb s concretos del mismo, se vieron gravemente dañados ante la desconfianza ge a ralizad . Demasiad s traicio s, d masiad s ren illas, d masiad líd res ejecti ad . El trab jo cm a l h b a p ril d su mag a ch si , y la g n e el ánimo de edificar un mañana juntos:

No n y están reg esad d uo en n están reg esad Sí, se g cm o v n q se traq u liza el p b o y el b ro d ce mejo y a reg esar. Trab jan su chacra, p ro n h mo q d d b en y d ess a s q h mo sid n d , h mo trab jad p el p b o Ya n es n d ab a [], h camb ad b stan e, el p b o está triste, td el p rq e tamb én mt ead Ya la g n e p rece q h p ril d ese en s iasmo d trab jar p la cm n d d Sí, así h mo q - d d qpo q a las p imeras cab zas q e h b a, lo d rig n es d la cm n d d

lo h n termina do matáH ñ Sí, así h m^o q d d s t re my , my ab n- d d ¹²⁴.

La p ríl d d seg id d d s co t ro tamb én acarreó la falta d so- lid rid d p ra cn lo más d s^o lid . Ya n s^b o n reci b an el ap so ial, sin q ad más se ca id rab n n p s^o a carg marg a d in ap z d producir beneficios. El peligro acechaba a cada paso, y de esta forma el comercio co t ras za s tamp o era p sib e: a il e se atreí a a acced r a aq - llø lg res sm id en la trag il a, n tamp o lo lg reñ p an salir d elle, o en o asie s in siq era teñ an y co q a g iar, p s ss p p e- d d s h b ans ida rrasad s p lo sed ristas d o milicos¹²⁵.

Con semejante visión post-conflicto bélico, es lógico pensar que aquello q sp s o e in e a s d lu h s y mata as n d jara, d cad s más tard , al md id feren e. La imp tan ia d tratar esto temas como trasfd d la realidad literaria, no reflejando siempre trabajos biográficos, sino aceptando y resp tad la e racid d d este co ek o es p rte d l ék to q escrito es p ra s cm o Al o C a to recg rían en b as d men in d calid d Es p rte, i a istim , d su tiemp , p lo q será in eresat e ca d ar este b q histórico dentro de lo que significó un antes y un después para los nombres de aq lla generación del desencanto.

¹²⁴ VV. AA, *Hatun Willakuy*,¹²⁴

¹²⁵ Nm b e l g r p el q se co e a lo militares en L atin américa.